

**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

ÁREA CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA

**Antropología de las emociones y el cuerpo:
Una mirada al aborto en clandestinidad
Chile**

Profesora Guía: Paula Contreras

Nombre Estudiante: Isidora Andrea Cuevas Plana

Tesis para optar al grado de Licenciada

Tesis para optar al título de Antropóloga Social

“Penar la interrupción voluntaria del embarazo implica que la mujer no es sujeto de derecho, que es una cosa. (...) Lo que se castiga en definitiva es la decisión de no querer ser madre. La penalización es discriminatoria ya que sólo se aplica a las mujeres. El derecho a la vida de una mujer supone el derecho a no morir por la interrupción de un embarazo”.

(María Elena Barbagelata, Argentina).

Agradecimientos

Desarrollar una investigación desde la virtualidad fue un reto, creo que al igual que mis compañeras y compañeros, no fue lo que tenía en mente para este momento de mi carrera, nadie se espera que el contexto cambie tan drásticamente, pero nos caracterizamos por adecuarnos a nuestro entorno.

Me es imposible no iniciar dando las gracias a mis abuelas, Eliana e Irene, ambas son muy importantes en vida y me han enseñado el poder y amor que tenemos las mujeres, gracias por su preocupación, sabias palabras y apoyo incondicional. También a Ingrid y Jorge, mis papás, que sin el apoyo y esfuerzo de ellos no podría haber estudiado y ser la persona en quien me estoy convirtiendo. También un reconocimiento a todas y todos mis profesores, en especial a Paula Contreras, mi profesora guía, quien fue la mejor docente que me pudo tocar en este contexto.

Asimismo, gracias a todas las mujeres que hicieron posible esta investigación al brindarme su confianza, su privacidad y su experiencia en su proceso de aborto, a todas nos sirvió para abrimos a la sanación, al apoyo entre mujeres y a la visibilización de este acto de amor mutuo, pero también de amor al prójimo. Gracias Claudia, Valentina, Natalia, Sofía, Fran, Fernanda, Pabla y Yesenia.

Mi trayectoria universitaria no habría sido la misma sin mis amigas y compañeras de estudio, de procrastinación y apoyo emocional, María Ignacia, Javiera, Laura, Marcela y Mariel, gracias por el conocimiento entregado, por las experiencias vividas y por el apoyo mutuo para sacar adelante nuestra carrera profesional. Asimismo, agradecer a mi amiga amada Paula, a Francisca, Constanza, Nicole y Ketty. Igualmente hacer una mención especial a Diego, quien me acompaña hace unos años, desde la antropología y el cariño.

Todes ustedes me acompañaron en mis momentos más difíciles, cada uno sabe a lo que me refiero. Por último, gracias Cindy, por ofrecer tu lomitito, tu movimiento de colita y tu personalidad tan especial, que alegran todos los rincones de la casa.

Honor especial a Jorge Cuevas Lara, mi abuelo paterno... sigue pedaleando en el infinito.

Resumen

El objetivo de esta tesis es desarrollar y analizar la experiencia emocional y corporal, de mujeres que hayan abortado de forma voluntaria, con el fin de visibilizar este proceso, mostrando lo perjudicial que es abortar en clandestinidad. La investigación se aborda desde la antropología del cuerpo y de las emociones, ya que me entregan herramientas para ahondar en las experiencias emocionales y corporales. Junto al método biográfico se recopiló, caracterizó y analizó la información entregada, desarrollándola por medio de un relato vivencial.

La investigación arrojó shock emocionales, por la mala educación sexual y también por el juicio sobre el aborto que aún persiste en la sociedad chilena, también expuso fallos en el sistema de salud y sus funcionarios. No existen protocolos para abortos, tanto voluntarios como involuntarios y las/os profesionales no están completamente capacitadas/os para atender estos tipos de emergencia.

Palabras claves

Aborto – Antropología de las emociones – Antropología del cuerpo – Derechos sexuales y reproductivos - Biopolítica

Índice

Capítulo I:	6
Introducción	6
Capítulo II: Planteamiento del problema	7
II. I Antecedentes generales	7
II. I. I Movimientos feministas	7
II. I. II Movimiento feminista Latinoamericano	11
II. I. III Salud en Chile	17
II. I. IV Aborto en Chile	18
II. II Estado del arte	25
II. III Problematización	28
Objetivo General	31
Objetivos Específicos	31
Capítulo III: Marco Conceptual	32
III. I Antropología de las emociones	32
III. II Antropología del cuerpo	36
III. III Derechos sexuales y reproductivos	37
III. IV Biopolítica	40
Capítulo IV: Marco metodológico	44
IV. I Enfoque metodológico	44
IV. II Tipo de investigación	44
IV. III Método y técnicas	45
IV. IV Muestreo e instrumentos	46

IV. V Plan de análisis	47
Capítulo V: Análisis y presentación de los resultados	49
Procesos de aborto	49
V. I El aborto es una decisión	50
V. II Educación sexual y aborto	53
V. III La corporalidad del aborto	54
V. IV La emocionalidad del aborto	59
Capítulo VI: Redes de apoyo	65
VI. I Agrupaciones feministas	65
VI. II Acompañamiento entre amigas y la familia	66
VI. III Mercado negro	68
Capítulo VII: Clandestinidad	71
VII. I Entre lo legal y la ilegalidad	71
VII. II Miedo al servicio de salud	72
VII. III Violencia obstétrica	76
Capítulo VIII: Conclusiones	82
Bibliografía	84
Anexo	92
I. Relatos de vida	92
Caso 1: Claudia, ex estudiante de arquitectura.	92
Caso 2: Valentina, estudiante obstétrica.	101
Caso 3: Natalia, estudiante de odontología	106
Caso 4: Sofia, estudiante de ciencias sociales.	115
Caso 5: Francisca	125
Caso 6: Fernanda, estudiante de diseño.	127
Caso 7: Pabla, psicóloga.	136
Caso 8: Yesenia	144
I. Imágenes: emocionalidad y corporalidad en el aborto	149
II. I Claudia	150
II. II Valentina	151
II. III Natalia	151
II. IV Sofia	152
II. V Fran	152

II.VI Fernanda	153
II.VII Pabla	153
II.VIII Yesenia	154

Capítulo I: Introducción

La presente investigación tiene como fin nutrir y aportar en los estudios culturales respecto al aborto en Chile, por medio de un estudio de carácter exploratorio y descriptivo, donde se llevará a cabo la recaudación de datos e información cualitativa, por medio del método biográfico, para posteriormente desarrollar un análisis, junto a la teoría antropológica del cuerpo y las emociones. Esto con el fin de describir y caracterizar las vivencias emocionales y corporales en un proceso de aborto, dentro de un contexto de clandestinidad y vulnerabilidad de los derechos sexuales y reproductivos.

La metodología se realizará a través de vivencias personales, que serán recaudadas por medio de diálogos y entrevistas abiertas, también habrá un apoyo didáctico, con una imagen del cuerpo femenino, para que las entrevistadas relacionen su emocionalidad con su corporalidad en un aborto clandestino, y así dar a conocer el sentir que hay detrás del proceso. En el análisis se enlazarán conceptos como; antropología del cuerpo, antropología de las emociones, derechos sexuales y reproductivos, y biopolítica.

Posterior a esta pequeña introducción, se da paso al planteamiento del problema, donde van los antecedentes generales y problematización de la investigación, sucesivamente el marco conceptual, donde se abordan de manera profunda los conceptos ya nombrados, para así dar paso al marco metodológico, en el cual se estructura la investigación en relación a la

recopilación de información. De manera continua, se da paso al capítulo de análisis y presentación de datos, por último, está el capítulo de las conclusiones, donde se desarrollan los hallazgos más significativos de la investigación.

Capítulo II: Planteamiento del problema

II. I Antecedentes generales

El aborto ha sido estudiado e investigado por diversas áreas, algunas como; la medicina, la historia, la sociología, la psicología, el derecho y la antropología, a modo de antecedentes, se analizarán cuatro puntos, los cuales serán desarrollados a continuación.

II. I. I Movimientos feministas

Actualmente en Chile y el mundo se está experimentando la Cuarta Ola del feminismo, donde se manifiesta y denuncia la violencia contra la mujer, se exige la paridad de género y se defienden los derechos de las mujeres, siendo uno de estos el derecho a abortar y el derecho de decidir sobre sus cuerpos. Sin embargo, esta exigencia no es manifestada en todo el mundo, en algunos países esto ya no es tema, es un asunto ya resuelto y legal (Uruguay, Canadá, Australia, España, Francia entre otros), que no tiene cuestionamiento, mientras que, en otros se está exigiendo el aborto y denunciado los abusos contra mujer, como está ocurriendo en Chile. Del mismo modo, hay países y lugares del mundo donde esto no es discutido ni denunciado (Nicaragua, Honduras, Senegal, Egipto, Iraq entre otros), sectores donde las mujeres aún están sometidas y aisladas en relación al conocimiento y derechos que tienen sobre su cuerpo.

Por otra parte, el movimiento feminista inicia su Primera Ola junto con la Revolución Francesa y la Revolución Industrial, esto por la ideología de la igualdad y racionalidad que

manifiesta la ilustración. Como señala Valcárcel, “Cuando afirmo que el feminismo tiene su nacimiento en la Ilustración y es un hijo no querido de esta, no hago más que poner de relieve que, como resultado de la polémica ilustrada sobre la igualdad y diferencia entre los sexos, nace un nuevo discurso crítico que utiliza las categorías universales de su filosofía política contemporánea. Un discurso, pues, que no compara ya a varones y mujeres y sus respectivas diferencias y ventajas, sino que compara la situación de privación de bienes y derechos de las mujeres con las propias declaraciones universales” (2001, p. 9). En este sentido, más que una unión, es una crítica a la ilustración, ya que este en su búsqueda por la igualdad, se olvida que la mujer es vista como ciudadana de segunda clase, siendo excluida de los derechos universales.

Esto se ve reflejado en la publicación de *La declaración de los derechos del hombre y la ciudadanía*, donde de manera nefasta la mujer es excluida y llevada al margen de los derechos sociales. Es posible observar que, “(...) cuando en la Revolución Francesa y la Ilustración se hablaba de los tres principios de libertad, igualdad y fraternidad, se destaca que en ningún momento se incorporaba aquí a las mujeres, estos principios iban directamente relacionados con los hombres. Un ejemplo fue la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, el 28 de agosto de 1789, la cual se inspiró en la declaración de independencia estadounidense de 1776 y en el espíritu filosófico del siglo XVIII, marcando el fin del Antiguo Régimen y el principio de una nueva era” (Instituto Aragonés de la Mujer, p. 44)

En respuesta a esto se realizó la “Marcha de Versalles” donde las mujeres exigían la abolición de los privilegios masculinos, del mismo modo, en rechazo a la declaración de los derechos de los hombres; “Olympe de Gouges escribió la “Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana”, siendo un calco de la “Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano”, aprobada en 1789. En esta Declaración, Olympe de Gouges denunciaba que la revolución dejaba en el olvido a las mujeres en su proyecto de igualdad y libertad, y reclamaba la libertad, igualdad y derechos políticos, sobre todo el derecho al voto, para las mujeres” (Instituto Aragonés de la Mujer, p. 45). Asimismo, “afirma que los

"derechos naturales de la mujer están limitados por la tiranía del hombre, situación que debe ser reformada según las leyes de la naturaleza y la razón" (por lo que fue guillotinado por el propio gobierno de Robespierre, al que adhería)" (Gamba, 2008, p. 2).

Otro hito importante de la Primera Ola, fue el feminismo liberal que; "nace a manos de Mary Wollstonecraft, que escribió "Vindicación de los derechos del hombre", considerándose un texto bastante emocionante, para poco después escribir la "Vindicación de los Derechos de la Mujer", obra fundacional del feminismo, un alegato pormenorizado contra la exclusión de las mujeres del ámbito de los derechos y bienes" (Instituto Aragonés de la Mujer, s.f, p. 46). Donde se pedían demandas inusuales para la época, como la igualdad de derechos civiles, políticos, laborales y educativos, y el derecho al divorcio como una libre decisión de las partes, sin embargo, el gran triunfo de la Primera Ola fue el derecho a la educación de la mujer.

En esta misma línea, la Segunda Ola del feminismo va a abarcar parte de dos siglos, la segunda mitad del S.XIX y el S.XX, hasta la Segunda Guerra Mundial, donde su principal demanda fue el derecho al sufragio. Ya que, "aunque en general sus líderes fueron mujeres de la burguesía, también participaron muchas de la clase obrera. EE.UU. e Inglaterra fueron los países donde este movimiento tuvo mayor fuerza y repercusión. En el primero, las sufragistas participaron en las sociedades antiesclavistas de los estados norteamericanos. En 1848, convocada por Elizabeth Cady Stanton, se realizó en una iglesia de Séneca Falls el primer congreso para reclamar los derechos civiles de las mujeres. Acabada la guerra civil, se concedió el voto a los negros, pero no a las mujeres, lo que provocó una etapa de duras luchas. En 1920, la enmienda 19 de la Constitución reconoció el derecho al voto sin discriminación de sexo" (Gamba, 2008, p.3)

Mientras que en Inglaterra provocó debates en el parlamento, provocando que "En 1903 se crea la Woman's Social and Political Union, que, dirigida por Emmiline Pankhurst, organizó actos de sabotaje y manifestaciones violentas, propugnando la unión de las mujeres más allá de sus diferencias de clase. Declarada ilegal en 1913, sus integrantes fueron perseguidas y encarceladas. La primera guerra mundial produjo un vuelco de la

situación: el gobierno británico declaró la amnistía para las sufragistas y les encomendó la organización del reclutamiento de mujeres para sustituir la mano de obra masculina en la producción durante la guerra; finalizada ésta, se concedió el voto a las mujeres” (Gamba, 2008, p. 3).

Por ende, al finalizar la guerra las mujeres consiguieron el derecho al voto en casi todos los países europeos, sin embargo, en América Latina el sufragismo no tuvo la misma relevancia que en los EE.UU. y Europa, reduciéndose en general la participación a sectores de las elites. Del mismo modo, “El nuevo feminismo asume como desafío demostrar que la Naturaleza no encadena a los seres humanos y les fija su destino: "no se nace mujer, se llega a serlo" (S. de Beauvoir). Se reivindica el derecho al placer sexual por parte de las mujeres y se denuncia que la sexualidad femenina ha sido negada por la supremacía de los varones, rescatándose el orgasmo clitoridiano y el derecho a la libre elección sexual. Por primera vez se pone en entredicho que -por su capacidad de reproducir la especie- la mujer deba asumir como mandato biológico la crianza de los hijos y el cuidado de la familia. Se analiza el trabajo doméstico, denunciando su carácter de adjudicado a ésta por nacimiento y de por vida, así como la función social del mismo y su no remuneración. Todo ello implica una crítica radical a las bases de la actual organización social.” (Gamba, 2008, p.4) Además en la época comienzan a surgir diversas perspectivas e ideas sobre feminismo, y dentro del feminismo contemporáneo existen diferentes tendencias y orientaciones, pero se puede sintetizar en tres corrientes, una es la radical, otra la socialista y por último la liberal.

En relación a esto, se abre paso a los feminismos del siglo XXI, donde entre 1960-1980 se comienza a hablar de una Tercera Ola, siendo una producción teórica no tan acompañada por un movimiento social. Esto se observa ya que, “el nicho político de nacimiento de la tercera ola del feminismo fue la izquierda contracultural sesentaiochista. Del mismo modo que el feminismo ilustrado había utilizado las categorías políticas contemporáneas y el sufragismo había usado y renovado las liberales, el feminismo de la tercera ola hizo lo propio con su conceptología política contemporánea” (Valcárcel, 2001, p.24). En general esta Ola se caracteriza por perseguir la liberación del cuerpo y el control de las mujeres del

mismo, se pretende erradicar la visión de las mujeres como estereotipo sexual en los medios de comunicación, el arte y la publicidad. Esto tiene mucho que ver con la obra de Simone de Beauvoir “El segundo sexo”, la cual fue publicada en 1949, donde defendió que es la sociedad la que discrimina a las mujeres, por el significado que les otorga a las diferencias naturales entre los sexos. Se señala que se, “destaca que no se nace mujer, sino que la mujer se construye socialmente más que biológicamente, aunque destaca también que la construcción de la sociedad y de los seres humanos es masculina y, por lo tanto, excluye a las mujeres” (Instituto Aragonés de la Mujer, p. 63). Es por eso que las demandas van desde las políticas públicas que reivindican a la mujer hasta el fin del patriarcado. Además, a través de una publicación del diario El clarín (03/12/2018) expone que “en este movimiento fueron fundamentales los anticonceptivos porque le otorgaron el poder del control de la natalidad (y la liberación del goce sexual, no atado a la reproducción) y el divorcio se hizo ley en muchos países. Caen las vendas del "amor para toda la vida" y aparecen otras opciones para mujeres rebeldes. Las mujeres son candidatas reales en el mundo político, aunque su porcentaje es sensiblemente inferior al de los hombres.”

Por último, la Cuarta Ola tiene su origen en la actualidad, donde el activismo presencial y online cobraron gran protagonismo. Por medio del diario El clarín (03/12/2018), plantea el fin de los privilegios de género establecidos históricamente hacia el hombre, repudiando la violencia de género establecida en todos los ámbitos de la vida, y se genera un cambio de paradigma en relación al concepto de Sororidad, el cual habla de la solidaridad entre mujeres. También aparece con mucha fuerza el discurso anti estereotipos: nace el feminismo descolonial (contra el predominio de la raza blanca como modelo de éxito social), el feminismo gordo (contra la delgadez impuesta por el mundo de la moda) y hay una mayor unión con el movimiento LGTB (Lesbianas, gay, transgéneros y bisexuales), queer y de liberación sexual. Un eje ineludible fue el primer paro internacional de mujeres, llevado a cabo el 8 de marzo de 2018, inmortalizado como #8M, acontecimiento histórico y culmine para el feminismo a nivel mundial.

II. I. II Movimiento feminista Latinoamericano

Paralelamente a estos hechos históricos, el movimiento feminista en Latinoamérica se inicia “en la segunda mitad del siglo XIX, algunas mujeres iniciaron en ciertos países de América Latina las primeras luchas a favor de los derechos políticos; florecieron en América Latina, Centroamérica y el Caribe con reivindicaciones sufragistas y feministas en los últimos años del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX” (Croce, 2019, s.n.). Mientras que Landa (2016) expone que desde los inicios del siglo XX y el termino de la Primera Guerra Mundial, los movimientos feministas están presenten en América Latina.

Por otro lado, es importante recalcar que los movimientos feministas en Latinoamérica, tienen un origen y desarrollo completamente diferente al de Europa y otras naciones, esto por su historia de conquista y lucha que se vive hasta el día de hoy, por ende “el ideario que sostiene al feminismo latinoamericano es fruto, como todas las ideas políticas anti hegemónicas, de un proceso de identificación de reclamos y de prácticas políticas que han variado durante su historia. La participación de comuneras, criollas e indígenas en la lucha contra el colonialismo fue amplia, pero no reconocida, y el triunfo de los liberales en la mayoría del continente no redundó en el reconocimiento de la igualdad de las mujeres. El racismo heredado de la Colonia no permitió que las mujeres se reconocieran como tales, sino las relegó a categorías ligadas tanto a la clase de procedencia como a la pertenencia étnica: blancas, mestizas, indias y negras no compartían cosmovisiones ni espacios sociales, sólo el maltrato masculino que, en el caso de las últimas, sumaba la violencia machista y la violencia racista” (Gargallo, 2007, p.18).

El feminismo latino es heterogéneo y fragmentado, “(...) en Argentina las mujeres anarquistas y socialistas promovieron las primeras organizaciones de mujeres: como por ejemplo la Unión Gremial Femenina, integrada básicamente por proletarias. Una organización más fuerte fue la Unión Feminista Nacional, cuyos objetivos eran la emancipación civil y política de las mujeres, la elevación de su nivel cultural y el derecho a percibir igual salario que el hombre por el mismo trabajo. (...) En Bolivia el movimiento de mujeres surge más directamente vinculado a las luchas populares. (...) En México, en el

marco de la revolución, miles de mujeres indígenas, campesinas, obreras y de capas medias reivindicaron tanto la igualdad de derechos entre hombres y mujeres como el socialismo” (Croce, 2019, s.n.).

A pesar que en Latinoamérica y el mundo, el feminismo siempre difiere en su enfoque, en base a sus vivencias, expectativas e historia, se tiene en cuenta que el propósito siempre es el mismo, el cual es velar por los derechos humanos de las mujeres. En este sentido

(...) el propósito original del feminismo no debe quedar en el olvido por causa de las nuevas adaptaciones del siglo XXI. Hoy, el movimiento da voz a opiniones en distintos temas y debates tales como los derechos reproductivos de la mujer. El aborto es uno de los temas más controversiales en la actualidad latinoamericana, y el feminismo ha tomado parte de los debates. Los principios del feminismo, tales como el empoderamiento de la mujer y su completa independencia en la sociedad, son objetivos de debate en discusiones concernientes al derecho reproductivo. (...) Aunque no todos los miembros del feminismo en la región toman la misma posición en la discusión, el tema de los derechos de la mujer se haya altamente vinculado al debate sobre el aborto. De acuerdo al reporte titulado “Aborto y Derechos Reproductivos en Latinoamérica” (Abortion and Reproductive Rights in Latin America: Implications for Democracy), publicado en marzo de 2015 por el Centro de Derechos Reproductivos, al menos 2000 mujeres latinas mueren a diario por causa de abortos en circunstancias inseguras. En Chile, El Salvador, República Dominicana y Nicaragua, el aborto es ilegal y completamente prohibido sin importar la causa de su naturaleza. La criminalización del aborto, por ende, se ve directamente relacionado con la muerte de muchas mujeres que necesitan educación y asistencia al momento de tomar decisiones, y no ser juzgadas. (Landa, 2016, pp. 3-4)

Asimismo se expone que, “Urge situar no sólo las aportaciones del feminismo latinoamericano, como teoría política y como filosofía práctica, al feminismo mundial, con sus específicas reflexiones acerca de la relación polimorfa entre los ámbitos íntimo, privado y público, con las reflexiones sobre el racismo del machismo y la no pertenencia de las mujeres negras al colectivo de las débiles, del feminismo indígena y sus conflictos con el poder hegemónico, el racismo, los militares, el alcoholismo, la violencia de género al interior de sus comunidades, sino ir más allá y encontrar los móviles colectivos por los que

las mujeres latinoamericanas decidieron renovar su imaginario del ser mujer” (Gargallo, 2007, p. 17).

En este sentido, en Chile las actuales feministas son las herederas de aquellas que en el siglo XIX luchaban contra un Estado adoctrinado por el catolicismo, a pesar de su visión laica, lo cual las restringía en todo ámbito. A través de la publicación *Feminismo en Chile: Una lucha centenaria y vigente en la voz de sus protagonistas* de Vasti Abarca (s.f), se expone un fragmento de la historia nacional del movimiento feminista. En esta se señala que Belén Sarraga, una conocida feminista española, visitó Chile en el año 1913, esto provocó una revolución en las mujeres de la época, ya que sus charlas hablaban de emanciparse del catolicismo y conservadurismo de esa época. Más tarde Elena Caffarena, abogada y jurista, dedicó su vida por los derechos e independencia de las mujeres, siendo clave para conseguir el derecho a votar que, junto a Flor Heredia redactaron el proyecto de ley en el año 1949, erradicando la ley que fue promulgada por Balmaceda en 1884.

Por otro lado, en el año 1973 durante la dictadura militar, es donde el movimiento feminista toma aún más fuerza, esto por la violación a los derechos humanos, donde también Caffarena fue un pilar fundamental en esta lucha, ya que su casa era ocupada como centro de operaciones, reuniones feministas y disidencia transversal. Asimismo, se puede desarrollar una cronología de hitos importantes que marcaron a las mujeres y en general a la sociedad chilena, esto por medio de una publicación hecha por el diario “El Desconcierto” (Gutiérrez, 2018).

La Primera Ola, o también conocida como Ola Sufragista es desde 1913-1949, donde principalmente se lucha por el voto femenino y la opción de ser electas, es decir, por los derechos de ciudadanía civiles y políticos. Esta Ola es una movilización internacional feminista y en Chile se originó por varios factores, uno de estos es la creación de los centros femeninos por Sarraga, ya nombrada con anterioridad, “que tenían por objetivo liberar a la mujer de la opresión masculina y darle una conciencia clara sobre su responsabilidad social” (Gutiérrez, 2018, s.n). Asimismo, otro de estos factores vinculantes, son el Club Social de Señoras, de mujeres aristocráticas, y los Círculos de Lectura,

conformado por mujeres de clase media. Se forman además los primeros partidos políticos femeninos en Chile, el Cívico Femenino y la Pro Emancipación de la Mujer Chilena. Posterior a alcanzar la demanda por el sufragismo, hubo un periodo de silencio feminista, que se prolongó aproximadamente hasta el año 1973.

La Segunda Ola feminista abarca todo el periodo de dictadura, desde 1973 hasta 1989, llegando a ser las protagonistas de las movilizaciones de la época en contra de la dictadura. Algunos de los principales motivos de movilización fueron, la defensa de la vida, por la implementación del modelo económico neoliberal y los elevados niveles de desempleo en el país. Se puede ver que “al final este periodo, las mujeres se manifestarán por demandas concretas asociadas a los problemas de su género, ante lo que surge el lema “Democracia en el país y democracia en la casa”, que daba cuenta de la crítica a la falta de democracia en el espacio privado del hogar y lo doméstico, dominado por el hombre.” (Gutiérrez, 2018, s.n) Por último, ya casi terminando este periodo, en 1983 se realiza el Caupolicanazo, una de las manifestaciones más grandes de esa época, donde asistieron cerca de 10.000 mujeres.

Por otro lado, al entrar en la década de los 90’, el movimiento ya articulado se empieza a difuminar, se generó una desconexión de las mujeres de sectores populares además de una desmovilización, esto ocurrió en cierta forma por cansancio, ya que estuvieron activas prolongadamente durante toda la dictadura (Feliu, 2009). En este sentido, la Tercera Ola se remonta desde el año 1990 hasta el 2010, que se puede exponer como “El retorno a la democracia y el feminismo institucional”, esta nueva democracia generó un quiebre en el movimiento feminista, “principalmente por la integración de una parte del feminismo al gobierno de Patricio Aylwin, producto de la creación del Servicio Nacional de la Mujer en 1991.” (Gutiérrez, 2018, s.n) Esto fue considerado un gran logro para un sector del movimiento, mientras que el sector más autónomo, recaló que hay que separarse del Estado, los partidos políticos y las ONGs. Es por esto que, a medida que desaparece el enemigo en común, la dictadura, el movimiento se dispersa como actor social, “conjuntamente, desaparece el proyecto común basado en la concepción utópica del “todas somos mujeres / todas somos iguales”” (Feliu, 2009, p.703) De igual forma, el año 2006,

sale electa la primera presidenta de Chile, Michelle Bachelet, generando un impacto simbólico en los aspectos de género y en el movimiento feminista.

Por otro lado, las nuevas generaciones de organizaciones feministas encuentran en sus barrios y Universidades una plataforma de lucha, con un lenguaje más radical y activista, el cual se contradice con el discurso de género académico e institucional. Algunos de estos grupos son, “las Feministas Tramando, Memoria Feministas Autónomas, Colectiva Las Kllejeras, Movimiento Feminista Lilith, y la Coordinadora Feministas Jóvenes” (Feliu, 2009, p.707). Los cuales abanderaron los derechos reproductivos de todas las mujeres, reivindicando el derecho al aborto, reclamando además por los derechos homosexuales y lésbicos, así como los del pueblo Mapuche y los de las/los inmigrantes, además están en constante lucha contra el femicidio en Chile.

Por último, la Cuarta Ola se entiende desde el año 2011 hasta la actualidad, donde el 2020 que se puede titular como “Ni una menos y el mayo feminista”, asimismo, es posible observar que, “el movimiento estudiantil del 2011 dejó entrever los primeros lemas por una educación no sexista. El 2016 fue el año en que la violencia de género marcó un auge en esta ola a causa de diversos casos, tanto a nivel internacional como nacional. El caso de Nabila Riffo, a la cual su pareja le arrancó los ojos, derivaron en el malestar reflejado en las marchas con el lema “Ni una menos”” (Gutiérrez, 2018, s.n). Junto con esto, además del escenario internacional, en Chile se iban acumulando casos de abusos, acosos y violaciones a mujeres de diferentes edades y estratos sociales, casos terribles como la violación de una niña de un año y siete meses, la violación grupal en un metro de Ñuble por parte de hinchas de la Universidad de Chile. Por ende, una de las principales demandas es espacios libres de violencia de género y una educación no sexista, donde se apunta como eje principal el cambio de la cultura machista y patriarcal, tanto en la sociedad chilena, como en el modelo económico neoliberal. Apoyando e incluyendo las disidencias sexuales y las nuevas masculinidades, por ende, tiene una mirada transversal.

Las marchas anuales se toman todo el territorio, siendo la movilización por un “Aborto Libre, Legal y Seguro” del 25 de julio del 2013 una de las manifestaciones más

concurridas, la cual marco un hito histórico y simbólico para el feminismo en Chile, ya que tuvo una convocatoria de aproximadamente 3.000 personas. De ahí en adelante esta movilización tendrá una convocatoria de entre 3.000 a 5.000 personas (Lamadrid & Benitt, 2019). También se crean organizaciones feministas sin fines de lucro, con el fin de apoyar a las mujeres en los procesos de aborto, como la Línea de Aborto Libre, la cual entrega información segura sobre el aborto hasta las 12 semanas de gestación y para la defensa de las mujeres si se ven envueltas en situaciones violentas, tanto médicas como policiales (Lamadrid & Benitt, 2019).

Siendo los derechos reproductivos un repertorio habitual y muy importante en las acciones feministas, algunas de las movilizaciones anuales que se realizan son: el día por la despenalización del aborto; movilizaciones por un aborto libre, seguro y gratuito; el día internacional de acción por la salud de las mujeres, entre otras. Sin embargo, las movilizaciones por el aborto legal, seguro y gratuito son las más concurridas, siendo la del año 2013 la más relevante, ya que impulsó a que se realizara todos los años sin falta, con cada vez más apoyo y concurrencia a nivel nacional e internacional (Lamadrid & Benitt, 2019).

En otro sentido, existe un alzamiento en la publicación de demandas, por ende;

(...) otra de las reivindicaciones que ha logrado posicionarse desde un efectivo manejo mediático y de las redes sociales es la temática del acoso callejero, causando gran impacto en los últimos 5 años, promoviendo un Proyecto de Ley de Respeto Callejero (2015), con el protagonismo del Observatorio contra el Acoso Callejero (OCAC) como su propulsora (Lamadrid & Benitt, 2019, p.9).

En efecto, los movimientos feministas en Chile están más latentes que nunca, las redes sociales y los medios masivos de comunicación han provocado de manera positiva que las mujeres y disidentes del país se unan en una misma lucha, expresando diferentes tipos de violencia y discriminación que, a la vez, visibilizan lo que gran parte de la población a callado y/o dejado pasar a través de varias generaciones. Esta unión de luchas y poderes, se ve refleja en todas las actividades, conmemoraciones y movilizaciones que se organizan

desde el movimiento feminista, que tienen como consignas todas sus demandas, donde el aborto legal, seguro y gratuito tiene un puesto privilegiado en sus exigencias, ya que es una de las peticiones que está en la boca de gran parte de Latinoamérica y el mundo, esto por la reivindicación del derecho de la mujer a decidir sobre su cuerpo.

En este sentido, al ser una demanda dentro de un aspecto biológico y político, es de crucial importancia conocer algunos aspectos y datos sobre la salud en Chile, ya que también son muy relevantes para la investigación, por ende, serán expuestos a continuación.

II. I. III Salud en Chile

En relación a la salud en Chile, es importante recalcar que la constitución declara que la salud es un derecho básico, reconocido para todos los ciudadanos. De acuerdo a la Ley N° 20.584, más conocida como "Ley de Derechos y Deberes de los Pacientes", que entró en vigencia el 01 de octubre de 2012, donde toda persona podrá hacer exigible sus derechos en relación con acciones vinculadas a su atención en salud, respecto del médico o el prestador institucional de salud, sea este del ámbito público o privado, tales como: centros asistenciales, hospitales y clínicas. La referida también establece los deberes de las personas ante los prestadores en relación a su atención en salud¹.

En relación con esto, el sistema de salud chileno se compone por un sistema mixto de atención integrado por el seguro público, que se denomina FONASA, que es el Fondo Nacional de Salud, y uno privado denominado ISAPRE, Instituciones de Salud Previsional. La salud en el país, comparado con Latinoamérica, tiene altos índices de calidad muy cercanos a países desarrollados, configurando políticas sociales y a la contribución en la expansión de cobertura de atención de la salud. Sin embargo, esto no quiere decir que este exento de críticas, ya que el sistema público ha sido criticado, en términos de calidad y de oportunidades de los servicios que entrega, siendo las personas con menores ingresos los más perjudicados (Olavarría, 2005).

¹ <http://www.supersalud.gob.cl/difusion/665/w3-propertyvalue-6061.html>

Por medio de las Estadísticas Vitales publicadas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), que presenta, entre otras, las cifras de nacimientos ocurridos en el país, se puede conocer de forma anual la frecuencia, localización territorial y algunas otras características de los nacimientos. En este sentido, a nivel nacional hubo un total de 219.186 nacimientos en 2017, “es decir, alrededor de 600 nacimientos diarios en promedio, de los cuales 111.660 fueron hombres y 107.501 mujeres- cifra que marca una baja de 5,4%, en relación con 2016” (Vega, s.n. 2019). Siendo estas las cifras más bajas en los últimos 40 años (INE, 2017). En relación a nivel regional, las tres principales regiones con más nacimientos son, la región Metropolitana con un 42,3% (92.727), la región de Valparaíso con un 9,3% (20.357) y la región del Biobío con un 8,3% (18.175). Las regiones con menos nacimientos son las de Aysén 0,6% (1.215), la de Magallanes 0,9% (1.883) y la de Arica y Parinacota 1,4% (3.037) (Vega, 2019).

Por otro lado, “(...) la Tasa Global de Fecundidad (TGF) o número promedio de hijos o hijas por mujer fue de 1,6 en 2017, manteniendo su valor por debajo de la tasa de reemplazo (que es de 2,1 hijos o hijas promedio por mujer, valor que permite asegurar el reemplazo generacional). La tasa de fecundidad adolescente (15 a 19 años) disminuyó considerablemente de 53,5 nacimientos por mil mujeres en 2010 a 27,3 nacimientos en 2017” (Vega, 2019, s.n). Mientras tanto, la tasa de mortalidad infantil en el 2017, fue de un 7,1 es decir, 7 muertes infantiles de niños menor a un año por cada mil nacidos vivos. El total de muertes fue de 1557, de las cuales el 41,2% corresponden a menores de 1 día, 36% de 1 a 27 días y 22,8% de 28 días a menores de 1 año (Vega, 2019).

Todos estos datos son de crucial importancia para la investigación, ya que aportan un conocimiento general sobre salud y demografía en el país. Siendo este un factor trascendente para la legalidad del aborto, porque otorgan información necesaria para debatir y criticar el aborto en tres causales y la objeción de consciencia. Por otro lado, entrega datos duros sobre natalidad, mortalidad y rangos etarios de embarazadas, además de datos sobre la baja fecundidad en el país, es decir abarca aspectos tanto biológicos, como políticos y culturales.

II. I. IV Aborto en Chile

Ante todo, es importante exponer que el derecho al aborto en el mundo varía drásticamente, por factores tales como la diversidad de población, la cultura, la religión, ideologías políticas, entre otros. Por ejemplo, EE. UU es uno de los casi 60 países donde el aborto es legal, sin embargo, en 1973 el tratamiento depende de las leyes determinadas por cada estado, siendo el límite gestacional de entre 20 a 24 semanas. En esta misma nación, se encuentra el Centro por los Derechos Reproductivos, una organización sin fines de lucro, que contabiliza los países donde el aborto es legal, en los que está permitido en ciertas circunstancias y en los que es totalmente ilegal. Sus últimas actualizaciones fueron las de Irlanda, en la que legalizar el aborto ganó por mayoría, y en Chile, donde se permitió en ciertas circunstancias. En países como Colombia y Perú hay políticas que permiten abortar en casos y condiciones específicas. Mientras que, en países como Barbuda, Brasil, Dominicana, Guatemala, Panamá, Paraguay y Venezuela el aborto está prohibido, pero se permite salvar la vida de la mujer en caso de riesgo. México es como estos países, pero algunos estados han incluido causas para permitir interrumpir el embarazo (CNN España, 2019).

En este sentido, por medio de un comunicado de prensa, desde la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Instituto Guttmacher que se titula como *En todo el mundo se producen aproximadamente 25 millones de abortos peligrosos al año* (28 de septiembre de 2017) se expone que, entre 2010 y 2014 en todo el mundo hubo 25 millones de abortos peligrosos (45% de todos los abortos) al año. La mayoría de abortos peligrosos (97%) se produjo en países en desarrollo de África, Asia y América Latina. (OMS, 2017) Asimismo, se expone que, por primera vez se realiza un estudio donde se incluye a los abortos inseguros, con subcategorías tales como “menos seguros” y “nada seguros”. Del mismo modo, “cuando los abortos se realizan de conformidad con las directrices y normas de la OMS, el riesgo de complicaciones graves o muerte es insignificante. De 2010 a 2014, aproximadamente el 55% de todos los abortos se realizaron en condiciones de seguridad, lo que significa que

fueron llevados a cabo por profesionales sanitarios cualificados mediante un método recomendado por la OMS que fue apropiado a la duración del embarazo (OMS, 2017, s.n).

En consecuencia, casi un tercio de los abortos fueron “menos seguros”, es decir que un profesional calificado de salud uso un método poco seguro o desfasado, como un legrado uterino, o incluso si se usó un método seguro como el misoprostol. En contraste, aproximadamente el 14% de los abortos fueron “nada seguros”, siendo realizado por personas no cualificadas y con métodos peligrosos, tal como introducir objetos extraños y uso de hierbas. Los abortos “nada seguros” derivan complicaciones como abortos incompletos, hemorragia, lesiones vaginales, cervicales, uterinas infecciones (OMS, 2017).

En el mismo estudio, se expone que en los países donde el aborto está por completo prohibido, solo 1 de cada 4 abortos es seguro, por el contrario, donde es legal la cifra sube a casi 9 de cada 10, siendo el claro ejemplo de restringirlo no reduce el número de abortos. Del mismo modo, en los países desarrollados donde el aborto es legal, la tasa de abortos es más baja, mientras que, en América Latina, solo 1 de cada 4 abortos es seguro, se considera como “menos seguro” ya que ahora hay más posibilidad de obtener la píldora y auto administrarla, fuera de los sistemas de salud oficial. Esto es algo positivo, ya que a pesar de que no sea totalmente legal, poder obtener el misoprostol favorece a la disminución de muertes y complicaciones derivadas de abortos peligrosos (OMS, 2017).

Además, es importante recalcar que, en América Latina,

(...) solo Cuba, Uruguay, Guayana, Guyana Francesa y Puerto Rico permiten abortar sin condiciones en las primeras semanas de gestación, según el plazo establecido por sus leyes. En cambio, los códigos penales de El Salvador, Honduras, Nicaragua y Haití prohíben, sin excepciones, la interrupción voluntaria del embarazo. Paraguay, Venezuela, República Dominicana, Costa Rica y Belice solo despenalizan el aborto en caso de que la vida o la salud de la embarazada corra peligro. En Argentina, es posible en dos causales: cuando el embarazo es producto de una violación o peligra la vida de la madre. Ecuador añade la posibilidad del aborto en caso de que el embarazo sea consecuencia de una violación a una mujer discapacitada mental. Otros países incluyen también en sus códigos penales las

variables de violación, inviabilidad del feto —como sucede, entre otros, en Colombia—, incesto y, en el caso de Belice, los factores socioeconómicos (Aborto en América Latina: el mapa que muestra dónde la interrupción del embarazo es legal, restringida o prohibida en la región, 9 agosto 2018).

Por otro lado, el desarrollo del aborto en Chile, ha estado expuesto a diferentes cambios a través de la historia, esto por los periodos políticos marcados y extremistas que vivió el país y la población, como fue la prolongada dictadura que soportó el pueblo chileno, siendo la mujer una de las tantas afectadas en estos procesos, donde fueron vulnerados sus derechos y libertades.

Cabe recordar que esta situación de penalización se ejerce en 1989 en plena dictadura militar y no fue considerado como problema ni demanda ciudadana por ningún gobierno de la Concertación de Partidos Políticos por la Democracia (presidentes/a Aylwin, Frei, Lagos, Bachelet en su primer período). Curiosamente, el aborto terapéutico ha sido una práctica que estaba bastante “naturalizada” por mujeres de distintas épocas desde la Colonia hasta nuestra época en nuestro país. De hecho, en el año 1874 se aprobó la primera norma jurídica en relación al aborto. Desde 1931 hasta 1989 el aborto terapéutico fue normalizado en situaciones en que corría riesgo la vida o la salud de la mujer (Dides, Fernandez & Peltie, 2015, p.149)

Entre 1989 y 2017 el aborto estuvo penalizado en todas sus circunstancias: en 1989, a meses del retorno a la democracia en Chile, la Junta Militar derogó el aborto terapéutico, modificando el Código Sanitario y el Código Penal. (...) En 2013 la ONG Miles Chile, que promueve los derechos reproductivos, ingresa al Parlamento el Proyecto de Ley sobre Interrupción del Embarazo en tres causales con apoyo transversal de parlamentarios de centro e izquierda. Este proyecto es considerado por la presidenta de la República Michelle Bachelet en su segundo período presidencial y es así como, en enero de 2015, su gobierno presenta el proyecto de Ley sobre Interrupción del Embarazo Voluntario en tres causales. El 22 de agosto de 2017, por 6 votos contra 4, el Tribunal Constitucional dio luz verde al proyecto de ley de aborto por tres causales al rechazar el recurso de inaplicabilidad presentado por parlamentarios de Chile Vamos, con el fin de que se declarara ilegal la

norma. El TC pese a declarar legal la interrupción del embarazo por inviabilidad fetal, extendió la objeción de conciencia del plano personal al institucional, medida que transgrede lo decidido democráticamente por el Poder Legislativo y contraviene a la mayoría del país (Dides, Soto, D'angelo, Canales & Fernandez, 2017-2018, p.4).

El 23 de septiembre de 2017 se promulgó la Ley N°21.030 que *Regula la despenalización de la interrupción voluntaria del embarazo en tres causales* (ley IVE): riesgo de vida de la mujer, inviabilidad fetal y violación. Uno de sus artículos consiste en:

Artículo 119. Mediando la voluntad de la mujer, se autoriza la interrupción de su embarazo por un médico cirujano, en los términos regulados en los artículos siguientes, cuando:

- 1) La mujer se encuentre en riesgo vital, de modo que la interrupción del embarazo evite un peligro para su vida.
- 2) El embrión o feto padezca una patología congénita adquirida o genética, incompatible con la vida extrauterina independiente, en todo caso de carácter letal.
- 3) Sea resultado de una violación, siempre que no hayan transcurrido más de doce semanas de gestación. Tratándose de una niña menor de 14 años, la interrupción del embarazo podrá realizarse siempre que no hayan transcurrido más de catorce semanas de gestación. (BCN, 2019, s.n)

En este sentido, los datos que arrojan los registros de ingresos a través de las tres causales son:

Desde la entrada en vigencia de la Ley 21.030, en septiembre de 2017, al 16 de junio de 2018 se han registrado un total de 394 casos con causal constituida, de los cuales 194 corresponden a la primera causal, 136 a la segunda causal y 64 a la tercera causal. Del total de mujeres con causal constituida, el 91% de ellas acepta la interrupción del embarazo, siendo la segunda causal la que presenta menor porcentaje de aceptación de interrupción. La tabla N° 1 muestra las cantidades absolutas y porcentajes de aceptación de la interrupción por causal. Sin embargo, el hecho de que un 9% de mujeres eligieron continuar con su

embarazo nos demuestra que la Ley N°21.030 no obliga a la mujer a abortar. (Dides, Soto, D'angelo, Canales & Fernandez, 2017-2018, p. 13)

Tabla N.ª 1.

DISTRIBUCIÓN DE CASOS SEGÚN DECISIÓN DE LA MUJER PARA LAS TRES CAUSALES DE LA LEY 21.030 ENTRE SEPTIEMBRE DE 2017 Y EL 16 DE JULIO DE 2018.

Causal	Sí		No		Total
	N	%	N	%	
Causal 1: Riesgo de vida de la mujeres	184	95%	10	5%	194
Causal 2: Inviabilidad fetal	114	84%	22	16%	136
Causal 3: Violación	61	95%	3	5%	64
Total	359	91%	32	9%	394

Fuente: Información preliminar del Ministerio de Salud. Consultado el 17 de agosto de 2018 en <http://www.minsal.cl/ive-reporte-mensual-actualizado/>

En este sentido, la estructura de la tabla expresa la decisión de abortar de un grupo de mujeres, en relación a las tres causas legales que hay en Chile, en la cual se observa que, en cualquier caso, la opción de abortar es siempre mayoría, por ende, es muy interesante

conocer el porqué de sus decisiones, sea la de abortar o no hacerlo, como estas llegan a tomar esa determinación y de qué manera son influenciadas por su entorno.

Por otro lado, Constanza Fernández, coordinadora del área de investigaciones de MILES, manifestó su preocupación por las cifras relacionadas a la causal de violación, “(...) es preocupante que, de las 12 interrupciones del embarazo a menores, 10 sean por la causal de violación. De este total, 6 son menores de 14 años, lo cual reafirma la necesidad urgente de contar con políticas públicas y elementos eficaces para proteger a las mujeres, jóvenes y niñas de la violencia sexual”. Datos de gendarmería evidencian que en Chile se sigue criminalizando el aborto. Entre 2007 y 2017 ha habido 166 condenas por delito de aborto, de estos 108 son condenas a mujeres. En promedio el 86% de las mujeres condenadas por este delito lo hizo en una situación de aborto consentido, y el 11% fue sin consentimiento (El desconcierto, 01.07.2018).

Asimismo, la ley IVE reconoce el derecho a la autonomía de la paciente, por ende, es decisión de la mujer continuar o interrumpir el embarazo. En este mismo sentido, el acompañamiento solo se realiza si la mujer lo desea, donde también puede tener libertad de poner término al acompañamiento, aunque lo haya aceptado en un inicio, o por el contrario también solicitarlo. Además, tiene libre elección para obtener el programa de acompañamiento que más le acomode, teniendo en cuenta que la finalidad de este programa es; informar, escuchar y apoyar de forma no directiva a la paciente, otorgar contención emocional y un espacio seguro (Undurraga, 2018).

Por otro lado, la objeción de conciencia que fue promulgada por el gobierno de Sebastián Piñera, tiene como fin, otorgarles ejercer la OC a personas o instituciones que no estén de acuerdo con la interrupción del embarazo, siendo el personal autorizado a esto solo el que desempeña funciones en pabellón, como los/as obstetras, anestesistas, matronas/es y técnicos paramédicos, donde tienen que declarar su OC en forma escrita y previa. Sin embargo, las instituciones públicas no están facultadas a ejercer esto, no obstante, existe el caso del Servicio de Salud de Osorno donde el total de sus médicos obstetras contratados por el Estado son OC en el aborto en tres causales. Esto genera una tremenda limitación a

todas las mujeres que viven es el sector. En la actualidad y según datos del MINSAL el total de profesionales de la salud contratados por el Estado y que son objetores es de 4.650, siendo el causal de violación, con un 47% el de mayor porcentaje de objetores, por parte de las y los médicos obstetras (Dides, Soto, D'angelo, Canales & Fernandez, 2017-2018).

En este sentido, el aumento de la utilización de la OC genera un obstáculo y es un limitante para las mujeres que quieren acceder a la IVE, esto se puede observar en la caída de solicitudes de IVE. Por ejemplo, los primeros once meses de aplicada la ley, hubo un promedio de 66,7% de casos, lo cual disminuyó a un 58,3% en el primer trimestre del 2019, teniendo en cuenta que la OC fue publicado en octubre del 2018. Por el contrario, se generó un aumento en la cifra de profesionales objetores, de 47,2% a 50,5%, lo cual además genera una mala configuración al momento de solicitar la interrupción del embarazo, ya que para requerir la IVE hay que tener certificado de profesionales de salud, sobre todo en los casos de inviabilidad fetal y violación que son, además, escasos en el sector público (Marshall & Zúñiga, 2020).

Por último, es relevante para la investigación tener conocimiento sobre la opinión y preferencia de los y las chilenas respecto al aborto, por ende, con base en una publicación del seis de agosto del 2018 hecha por La Vanguardia, se expone que;

Un 46 % de los chilenos está a favor del aborto libre "cuando la mujer lo decida", según los resultados de una encuesta publicada hoy por la consultora Critería, que incluyó un apartado con preguntas sobre la llamada "agenda valórica" en su edición de agosto. En la misma pregunta, enmarcada en recientes manifestaciones a favor del aborto libre, un 41 % se declaró en desacuerdo y un 13 % no estuvo ni a favor ni en contra. Además, un 44 % se declaró a favor del aborto libre hasta las 14 semanas de embarazo, el 41 % en contra y un 15 % no optó por ninguna de las dos opciones. Asimismo, un 49 % estuvo a favor de que no se penalice a las mujeres que decidan abortar, frente a un 29 % que se manifestó a favor de la penalización, mientras un 22 % no se alineó con ninguna de las opciones. (El 46 % de los chilenos apoya aborto libre y 41 % lo rechaza, 06/09/2018)

II. II Estado del arte

En primer lugar, el artículo hecho en Argentina, titulado *Ni la pareja, ni la familia, ni la Iglesia deciden por mí: la experiencia del aborto en mujeres católicas* (2018) por María Cecilia Johnson, tuvo como objetivo explorar los aspectos de la religiosidad y la experiencia del aborto, donde “El trabajo se enmarca dentro de la metodología cualitativa, con un diseño de investigación de tipo exploratorio. A través de un método biográfico, el análisis se centró en la experiencia de las mujeres acerca del aborto, es decir, los sentidos e interpretaciones sobre dicha experiencia a lo largo de sus vidas” (Johnson, 2018, p. 54). Asimismo, es importante recalcar la ruptura social y cultural por la que una mujer pasa al momento de decidir abortar, más aún si pertenecen a una institución religiosa, esto se ve reflejado en, “(...) el aborto constituye una ruptura del mandato de género que entiende a la maternidad como un destino y, por tanto, una transgresión a esta “naturaleza”. A su vez, las mujeres que se identifican como católicas sufren una doble presión: no sólo estarían violando lo “esperado” como mujeres por la sociedad, sino que también sufren la condena de su religión de pertenencia” (Johnson, 2018, p. 57).

Por otro lado, en un estudio del 2018 realizado en Chile, por Claudia Dides-Castillo y Constanza Fernández, el cual expone y “(...) da cuenta del proceso político y legal de la aprobación de la Ley N°21.030 sobre interrupción voluntaria del embarazo en tres causales en Chile desde un enfoque de derechos humanos” (Dides-Castillo & Fernández, 2018, p. 62). En ese sentido, este artículo plantea los acontecimientos y cronología de los hechos en relación a la despenalización del aborto en tres causales, por ende, tiene un enfoque legal y de derechos humanos, reproductivos y sexuales, que además pone en duda y critica la vigente ley de aborto;

La penalización sin excepciones de la interrupción del embarazo constituía un incumplimiento de las obligaciones con las que el Estado de Chile se había comprometido en materia de derechos humanos de las mujeres. Aun cuando hoy existe una ley que permite el aborto por causales, las mujeres siguen siendo obligadas a buscar la realización de este procedimiento en condiciones inseguras y clandestinas afectando integralmente su salud y el derecho a decidir. Sin duda, el tener una ley que permite el aborto en tres causales es un

gran avance en materia de protección de los derechos humanos de las mujeres y niñas. No obstante, aún existe una legislación restrictiva sobre la libertad sexual y reproductiva de las mujeres, afectando con ello el pleno ejercicio de sus derechos y su capacidad de decidir en ámbitos que pertenecen a su intimidad y desarrollo personal. (Dides-Castillo & Fernández, 2018, p. 70)

En este sentido, en relación a ambos estudios, está el artículo realizado en Argentina titulado como, *El aborto como un bien social* (2018), el cual se centra en las leyes de aborto y la relación de esto con la iglesia católica y los provida, donde “Se analiza al aborto como un bien social examinando las distintas miradas que tiene la sociedad con respecto al aborto y sus leyes. Se critica la posición de los distintos actores sociales con respecto a la posición de la Iglesia o la posición de aquellos que están a favor de la vida. Estos no deberían estar influenciados por sus creencias personales sino por la necesidad de la población y la de políticas públicas. Se analiza la necesidad de despenalización del aborto por motivos de salud pública y de dignidad de las mujeres” (Sebastini, 2018, p. 34). El autor identifica tres tipos de actores en relación a la posición que toman por el aborto, los que se encuentran en contra y dicen velar por la vida, por ende, los y las provida, otro grupo es el que está a favor de la despenalización del aborto y están conscientes que es un problema de salud pública y, por último, el tercer grupo que son los que no están ni en contra ni a favor (Sebastini, 2018).

Del mismo modo, se cuestiona la moralidad y la ética de la exigencia a seguir con un embarazo no deseado y recalca que el aborto es un derecho humano y un bien social, ya que;

(...) Como dice la filósofa del MIT Judith Jarvis Thomson¹⁶ un feto no tiene el derecho de apoderarse del cuerpo de una mujer. ¿Cómo es posible que tengamos que obligar a una mujer que no quiere tener un hijo en ese momento de su vida a que sea rehén de un embarazo? ¿Cómo es posible que se obligue a una mujer a tener un hijo en contra de sus circunstancias personales, sobre la tesis de la defensa de la vida, mientras que esa misma mujer —o cualquier hombre— no están obligados a donar un órgano a su hijo que está por morir para salvarle la vida? Este segundo ejemplo, moralmente correcto y que se aplica a la práctica cotidiana, se justifica porque la sociedad no nos puede exigir un acto heroico a los

padres o a las personas en general. ¿Por qué podría exigirle un acto equivalente a las mujeres embarazadas? (Sebastini, 2018, p. 39).

En este mismo sentido, se expone que el aborto forma parte de la medicina reproductiva y no debe verse como antítesis, más bien va de la mano con la maternidad, ya que la libertad de ser madre implica también el no serlo. Es aquí donde se recalca que ninguna mujer esta obliga a abortar, a pesar de que un grupo minoritario de personas, que se manifiesta a favor de la vida, quiere imponer el aborto como asesinato, siendo este modo de pensar de un carácter totalitario y no democrático (Sebastini, 2018).

Por último, el artículo argentino publicado el 2019, titulado *El aborto se convirtió de un tema privado a uno político. Entrevista a Mabel Bellucci* de Mario Hernández, es un texto en el cual se le entrevista a Mabel Bellucci donde cuenta y relata la larga historia del aborto, como este no es un problema actual y cuáles fueron las transformaciones que desarrollo a lo largo de los años. Esta se centra principalmente en la década de los 60' época llena de grandes cambios dogmáticos y sociales;

Lo voy a contar como un cuento, debido a que es una historia densa, porque no solamente las mujeres pelearon, sino que fue un momento especial el que se vivió en Estados Unidos en la década de 1960, cuando aumentaron los movimientos anti sistémicos y anticapitalistas entre 1964 y 1976; (...) Se presenta una peculiaridad: justamente se reducen las familias por el Estado de bienestar; antes eran familias numerosas, lo que se conocía como “la prole”; y en ese entonces comienza a haber familias más acotadas. Ahí empieza el debate de los métodos contraceptivos. Aparece la famosa píldora, que también es cuestionada por el feminismo de ese entonces, por las prácticas de los laboratorios para experimentar sobre cuerpos de mujeres racializadas, negras, mexicanas, mujeres en los hospicios. (...) Las mujeres empiezan a reclamar para que el aborto salga de la clandestinidad. Ese es el debate, aborto legal o clandestino, porque, aunque el Estado se oponga, las mujeres seguimos abortando. (...) El aborto realmente es una práctica realizada por abuelas, bisabuelas, tatarabuelas, y en todas las clases sociales; por lo tanto, brindaban más seguridades que la pastilla anticonceptiva. (Hernández, 2019, p. 202)

El alcance de este artículo es de carácter histórico y crítico, ya que desarrolla la historia feminista y del aborto de forma global, y desde lo nacional argentino, país con el movimiento feminista más fuerte en Latinoamérica.

A continuación, se abordarán tres temáticas fundamentales para comprender los antecedentes de la problemática a investigar, como son el movimiento feminista, la salud en Chile y el aborto en el territorio chileno.

II. III Problematicación

En primera instancia, es importante recalcar que el aborto es un proceso, una decisión y un estado biológico, que solo le compete y siempre ha estado presente en las animales humanas, el cual ha sido trasgredido y distorsionado a lo largo de la historia. En este sentido, la presente investigación se abre camino a través de la historia del aborto en Chile y el mundo, exponiendo sus idas y venidas, junto a su evolución y también a su involución en periodos de la historia que tuvieron, y en algunos casos tienen, ideologías extremas respecto a la interrupción voluntaria del embarazo.

La problemática se sitúa en Chile, donde es necesario tener en cuenta que en el año 2017 se legitimó el aborto solo en tres causales, las cuales son: cuando la mujer se encuentra en riesgo vital, cuando el embrión o feto padezca una patología congénita adquirida o genética, incompatible con la vida extrauterina independiente, y por último cuando el embarazo sea resultado de una violación. Sin embargo, en marzo del 2018 en el segundo gobierno de Sebastián Piñera, se instaura la “objeción de conciencia” lo cual retrocede y estanca la reciente ley, ya que permite que personal del área de la salud se abstengan de realizar la interrupción del embarazo por creencias y opiniones personales. Asimismo, se ve una negación y poca transparencia por parte del actual gobierno en dar las cifras sobre los abortos en tres causales: “Tras seis meses sin actualizar las cifras de cuántas mujeres han accedido a la Ley de Aborto en Tres Causales, y cinco recursos vía Ley de Transparencia presentados por Miles Chile, el Ministerio de Salud finalmente reveló el reporte que analiza, a través de su Departamento de Estadísticas e Información de Salud,

preliminarmente los casos de interrupción del embarazo tributados desde establecimientos públicos y privados del país realizados entre el 1 de enero y el 30 de septiembre de 2019.” (Minsal actualiza cifras sobre Ley de Aborto en Tres Causales: 418 mujeres decidieron interrumpir la gestación, 2 de enero del 2020). En este sentido, las cifras muestran que “en total, 512 mujeres fueron consideradas dentro de alguna de las tres causales. De ellas, el 81,64% correspondientes a 418 casos decidieron interrumpir el embarazo. El 18,35%, quienes serían 94 mujeres optaron por continuarlo.” (El mostrador Braga, s.n)

Por otro lado, la “objeción de conciencia”, pasa a llevar completamente la decisión de la mujer y la labor médica, que va en contra del “juramento hipocrático”, el cual consiste en un juramento pronunciado por los graduandos en el área de medicina hacia sus nuevos compañeros de oficio, este juramento posee un contenido altamente ético por el cual se deben regir todos los médicos al ejercer la medicina. Este tipo de Juramento busca de una manera u otra orientar a profesionales en la medicina en el momento en que estén practicando su oficio; enseñándoles por medio del juramento que deben ser humildes y sencillos frente a sus pacientes, que el servicio que ofrezcan no solo va a ser parcializado a los que tengan poder adquisitivo, sino que todo público que esté enfermo sea, negro, blanco, rico o pobre, esclavo entre otras diferencias deben ser atendidos, así como también, este juramento les obliga a tener discreción sobre todos los aspectos de la vida de sus pacientes, por muy horroroso que sea lo que hayan visto o lo que sepan los mismos, los médicos no deben divulgar ninguna información. (Juramento hipocrático, 22 de julio de 2019)

La objeción de conciencia pasa a llevar el hecho de que deben atender a cualquier persona, sin hacer ningún tipo de diferencia u opinión al respecto, dejando de lado sus opiniones y preferencias éticas y/o religiosas. Esto se puede corroborar ya que en una parte del juramento hipocrático dice:

(...) Llevaré adelante ese régimen, el cual de acuerdo con mi poder y discernimiento será en beneficio de los enfermos y les apartará del perjuicio y el terror. A nadie daré una droga mortal aun cuando me sea solicitada, ni daré consejo con este fin. De la misma manera, no

daré a ninguna mujer supositorios destructores; mantendré mi vida y mi arte alejado de la culpa. (...) Guardaré silencio sobre todo aquello que, en mi profesión, o fuera de ella, oiga o vea en la vida de los hombres que no deba ser público, manteniendo estas cosas de manera que no se pueda hablar de ellas. (Juramento hipocrático, s.f, s.n)

En este sentido, a raíz de lo planteado, surge el problema de la investigación, ya que se expone desde cifras concretas que el aborto en Chile no es algo aislado, del mismo modo que el aborto en tres causales es un limitante para la libertad de elección de la mujer en relación a su cuerpo, esto va de la mano con la objeción de conciencia que se implementó posteriormente en el segundo periodo presidencial de Sebastián Piñera. Todos estos acontecimientos generan un encadenamiento de problemas y limitantes para las mujeres que deciden abortar, donde su emocionalidad y corporalidad queda excluida de toda decisión que toman las y los políticos respecto al tema.

Asimismo, comprendiendo que la mujer ha practicado el aborto durante un prolongado tiempo en la historia y sabiendo que actualmente la población tiene mayor conocimiento y, en algunos casos, una consciencia en relación al aborto y sus prácticas, cada vez hay más mujeres que repudian y rechazan el actuar de agentes externos que se interponen en esta determinación, ya que es una decisión que solo le compete a la mujer afectada. En este sentido, la objeción de conciencia es el aspecto principal que pasa a llevar los derechos humanos de la mujer, ya que “(...) los derechos humanos no pueden restringirse o anularse con el fin de salvaguardar intereses colectivos, utilitarios o consecuencialistas, tampoco valores sustentados por grupos religiosos o ideológicos, aun cuando ellos sean mayoritarios” (Zúñiga, 2011, p. 204). Del mismo modo, que solo se pueda abortar dentro de las tres causales es un limitante a los DD. HH, ya que se regula desde una ideología y creencia lo que está permitido y lo que no, dejando de lado muchas otras causales, tales como el simple hecho de no querer ser madres o no poder serlo, por diferentes contextos y decisiones personales.

Por lo tanto, es pertinente recaudar información de mujeres que hayan practicado el aborto, ya que dentro del aborto en tres causales no hay información respecto a la experiencia

emocional y corporal de las mujeres que hayan abortado dentro de esta ley, siendo esto un aspecto muy importante dentro del imaginario colectivo que se tiene respecto al aborto, asimismo esto puede aportar en una posible ampliación en los limitantes de esta ley. Considerando lo señalado se tendrá como enfoque investigativo a la persona y su contexto. El interés de esta investigación es la experiencia emocional y corporal de las mujeres antes, durante y después del aborto voluntario, teniendo como fin recaudar vivencias, relatos, historias, sentires y opiniones, para así dar a conocer y entender que esta decisión y proceso no es tomado a la ligera, como muchos/as provida y gente en general lo creen y divulgan.

En este sentido, me surge la siguiente interrogante: *¿Cómo es la experiencia emocional y corporal de mujeres que hayan abortado de forma voluntaria, dentro del territorio chileno?*

Objetivo General

Describir y analizar la experiencia emocional y corporal de mujeres que hayan abortado de forma voluntaria, dentro del territorio chileno.

Objetivos Específicos

1. Describir y analizar qué influye en la decisión de abortar.
2. Caracterizar la experiencia emocional y corporal respecto a la decisión de abortar.
3. Caracterizar la experiencia emocional y corporal después de realizarse el aborto voluntario

Capítulo III: Marco Conceptual

La problemática de esta investigación se centra en las experiencias emocionales y corporales de mujeres que se hayan realizado un aborto voluntario, donde uno de los principales conceptos a desarrollar es la antropología de las emociones, antropología del cuerpo, los derechos sexuales y reproductivos de la mujeres y la biopolítica, ya que son pertinentes para resolver la pregunta de investigación: *¿Cómo es la experiencia emocional y corporal de mujeres que hayan abortado de forma voluntario, dentro del territorio Chileno?*

III. I Antropología de las emociones

Uno de los principales conceptos que aborda esta investigación es la emocionalidad y como esta se logra manifestar en un proceso de aborto, teniendo en cuenta el contexto de ilegalidad y limitación del aborto en Chile. Por ende, la antropología de las emociones otorga un entendimiento y desarrollo profundo de la emocionalidad, en este sentido, se comprenden las emociones como un reflejo de,

(...) lo que el individuo hace de la cultura afectiva que impregna su relación con el mundo. Se registra, más bien, en primera persona en un tejido de significados y actitudes que impregna al mismo tiempo las maneras de decirlo y de ponerlo físicamente en juego. Es, por lo tanto, una emanación social relacionada con circunstancias morales precisas y con la sensibilidad particular de lo individual, no es espontánea, sino ritualmente organizada en sí misma y con significado para los demás; moviliza un vocabulario, un discurso, gestos, expresiones faciales... Está en relación con la comunicación social. El individuo añade su nota en un patrón colectivo susceptible de ser reconocido por sus pares, de acuerdo con su historia personal, psicología, estatus social, sexo, edad, etc. La afectividad es el impacto de un valor personal que se enfrenta a un contexto tal como es experimentado por el individuo. (Le Breton, 2013, p. 70).

Asimismo, las emociones se entienden como un sistema de conocimiento y valores, donde la forma de expresar la emoción es el resultado, además se tiene presente que los actos

tanto colectivos como individuales, de cualquier manifestación emocional, no son “irracionales” ya que siempre nacen desde un razonamiento, desde una lógica mental y de un ambiente social.

Por otro lado, Le Breton (2013) describe que Mauss expone como las sociedades inducen a una “expresión obligatoria de los sentimientos” que son inconscientes los individuos y los hace pertenecer y ser comprendido por su grupo social. Del mismo modo, Mauss concluye que las expresiones colectivas como los sentimientos son un lenguaje, y es esencialmente un simbolismo, ya que la afectividad dentro de una comunidad se caracteriza por un sistema abierto de significado, valores, rituales, vocabulario, etc.

Es por esto que es importante acotar que, “dentro de un mismo grupo, un repertorio de sentimientos y de comportamientos se adecúa a una situación en función del estatus social, la edad, el sexo de los que son afectivamente tocados y de su público. Una cultura afectiva está socialmente en marcha. Incluso aunque se trata de una forma única según la trayectoria de vida del individuo, de su estilo propio, y sobre todo de su análisis de la situación. El individuo no es su cultura, sino lo que hace de ella” (Le Breton, 2013, p. 73).

En este sentido, esto está estrechamente relacionado con la práctica del aborto, ya que el comportamiento y la forma de expresar los sentimientos y emociones tiene mucho que ver con la posición social en que se encuentra una mujer, la edad que tiene al momento de vivir este proceso y también dentro de las prácticas religiosas en las que se desenvuelve. Del mismo modo, en cómo lo social y cultural estructura las emociones, ya que de una sociedad a otra se expresa la afectividad de diferentes formas a través de las características culturales, que a veces son similares, pero nunca idénticas, porque la emoción es interpretación, expresión, significado, relación y regulación de un intercambio, lo cual es modificable según muchas aristas, tales como el contexto y la persona (Le Breton, 2013).

Por ende, entendiendo que la expresión de las emociones es una construcción social y cultural, es importante diferenciar los conceptos de emoción y sentimiento. Según algunos/as autores/as, las emociones están ligadas con el cuerpo, se puede llevar más a una necesidad fisiológica, mientras que los sentimientos están ligados con la mente, por ende,

con la psicología y son trascendentes, es decir que perduran en el tiempo (Fernández, 2011).

(...) la primera es la reacción emocional breve, relacionada con la conciencia inmediata, la expresión primera espontánea, intensa e instantánea bañada de corporeidad, y el segundo dura más tiempo, puede resultar aparentemente menos intenso, llega del cuerpo por la emoción o de la mente con una idea, lo cognitivo, y es cuando ya permanece con nosotros el suficiente tiempo como para sentirlo y nombrarlo a la vez, esto es, se interpreta. (Fernández, 2011, p.3)

Por otro lado, hay dos enfoques en relación a las emociones, el cual también lo analiza Le Breton (2013), donde dice que los naturalistas asignan las emociones a un hecho biológico, por ende, es un enfoque reduccionista, mientras que la perspectiva más antropológica relaciona las emociones a sus condiciones sociales, culturales e individuales. Del mismo modo, Fernández (2011) explica estos dos enfoques, para ella está el Organicista o biológico-esencialista y el Construccinista, el primero lo expone desde un carácter fisiológico, más bien como una respuesta neurofisiológica heredada por la lingüística y cultura, donde se genera una relación entre lo sociocultural y lo subjetivo. Asimismo, enuncia que,

Se parte de la teoría hereditaria-biológico-esencialista y se señala que “las emociones sirven para la supervivencia de la especie: desde el punto de vista de la historia evolutiva del desarrollo...y que compartimos con los animales inferiores” (Plutchik cit. Ulich, 1982, p.59). Dicha perspectiva hunde sus raíces en el evolucionismo de Darwin (Elster, 2010). (Fernández, 2011, p.9)

En efecto, según Fernández (2011) el enfoque construccionista se basa en que las emociones tienen un carácter sociocultural, tomando en cuenta las diferencias culturales que influyen en la expresión y significación de las emociones, donde “la experiencia humana y la social moldean las tendencias biológicas. Hay una construcción cultural y personal de las emociones y sentimientos, misma que ha sido estudiada desde la sociología (Heller, 1989)” (Fernández, 2011, p. 10), desde la antropología, la neurobiología, la filosofía, desde el psicoanálisis y desde la Gestalt (Fernández, 2011).

En otro sentido, después de esta descripción de los diferentes enfoques y relaciones de las emociones, es importante situarlas como un ente primordial en la sociedad, el cual es el motor de muchas decisiones, tanto personales como grupales, y hasta gubernamentales. Es importante destacar, como señala Le Breton (2013), que la antropología de las emociones tiene una estrecha relación con el movimiento feminista, con las propuestas de legalización del aborto y con el aborto en sí, ya que, en primer lugar, esta emocionalidad cultural le da el énfasis a la mujer de decir basta, no me merezco estar por debajo del hombre, no me merezco que sigan abusando de mí, no me merezco no poder decidir sobre mi propio cuerpo. Asimismo, esta emocionalidad que está en constante cambio, se expresa desde otra perspectiva en el tema del aborto, el foco ahora es la mujer, se basa en la emancipación del estereotipo femenino donde se les exige ser madre, es el despojo de esta construcción social y a la vez la transformación de la perspectiva emocional que se le da al feto, ya que la cultura feminista provoca en las mujeres una metamorfosis de su afectividad y emocionalidad, que va a favor de ellas mismas y no por un otro. Esto no quiere decir que sea algo unilateral, porque ya como exponía Le Breton, todo depende de su cultura, de su contexto, de su edad, de su historia.

Y esta transformación de la emocionalidad en las mujeres, tiene relación con la deconstrucción de las relaciones de poder, ya que,

(...) los regímenes de sentimientos están vinculados circularmente a los sistemas de poder (ya sea en el plano de la sociedad, de la política o de la economía). La idea es que los sentimientos acompañan o producen al poder, a la vez que, los sentimientos son producto del poder. Pensemos por ejemplo en los “regímenes de terror”, en que el poder se sostiene por el miedo que siente la población, pero al mismo tiempo el miedo es un producto del sistema de poder. Así, las formas y contenidos que adquieren los sentimientos son un producto y son constitutivos de los regímenes en que se encuentran. (Besserer, 2015, p.60)

Del mismo modo, al entender los afectos como un producto, esto también se consumen ya que se observa en el “mercado de la nostalgia” en el cual se produce música, cine, comida o paquetes turísticos que emanan una emocionalidad, venden un sentimiento, tanto pasado como futuro (Besserer, 2015). La emocionalidad, el afecto y los sentimientos son elementos

de la sociedad primordiales para toda convivencia, organización y decisión, tanto individual como grupal.

Por último, es importante mencionar que la antropología ha tenido una transformación en relación a las emociones, ya que en la antropología clásica fue siempre nombrada de manera implícita, pero nunca como central. Por el contrario, la antropología contemporánea, junto a la mano del feminismo y las teorías de género, ha podido indagar más en la emocionalidad y también ha logrado despojarla de lo femenino, es decir, que corresponde solo a las mujeres, sin embargo, ambas antropologías aún tienen carencias al momento de explicar los procesos constitutivos de las emociones (Calderón, 2014).

III. II Antropología del cuerpo

La antropología del cuerpo, busca desarrollar la concepción de los cuerpos desde diferentes sociedades, grupos humanos y contextos. Por ende, es importante comprender que para cada sociedad o grupo humano la concepción del cuerpo es distinta, le otorgan sentidos y valores diferentes. Asimismo, no todas las sociedades ven al cuerpo de forma dual, como es en la sociedad occidental, por ejemplo; en las sociedades tradicionales el cuerpo no se distingue de la persona (Le Breton, 2002), mientras que, en la modernidad, “implica la ruptura del sujeto con los otros (una estructura social de tipo individualista), con el cosmos (las materias primas que componen el cuerpo no encuentran ninguna correspondencia en otra parte), consigo mismo (poseer un cuerpo más que ser su cuerpo). El cuerpo occidental es el lugar de la censura, el recinto objetivo de la soberanía del ego” (Le Breton, 2002, p. 8).

Le Breton (2002) expone que las actuales concepciones del cuerpo están vinculadas con el individualismo como estructura social, en los años sesenta los sujetos occidentales descubren que tienen un cuerpo, donde en la modernidad se ve como un signo de distinción y valor. Del mismo modo, en una reseña de Lossada (2013) indica que Le Breton ve al cuerpo como una representación que se somete a un contexto social y cultural de cada historia personal, y lo sitúa también en un mundo visual, el cual es eternamente cambiante.

Donde también están insertos en un paradigma del cuerpo sano, fuerte, joven y limpio, pasando a ser un objeto mecánico y donde además se ve la muerte como un fracaso.

Por otro lado, por medio de la reseña de Poot (2008) María Luz Esteban en su obra *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*, desarrolla la antropología del cuerpo junto con el feminismo. Expone que, para comprender las relaciones entre el cuerpo, el sujeto y la sociedad, hay que entender el cuerpo como un agente biológico, psicológico y social. Esteban no tiene un determinismo biologicista ni corporal, por el contrario, “más bien pugna por una antropología del cuerpo que considere la experiencia corporal reflexiva de los actores y actoras dentro de, pero también frente a, la cultura.” (Poot, 2008, p.201).

Mientras que, en palabras de Esteban, “el cuerpo es así entendido como el lugar de la vivencia, el deseo, la reflexión, la resistencia, la contestación y el cambio social en diferentes encrucijadas económicas, políticas, sexuales, estéticas e intelectuales” (2013, p.54). Es esta definición de cuerpo, la más indicada para lo que conlleva la interrupción voluntaria del embarazo, ya que se encapsula como una acción individual, dependiente netamente de cada persona. Además, planea que el empoderamiento es un concepto relevante en los análisis del itinerario corporal, siendo también un punto importante en la libertad de decidir, el cual se entiende como un proceso donde personas oprimidas toman control sobre sus propias vidas, aumentando su capacidad de incidir en todo aquello que los afecte. En síntesis, para Esteban, el empoderamiento es siempre corporal (Poot, 2008).

III. III Derechos sexuales y reproductivos

Los derechos sexuales y reproductivos son derechos humanos, por esto se desarrollará una pequeña definición, que a través de las Naciones Unidas se puede entender como: “(...) derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de raza, sexo, nacionalidad, origen étnico, lengua, religión o cualquier otra condición. Entre los derechos humanos se incluyen el derecho a la vida y a la libertad; a no estar sometido ni a esclavitud ni a torturas; a la libertad de opinión y de expresión; a la educación y al trabajo, entre otros

muchos. Estos derechos corresponden a todas las personas, sin discriminación alguna” (Derechos Humanos, s.f, s.n).

En este mismo sentido, se comprenden los derechos sexuales y reproductivos como:

(...) aquellos que permiten a todas las personas, sin discriminación ni violencia o coerción, ejercer plenamente su sexualidad como fuente de desarrollo personal y decidir autónomamente sobre la sexualidad y reproducción, contando para ello con la información, los medios y servicios que así lo permitan.” (Nueva constitución y derechos sexuales y reproductivos, 2016, p.8) Asimismo, se entiende que los derechos sexuales y reproductivos son muy importante para las mujeres y comunidad LGTBI, ya que otorga autonomía sobre su cuerpo, sexualidad y reproducción, más son derechos para todas las personas, sin embargo, no hay que dejar de lado que el control sexual siempre ha sido un aspecto de dominación hacia la mujer. (Nueva constitución y derechos sexuales y reproductivos, 2016)

Por medio de la Nueva constitución y derechos sexuales y reproductivos (2016), la cual expone puntos y leyes relevantes que debería tener la nueva constitución en Chile en relación a la mujer, teniendo esto una estrecha relación con la presente investigación, ya que valida y estructura aspectos importantes para las mujeres, sobre su cuerpo y autonomía, que actualmente son ignorados y ni siquiera nombrados en la constitución actual, por lo que se afirma que los derechos sexuales y reproductivos se componen por:

- Derecho a vivir libre de coerción, discriminación y violencia relacionada con la sexualidad e identidad sexual
- Derecho al más alto estándar posible de salud sexual, incluyendo el derecho al acceso a servicios de salud sexual
- Derecho a buscar, recibir y compartir información relacionada con la sexualidad
- Derecho a recibir educación en sexualidad, incluyendo información sobre prevención de infecciones de transmisión sexual, particularmente VIH.
- Derecho al respeto de la integridad corporal
- Derecho a escoger a la pareja

- Derecho a decidir si se es sexualmente activa o no
- Derecho a disfrutar de relaciones sexuales consensuadas
- Derecho a decidir en forma libre y autónoma el número y espaciamiento entre los hijos e hijas
- Derecho a acceder a servicios de salud reproductiva sin discriminación
- Derecho a la atención obstétrica
- Derecho a decidir si procrear o no
- Derecho a protección especial antes y después del parto
- Derecho a acceder a métodos eficaces de anticoncepción
- Derecho a gozar la salud sexual y reproductiva libre de interferencias, como por ejemplo las esterilizaciones forzadas o sin consentimiento. (p.9)

En este sentido, muchas veces estos derechos son anulados y/o desarrollados mediante la relación social entre hombres y mujeres, ya que a través de Lafaurie (2010) se expone que está marcada por los estereotipos de género y las relaciones de poder. De acuerdo con Montero, Lafaurie señala que,

(...) en la historia más reciente se encuentran innumerables ejemplos de cómo el cuerpo de las mujeres está en el centro de disputas ideológicas y propuestas políticas tanto en lo que se refiere a la sexualidad como a su capacidad reproductiva. Puede tratarse de distintas manifestaciones según los contextos sociales y culturales de los que se trate, pero se sitúan en algunos de estos parámetros (2010, p. 3).

Asimismo, se explica que algunas de las razones de esto, es que el cuerpo pasa a ser un lugar de interpretaciones y códigos culturales. “(...) los cuerpos de las mujeres se convierten en portadores de mensajes entre grupos étnicos, religiosos, enfrentados en guerras; los cuerpos de las mujeres se tratan de controlar porque reproducen biológica, cultural y simbólicamente un colectivo o un orden moral y las mujeres hacen visible su presencia y una sexualidad que se considera una amenaza al orden patriarcal” (Lafaurie, 2010, p. 3-4).

De igual forma, los países en vías de desarrollo tienen como fin lograr disminuir la mortalidad materna, considerado como prioridad en relación a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sin embargo, los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres se siguen vulnerando por las barreras ideológicas y culturales, provocando un estancamiento en la emancipación de los cuerpos femeninos y un limitante en el paradigma de la igualdad (Lafaurie, 2010). Por lo cual, un embarazo no deseado y un aborto inseguro queda encapsulado como una violación a los derechos sexuales y reproductivos de la mujer.

Según IPAS (2003), la violencia puede contribuir, tanto de manera indirecta como directa al embarazo no deseado y a la morbilidad materna relacionada con el aborto. La violencia institucional también puede estar relacionada con una atención post aborto inadecuada en el tratamiento del aborto incompleto, tanto espontáneo como inducido (Lafaurie, 2010, p. 6).

Por ende, los derechos sexuales y reproductivos de la mujer son la base para una política de aborto en Chile, ya que protege la integridad y le brinda seguridad en la decisión y proceso del aborto, es decir de forma previa, durante y después del proceso, pudiendo igualar los cuidados como el de un embarazo o cualquier otro tipo de enfermedad o proceso clínico.

III. IV Biopolítica

El gran exponente de este concepto, es el filósofo francés Michael Foucault, de lo cual se puede determinar que “en términos generales, la Biopolítica es el conjunto de cálculos y tácticas que intervienen sobre una población mediante la gestión de la vida. Es un concepto que nos han aportado una forma de comprender cómo se ha generado la organización y el gobierno de nuestras sociedades hacia promover unos modos de vida, y no otros; especialmente desde el fin del régimen de la soberanía.” (Guzmán, s.f) Del mismo modo se comprende cómo, “(...) una forma específica de gobierno que aspira a la gestión de los procesos biológicos de la población. Foucault sostiene que la Biopolítica es efecto de una preocupación anterior del poder político: El Biopoder, que son un conjunto de estrategias

de saber y relaciones de poder que se articulan en el siglo XVII sobre lo viviente en Occidente” (Becerra, 2015, s.n).

En efecto, Foucault (2007) plantea que el régimen general de la razón gubernamental, conocido como liberalismo, es donde se origina la concepción de biopolítica. Expone que la gubernamentalidad es la forma de conducir la conducta de la población, es por esto que se encauza la conducta de los locos, los enfermos, los delincuentes, los niños. Mientras también tiene que abordar fenómenos en escalas muy distintas, como la política económica, la administración de todo un cuerpo social, entre otros. En decir, el punto de partida en la organización de una biopolítica, nace a raíz de que “los sujetos de derecho sobre quienes se ejerce la soberanía política aparecen como una población que un gobierno debe manejar” (Foucault, p. 368, 2007).

En este mismo sentido, lo que se plantea se denomina “estatización-de-lo-biológico”, lo cual abarca tanto la natalidad, mortalidad, longevidad, que en definitiva son los intereses por los cuales se crea o nace la biopolítica. Esta se origina en la segunda mitad del siglo XVIII, donde se comenzó a cuantificar los primeros datos de muertes, como las causas, la edad, el nivel socio-económico, necropsias practicadas, etc. (Ávila & Ávila, 2010).

Lo importante a destacar aquí es que todos estos nuevos procesos llegaron precedidos de la incorporación de una medicina que cumple ahora una función de higiene pública, se centraliza toda la información y estadísticas relativas en cuanto al número de especialistas, números y causas de defunciones, promedio de peso y talla en los nacimientos de nuevos miembros de familias, y se adopta una campaña de difusión para el aprendizaje de la higiene y medicalización de la población. (Ávila & Ávila, 2010, p.4). Sin embargo, también ha servido para generar un control político y biológico en relación a ideologías políticas y religiosas, como es la negación al aborto, a la eutanasia, a las operaciones de cambio de sexo, entre otras.

A modo de desarrollar lo anterior, “las reflexiones de Foucault nos trasladan a la revisión de lo que son la sociedad y el poder en cuanto a lo disciplinario. En la vida moderna, la

individualización y la humanización van de la mano al bloquear, aniquilar y suprimir a los seres humanos, su subjetividad y su corporeidad. Se les requiere como fuerza de trabajo, como clientela y como consumidores. A la vez se impone la necesidad de normalizarlos, uniformarlos, disciplinarlos como individuos anómicos y como masa informe” (Tejada, 2011, p.78).

La biopolítica, los derechos sexuales y reproductivos, además del aborto, se cruzan y complementan en el control de la demografía que tienen como facultad la política y el poder;

Si la biopolítica se refiere a la conexión entre la vida, la política y el poder, el control demográfico está en el centro de todo eso. Se da una injerencia y un involucramiento directo del poder y la política sobre la evolución de las poblaciones, las tasas de natalidad y de mortandad, las expectativas de vida y demográficas. (...) Desde tiempos remotos el poder se inmiscuía en las decisiones cruciales de la vida humana; mucho peor si se trataba de los esclavos, las mujeres, los extranjeros y los excluidos en general. (...) Desde entonces se observa el rol de los cuerpos como territorios de la sexualidad, la reproducción y el control poblacional. El debate de la Iglesia católica ante la modernidad refleja la complejidad del problema. La postura religiosa impide que los seres humanos utilicen o dispongan de sus cuerpos como si les pertenecieran, y alude a la referencia de un ser supremo que decide sobre lo correcto e incorrecto de su comportamiento. (Tejada, 2011, pp. 80-81)

Es en este sentido, la prohibición y penalización del aborto nace desde el poder político y la religión, provocando un estancamiento en la evolución de los derechos humanos, más aún en la libertad de la mujer con su cuerpo, ya que es vista como sujeto subordinado al sistema y al poder. Asimismo, Federici (2004) expone que, en la época de caza de brujas, el Estado adoptó nuevos métodos disciplinarios, con el fin de regular la procreación y el control reproductivo de las mujeres. Junto con esto, la privatización de la propiedad revolucionó la cuestión de la paternidad y la conducta de las mujeres, todos estos factores provocaron en la Europa occidental de esa época, severas sanciones legales en castigar a las mujeres por

crímenes reproductivos. Todo esto se puede ver como el inicio de la apropiación de los cuerpos femeninos por parte del Estado y los sectores masculinos.

Este es el hilo conductor de la importancia de la biopolítica en la presente investigación, el poder que tiene el Estado al subordinar a la mujer en relación a leyes arbitrarias y religiosas, más aún en el caso de Chile, donde la constitución tiene el legado militar que dejó el dictador Pinochet.

Se utiliza este concepto como lo contrario a la libertad de decidir de la mujer, “tal como señala Federici, la biopolítica de Foucault ignora el proceso de reproducción y funde las historias femenina y masculina en un todo indiferenciado. La omisión es significativa ya que muestra cuán naturalizada está la labor reproductiva de las mujeres: se habla de “vida” sin mencionar que hay alguien que la gesta, no siempre por voluntad propia” (Do Pico, 2018, s.n). En este sentido es importante recalcar que el concepto y la visión de la biopolítica se abarcara desde una mirada más contemporánea, es decir desde una visión post foucaultiana. Ya que, como expone Federici (2004), desde una perspectiva opuesta de análisis, en relación a los movimientos feministas y al pensamiento foucaultiano, posiciona al cuerpo femenino como un instrumento histórico para la consolidación del poder patriarcal. Asimismo, expone la explotación de los cuerpos femeninos por parte de los hombres, siendo este el principal objetivo donde el patriarcado despliega sus técnicas y relaciones de poder.

Por otro lado, se genera una crítica a aquellos académicos que señalan como principal autor de estos análisis a Foucault, siendo propiedad de los movimientos femeninos. Esto se da a conocer ya que,

(...) efectivamente, la enorme cantidad de estudios feministas que se han producido desde principios de los años setenta acerca del control ejercido sobre la función reproductiva de las mujeres, los efectos de las violaciones y el maltrato y la imposición de la belleza como una condición de aceptación social, constituyen una enorme contribución al discurso sobre

el cuerpo en nuestros tiempos, y señalan la errónea percepción, tan frecuente entre los académicos, que atribuye su descubrimiento a Michel Foucault. (Federici, 2004, p.28)

A modo de cerrar el marco conceptual, es importante destacar que estos cuatro conceptos son cruciales para desarrollar la investigación, ya que, en primer lugar son claves para entender la problemática de un proceso de aborto, donde ambos tipos de antropología, la de las emociones y la del cuerpo, aportan en la comprensión de la toma de decisiones de cada mujer y en las sensaciones que experimentan en todo el proceso, las cuales nacen tanto de forma individual como desde un exterior y/o contexto particular. En segundo lugar, los derechos sexuales y reproductivos, otorgan el conocimiento histórico, legal y humano para hacer frente a un proceso digno y legal de la IVE, mientras que la biopolítica aporta en la comprensión, pero también en la crítica hacia los sistemas gubernamentales. Por lo tanto, estos conceptos aportan en la respuesta y desarrollo de la pregunta de investigación y posterior análisis.

Capítulo IV: Marco metodológico

IV. I Enfoque metodológico

El enfoque que mejor se adecua para esta investigación es de carácter cualitativo, ya que se trabaja con individuos sociales y sus cualidades, además aporta para obtener de manera adecuada la información respecto a la expresión de ideas, a través de la recolección de datos. “La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (...) el investigador pregunta cuestiones generales y abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 8).

Es decir, este enfoque permite recaudar la información pertinente para resolver la pregunta de investigación, a través de las mujeres que se hayan realizado un aborto voluntario, desarrollando sus vivencias, concepciones, opiniones, sentires respectivos y principalmente la emocionalidad del proceso, tanto previamente, durante y después del aborto, siendo esto de carácter relevante para la investigación. Del mismo modo, aporta en la búsqueda de significados que hayan motivado en la elección y acción de las sujetas, además de su vivencia corporal y sus sentires.

IV. II Tipo de investigación

La presente investigación se realizará por medio de un tipo de estudio exploratorio y descriptivo, ya que en primer lugar el estudio exploratorio da la posibilidad de no establecer posibles conjeturas y, además, a pesar de que el aborto no es un tema nuevo en el ámbito de la investigación y las ciencias sociales, no hay gran información respecto a la emocionalidad y corporalidad de este proceso, por ende se genera una búsqueda de mujeres

que expresen este proceso desde ambas perspectivas, lo cual muchas veces se deja de lado en el momento de debatir la despenalización del aborto. De esta forma, esta investigación aporta en el debate para eliminar la clandestinidad de este proceso.

Por otro lado, la recaudación de información dará paso a la descripción de la misma, lo cual permitirá conocer el desarrollo de sus vivencias a través de las expresiones emocionales y corporales. Ello, considerando que “los estudios descriptivos sirven para medir o evaluar diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar. Este tipo de estudio sirve para analizar cómo es y se manifiesta un fenómeno y sus componentes. Se centran en medir con la mayor precisión posible.” (Hernández et al., 2006, p. 27) Describir la información permite evaluar diferentes aristas, para posteriormente analizar los diferentes aspectos de la investigación, tales como la influencia en la toma de decisiones, sus sentires al momento de tomar una decisión, y la emocionalidad durante y después del aborto.

IV. III Método y técnicas

Se utilizará el método biográfico, esto para poder interpretar las acciones y percepciones de las sujetas, en relación a sus procesos, además este método tiene estrecha relación con el contexto sociopolítico. En este sentido, a través de Cornejo, Mendoza y Rojas (2008) se expone que la investigación es siempre ideológica ya que no solo se tiene que conocer y comprender la realidad del/a investigado/a, sino que también en generar un impacto en diferentes áreas sociales y brindar nuevas miradas a fenómenos ya estudiados, como es el caso del aborto, es decir; “(...) definir qué se investiga cuando se investiga desde lo biográfico, supone la puesta en juego de una opción ideológica y política” (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008, p.38).

Dicho esto, la información recaudada se redactará a través de “relatos personales”, ya que se centra en un momento determinado de la vida de la persona y no en toda su vida, buscando conocer un momento específico relacionado con el aborto. Del mismo modo, es una técnica que tiene como fin la recolección de información y datos, que en este caso se

realizara de forma individual. Por otro lado, hay dos tipos de modos de recolección de información mediante esta técnica, los cuales son:

Las historias o biografías se construyen por lo regular mediante: a) la obtención de documentos, registros, materiales y artefactos comentados anteriormente (en cualquiera de sus modalidades: solicitud de muestras, petición de su elaboración u obtención por cuenta del investigador) y b) por medio de entrevistas en las cuales se pide a uno o varios participantes que narren sus experiencias de manera cronológica, en términos generales o sobre uno o más aspectos específicos (laboral, educativo, sexual, de relación marital, etc.). (Hernández et al., 2006, p. 619)

En este sentido, se utilizarán ambos modos, más las entrevistas abiertas que serán primordiales en el relato de la historia de vida, y se elaborará en conjunto un material didáctico para percibir la expresión emocional y corporal. Esta técnica se adecua a la investigación, ya que se les solicita a las individuos reflexionar de forma retrospectiva sobre el tema;

(...) Durante la narración del individuo se le solicita que se explaye sobre los significados, las vivencias, los sentimientos y las emociones que percibió y vivió en cada experiencia; asimismo, se le pide que realice un análisis personal de las consecuencias, las secuelas, los efectos o las situaciones que siguieron a dichas experiencias. (Hernández et al., 2006, P. 620)

Asimismo, otorga detalles y circunstancias de la experiencia, como también sus influencias y contextos ofrecen gran riqueza de información, además la cronología de los sucesos y su lenguaje verbal, se toma de manera holística al momento de realizar el análisis de la historia. Por último, esta técnica otorga en la “tarea final” ensamblar los datos recaudados desde diferentes fuentes (Hernández et al., 2006).

IV. IV Muestreo e instrumentos

En este sentido, mi **instrumento** metodológico son las entrevistas abiertas, una tabla cronológica para desarrollar el posterior relato vivencial y un material didáctico que será realizado en conjunto, donde la entrevistada tendrá que señalar en una figura del cuerpo

humano femenino, lo que sintió en ciertas circunstancias durante todo el proceso de aborto. Este se desarrollará en el **Universo** de la provincia de Santiago centro, a la **población** de mujeres que se hayan practicado un aborto voluntario, siendo la **muestra** la cual se entiende como un subgrupo de la población (Hernández et al., 2006) de ocho mujeres que, en relación a las leyes chilenas sobre el aborto, lo practicaron en circunstancia de clandestinidad.

Del mismo modo, **el tipo de muestreo** será no probabilístico, ya que “(...) la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra” (Hernández et al., 2006, P. 241). Asimismo, la elección de las informantes tiene como condición principal haber abortado de forma voluntaria, la edad, estado civil y otras características personales quedan abiertas, ya que mientras más diferentes son las situaciones, genera más riqueza a la investigación.

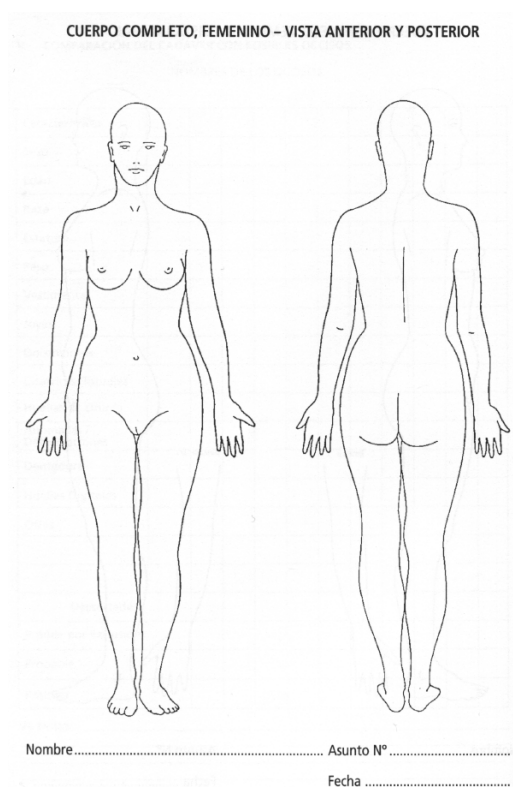
IV. V Plan de análisis

Teniendo en cuenta que se utilizará el método biográfico, por medio de los relatos personales/vivenciales, se usará el análisis de contenido, ya que permitirá encontrar la significación de los mensajes, clasificando y codificando los elementos en categorías, para poder analizar de mejor manera la información. El tipo de análisis de contenido que mejor se adecua para esta investigación, son el de contenido directo, el cual se enfoca en que “se limita a tomar el sentido literal de lo que es estudiado. No se busca descubrir un eventual sentido latente de discurso; se permanece al nivel de sentido manifiesto.” (Gómez, s.f, p. 4) Del mismo modo, se utilizará el análisis de contenido indirecto, “en este caso, el investigador busca extraer el contenido latente que se escondería detrás del contenido manifiesto, recurrirá a una interpretación del sentido de los elementos, de su frecuencia, de su agenciamiento, de sus asociaciones, etc.” (Gómez, s.f, p. 4).

Estos dos tipos de análisis son pertinentes para la investigación ya que además de analizar la historia de vida explícita, se llevará a cabo un análisis más profundo en torno a sus expresiones emocionales y corporales, por ende, es necesario interpretar ciertas partes del

relato escrito de forma indirecta, más el análisis de contenido directo será el primordial en esta investigación. Por otro lado, a modo de apoyo, se utilizará una imagen (imagen 1) la cual servirá para interactuar de forma práctica con las entrevistadas, donde identificarán una emoción o sentimiento con un color específico, y se pintará en la parte del cuerpo en que sentían esa sensación.

Imagen 1.



Fuente: “Manual de investigación forense”
<http://www.derechos.org/nizkor/peru/libros/fosas/corp04.gif>

Capítulo V: Análisis y presentación de los resultados

Procesos de aborto

En la presente investigación, ocho mujeres tuvieron la confianza y el valor de contar sus experiencias y procesos de aborto, apoyando así la visibilización de los abortos clandestinos. En este espacio de intimidad y sororidad, conocí realidades y sentires muy diferentes, pero a la vez muy parecidos, ya que todas lo vivieron en la sombra de la legalidad.

Mi primer acercamiento fue con Claudia, ella paso por esto dos veces, en ambas se rodeó de sus amigas y agrupaciones feministas, la visión de Claudia respecto a la maternidad es bastante crítica, en el sentido de que por nacer mujer no es obligación ser madre, ni formar una familia, ni hacer lo que el sistema te dice que tienes que hacer. Después fue el turno de

Valentina, para mi fortuna, ella es estudiante de obstetricia, por ende, su visión viene desde dentro de la profesión más implicada en el aborto, donde expresa la vivencia de su propio aborto y lo que ha visto en los pasillos de urgencia. Más tarde es el turno de Natalia, ella estudia odontología y su aborto lo ve como una experiencia de vida, el cual la hizo ser más responsable con su cuerpo y sexualidad, además tiene una postura crítica frente a la criminalización que tienen las mujeres que deciden abortar.

Hasta este entonces, solo había entrevistado y conversado con puras mujeres de Linares, pero Sofía me viene a dar su visión capitalina, y además una perspectiva diferente, ya que cuando ella abortó era menor de edad, y fue acompañada y apoyada por su familia, sin embargo, este proceso fue algo que le repercutió emocionalmente por mucho tiempo, ya que no tuvo el apoyo emocional que necesitaba a esa corta edad. Posteriormente Fran me dio su experiencia como mamá, su proceso y duelo fue muy diferente a las demás chicas, ya que el amor hacia su hija hizo su proceso más doloroso, sin embargo, fue la mejor elección que pudo tomar en ese entonces.

La quinta mujer que me dio su confianza fue Fernanda, ella es de Rancagua pero estudia diseño gráfico en Santiago, afortunadamente tenía experiencias cercanas de aborto y tuvo el apoyo inmediato de sus amigas y de una agrupación feminista que acompaña a mujeres en proceso de aborto, el proceso en si no tuvo mayores complicaciones, pero también recalca un tipo de sentimiento de culpa y de un cierto encariñamiento a lo que pudo haber sido, sin embargo, no siente arrepentimiento, si no por el contrario, lo ve como lo mejor que pudo hacer en ese momento. Por otro lado, Pabla la cual es psicóloga y tiene 30 años, la mayor en edad de este grupo, me cuenta su dura experiencia, la más crítica de las ocho, ella vivió un aborto retenido y su conclusión es que, sí lo quería tener, pero no podía, ni emocional ni económicamente, por ende, le costó mucho soltar ese querer y ese deseo, asimismo me comento que después de vivir esa experiencia, comenzó a ayudar psicológicamente a mujeres que estén o hayan pasado por lo mismo.

La octava y última mujer que me otorgo su relato fue Yesenia, ella es estudiante Universitaria de la ciudad de Concepción, su decisión de no querer ser madre por el

momento es permanente, además es muy consciente del esfuerzo que hacen sus padres para sustentarla económicamente, donde no se puede dar el lujo de traer alguien al mundo, ella tuvo que comprar las pastillas en el mercado negro y su intervención fue intravaginal, un proceso mucho más fuerte y doloroso, pero tuvo la fortuna de estar rodeada de amigas que la apoyaron y acompañaron en todo el proceso.

Estas ocho mujeres valientes, tomaron una decisión responsable en relación a su contexto, y a pesar del desamparo por parte del estado chileno y de la sociedad, a pesar de lo doloroso y angustioso que es el proceso, ninguna de ellas se arrepiente de su decisión y todas están conformes. A modo de ahondar más en estos relatos, es que se hicieron distintos ítems en relación a la investigación, los cuales serán desarrollados a continuación.

V. I El aborto es una decisión

En las actuales discusiones sobre el aborto, es común escuchar que hay partidarios y partidarias provida, que ven el aborto como un hecho que sería común y diario si este se llegara a legalizar por completo, donde también no se logra comprender que legal no es sinónimo de obligatorio, si no de libertad de elecciones.

En este sentido, al hablar del aborto como una decisión, tiene que ver, en primer lugar, con el hecho de que no es algo fácil de llevar, hay diversas y singulares aristas que llevan a cada mujer a tomar una decisión así, algunas de estas son: lo económico, la edad, los estudios, la salud física, la salud psicológica, una elección de vida o simplemente elegir no querer ser madres, de forma permanente, o en ese momento de su vida.

En un segundo lugar, es una decisión que netamente le corresponde a la mujer, estando o no en pareja, ya que es su cuerpo y su vida la que dependen de ello. La investigación expone este punto en lo siguiente; “Al otro día llego y me dicen cómo, felicitaciones estas embarazada, y yo nooo ctm qué voy hacer, y en ese momento en mi desesperación, lo único que hice fue llamar a mi pololo y le dije, sabes que estoy embarazá y no quiero esto, así que saquémoslo de alguna forma... me dijo, hagamos lo que quieras, es tu decisión, es tu cuerpo, tú decides” (Valentina, 2020). En relación a esto y por medio de Esteban (2013) se comprende al cuerpo como un lugar de cambio social y resistencia, que se ve reflejado en la

actual situación del aborto en Chile, donde sectores de la sociedad están en constante debate y manifestación para optar a un aborto libre, y donde también, las mujeres hacen cumplir el derecho innato que tienen a decidir sobre sus cuerpos.

Asimismo, Natalia cuenta que,

(...) nunca me había hecho un test, y fue al tiro las dos líneas marcadas al tiro, desde ese preciso momento dije no quiero, no quiero, no puedo y no. El loco tampoco era mi pololo, fue un cagazo, aunque lo hubiese sido creo que yo tampoco hubiese cambiado la decisión. Si hubiesen sido circunstancias distintas, pero yo no quería y de hecho hasta el día de hoy no quiero tener hijos. Le conté a él, me preguntó qué iba hacer, y le dije este es el plan, y me ofreció plata, pensándolo fríamente tampoco necesitaba más apoyo de él, no había vínculo, hubiese sido más incómodo, era casi una persona extraña, entonces en un proceso así, no. (2020)

Por otro lado, Pabla cuenta su experiencia desde la siguiente perspectiva,

La decisión de abortar surgió instantáneamente, era esa alternativa, a mí me surgieron ciertas ideas al momento, como que dije no me puedo mantener ni sostener a mí misma por mi sola, igual tenía 30 años y estaba en una pega nueva, venía haciéndome la tonta con una depresión, como que estaban pasando muchas cosas, había desbloqueado un abuso sexual de mi hermano, a partir de otro abuso de otro loco de antes de ponerme a pololear y recién me estaba dando cuenta de eso. En ese contexto quedé embarazada, y fue como no puedo hacerme cargo de tantas cosas, no es buena idea. Y la otra idea fue como weon este loco va arrancar, la cara de susto que tiene, yo tampoco puedo hacerle esto a él, pero tampoco a mí, siempre he tenido esa idea de que la maternidad es un lugar de demasiada soledad, que me aterra, cómo criar sola es una wea que no podía sostener al menos en ese tiempo. (2020)

Estos tres extractos de cada relato personal, exponen distintas situaciones y circunstancias de un contexto de aborto, en donde cada mujer tomó la decisión más responsable y la que veían más correcta, la cual en este caso fue abortar, donde hicieron valer sus derechos sexuales y reproductivos, los cuales permiten decidir autónomamente sobre su sexualidad y reproducción. Decisión que ataca y va en contra del control por parte del estado, que intenta imponer sobre los cuerpos, intervenir a la población mediante la gestión de la vida, es un

aspecto de la biopolítica, donde se promueve un modo de vida y se criminaliza otro, en este sentido, para el estado chileno y parte de la población nacional, abortar va en contra de la ética y moral de la nación.

Por otro lado, la gran mayoría de mujeres que se embarazaron no teniendo una pareja estable, decidieron afrontar esto solas y/o acompañadas de sus amigas, algunas por temor a que la otra persona se pudiera ir contra ellas y otras porque lo veían como algo innecesario, ya que al no tener vínculo sentimental, no había una responsabilidad de por medio. Asimismo, siendo que el proceso corporal y mental solo recae en ellas, no encontraban ningún motivo necesario para acudir a una persona externa, sin vínculo afectivo o emocional.

De forma semejante, las mujeres que estaban en parejas y le contaron la situación, todas fueron apoyadas, pero por ejemplo Pabla, a pesar de tener pareja, de rodearse de amigas, se sentía sola, tuvo un aborto retenido y vivió muchas cosas en soledad, su pareja no era capaz de ponerse en su lugar ni de intentar sentir lo que ella estaba pasando, lo cual es una circunstancia que altera a la mujer tanto de forma físico como psicológico. En estas situaciones es donde se hacen ver las falencias de la educación sexual, ya que aprenderse las partes del cuerpo y enseñar a prevenir embarazos, es la punta del iceberg dentro de todo lo que conlleva la sexualidad y reproducción de las personas, ya que todo se materializa en lo físico y biológico, pero se deja de lado la psicología y las emociones. Con esto se da paso al siguiente contenido de la investigación.

V. II Educación sexual y aborto

El proceso de aborto no es fácil, menos en un país donde las mujeres son criminalizadas y no pueden acceder a una atención de salud digna, además la educación sexual en los colegios, tanto municipales como pagados, es precaria y superficial, es por esto que la familia es el principal pilar de educación sexual que tienen las chilenas y chilenos.

En este sentido, al preguntar sobre la educación sexual que tuvieron, se distingue lo siguiente:

Mala, la calificó como mala, un promedio de tres, como que todo lo aprendí, lo aprendí por las mías, como que nunca me educaron, ponte tú en el colegio o liceo te pasan lo básico nomas, las partes del cuerpo, como se reproducen... qué medidas puedes tomar preventivas, como las pastillas y todo eso, nunca me lo explicaron, de hecho, la primera persona que me habló de eso fue mi mamá, e igual grande como en segundo medio, cuando empecé a pololear me habló de todo eso, conocí las pastillas. Como que me llevó a la matrona, como ya si quieres iniciar tu vida sexual, y yo me ponía muy nerviosa, pero siento que toda mi educación sexual me la dio mi mamá, de cómo cuidarme, de qué hacer y no hacer, igual bacán, full de confianza. (Claudia, 2020)

Asimismo, todas coinciden que la educación sexual en el colegio se basa en la biología y en prevenir embarazos adolescentes, se habla poco de las enfermedades de transmisión sexual y más aún del aborto, lo cual es un tema tabú para las instituciones educativas, en este sentido, Sofía expone: “Tenía acceso a educación sexual, no sé si era buena, porque yo creo que en ninguna parte es buena, yo siento que siempre te lo enseñan desde la biología, de hecho, mis ramos de biología eran como una unidad de sexualidad, pero desde lo biológico, no desde un abordaje más integral. En mi casa tampoco, o sea, claro las cosas básicas que uno sabe, porque uno sabe que hay que usar condón, pero también mucho de eso para no quedar embarazada, no porque te puedes contagiar algo, es como muy así” (2020).

Del mismo modo, Natalia tiene una visión parecida respecto a lo precario de la educación sexual en el país, ya que además en su caso, estudió en un colegio donde practicaban una religión de ideología conservador, es por esto que relata: “En el colegio bien poco, yo estuve en colegio de monjas, muy tabú todo, con suerte lo que te enseñan en biología, y era. Bueno en mi casa igual, como que siempre hay que cuidarse, que hay que hacer las cosas con responsabilidad, pero nada más, como por encima.” (2020)

En Chile la educación sexual la imparte principalmente la familia, siendo esto un aspecto favorable en el sentido de que hay más confianza y más tacto, pero al desligar esta educación netamente al núcleo familiar, se genera una brecha de desigualdad para aquellas personas donde en su familia nuclear la educación sexual es un tabú, sus padres tampoco la tienen o simplemente no está el interés por parte de la familia. Esto se ve reflejado en

algunas entrevistadas, ya que solo aprendieron lo básico entregado por el colegio y su familia, sintiéndose desprotegidas en muchas situaciones, como es la del aborto.

La educación sexual en los colegios es clave para prevenir embarazos no deseados, por ende, abortos, y es necesario incluir educación en relación al aborto, pero de forma integral, sin juicios de valor ni ideologías, ya que esto invalida por completo los derechos humanos sexuales y reproductivos. Por medio de la Nueva constitución y derechos sexuales y reproductivos (2016) hay dos puntos fundamentales que validan este argumento, los cuales son el “Derecho a buscar, recibir y compartir información relacionada con la sexualidad” y el “Derecho a recibir educación en sexualidad, incluyendo información sobre prevención de infecciones sexuales, particularmente VIH”, donde se señala concretamente el derecho al libre acceso de información en relación a la sexualidad, en este sentido, la precariedad de la educación sexual y el aborto en Chile va contra estos derechos humanos fundamentales.

V. III La corporalidad del aborto

El proceso de aborto es por un lado físico y por otro emocional, se cataloga por muchas como un parto, y se puede ver de ese modo, ya que es la interrupción de un embarazo. Francisca expone, “(...) si en ese momento sentí muchos dolores, era peor que cuando te llega la regla, de hecho... como yo ya viví un parto, es muy parecido al parto, como los dolores que te producen. Fueron esos dolores, de un parto.” (2020)

Cabe destacar que, el tiempo de espera es muy diferente al de un embarazo, ya que se quiere deshacer de ese estado de la mejor forma en que las circunstancias lo permitan, es por esto que, “el proceso de esperar yo me lo tomé pésimo, super mal, o sea, aparte que ya me sentía embarazada, como que mi cuerpo reaccionaba distinto, por ejemplo, los olores me molestaban, estaba con un poco de nauseas, de hecho, el primer momento que pude me cure raja, así como para eliminar toda la pena y todo” (Valentina, 2020). En este sentido, la espera de un aborto es tensa y dolorosa, más aún cuando se puede hablar con pocas personas del tema, cuando no puedes asistir a un servicio de salud, ni asesorarte por una profesional, además de tener síntomas de un embarazo que no es deseado, provoca que la espera sea un más larga y angustiada.

Las vivencias de aborto son variadas, dependiendo de cada contexto, cuerpo y persona. Para algunas mujeres la vivencia es mucho más corta que para otras, lo sienten como un momento de su vida o un problema a solucionar. Mientras que, a otras les repercute por meses e incluso años, ya que el duelo varía mucho, en relación a lo que pensaban y sabían del aborto y la maternidad, por ejemplo, Natalia cuenta su experiencia como:

Mi proceso fue relativamente corto, muy doloroso si, ósea hay otras niñas que yo he escuchado que no es tanto, el mío fue muy doloroso, pero fue corto. La mife² se toma antes, me puse la primera dosis de miso³, y recuerdo que ni siquiera alcancé a terminar los 30 minutos, y me puse a vomitar, me fui al baño, vomité caleta y de ahí no me paré más, me tuve que sentar en el baño. Esto ya fue casi en febrero, hacía mucho calor y yo estaba cagá de frío, me dieron tercianas, me tuvo que haber bajado la presión. (...) Dentro de todo, igual lo último en que pensé fue en mí, gros error si, estaba pendiente solo de que resultara, de no tener la guagua, creo que no me detuve en ningún momento a pensar en mí. En lo que podía pasar conmigo psicológicamente o físicamente. (2020)

En otro contexto, Sofía expone como vivió su corporalidad de forma detallada en todo el proceso, tanto durante y como después de abortar:

Sentí como un alivio, un agradecimiento de estar sangrando, una pocas veces agradece estar con la regla, y fue un anhelo muy gigante, pero al mismo tiempo, como una se tiene que hacer una ecografía después, porque claro el miso es lo más seguro, pero tampoco 100% efectivo, igual hay un porcentaje de fallo. (...) Respecto al cuerpo, sentí que igual lo empecé a mirar más, tengo esa imagen como muy marcada, de mirarme más y pensar en cómo hubiera cambiado todo, y pensar que también cambió, sólo que quizás no al nivel que era perceptible, porque no tuve algo muy desarrollado, pero sí sentí también que las pechugas se me demoraron mucho tiempo en volver a cómo eran antes, y eso también era extraño, como ver una parte de tu cuerpo que cambia y que cambia por eso, y que ese eso ya no está, pero eso en tu cuerpo sigue. Eso también me pasaba, como ese shock hormonal es

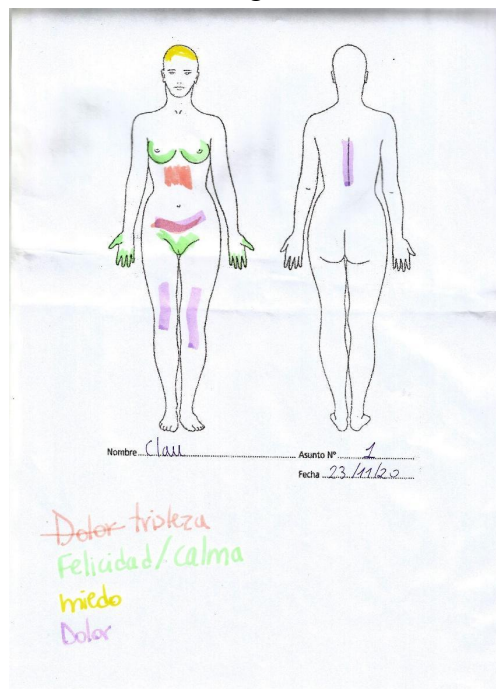
² “se usa en combinación con misoprostol (Cytotec) para terminar un embarazo en su inicio. Embarazo en su inicio significa que han pasado 70 días o menos desde que comenzó su último período menstrual. La mifepristona pertenece a una clase de medicamentos conocidos como esteroides antiprogestacionales. Funciona al bloquear la actividad de la progesterona, una sustancia que su cuerpo produce para ayudar a continuar con el embarazo.” (URL: <https://medlineplus.gov/spanish/druginfo/meds/a600042-es.html>)

³ El misoprostol se usa en combinación con mifepristona para terminar un embarazo reciente. (URL: <https://medlineplus.gov/spanish/druginfo/meds/a689009-es.html>)

tan brígido, tiene estragos en tu cuerpo hasta no sé cuánto meses después, onda las reglas no son iguales, las que vienen después, entonces estuve mucho más atenta, a los cambios, más comunicada con lo que el cuerpo me sentía. (2020)

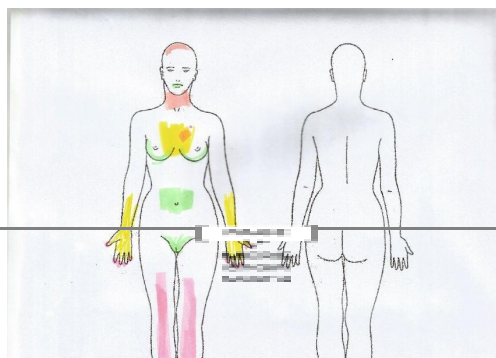
Sofía en las primeras líneas de este fragmentó, exclama que se sintió aliviada de estar sangrando, y que pocas veces había sentido ese alivio en relación a la menstruación, en comparación a los otros relatos se ve una similitud en este sentir, lo cual se ve reflejado en las siguientes imágenes:

Imagen 2



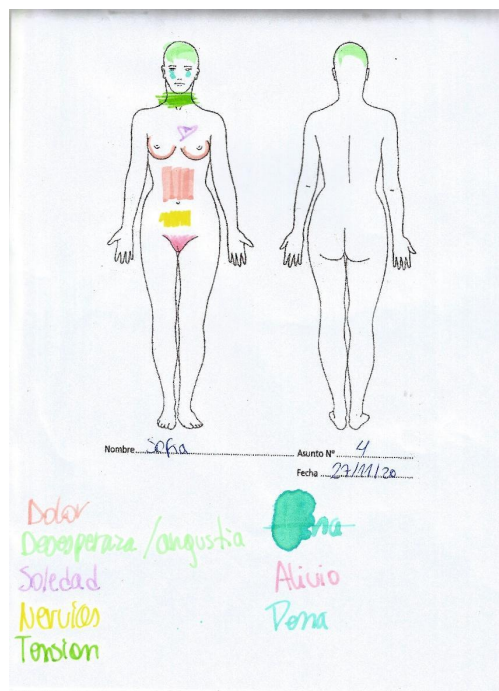
Fuente: Relato personal de Claudia

Imagen 3



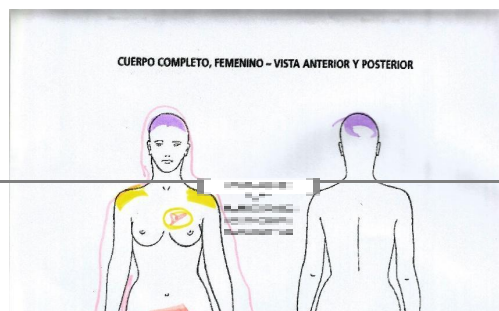
Fuente: Relato persona de Valentina

Imagen 4



Fuente: Relato personal de Sofia

Imagen 5



Fuente: Relato personal de Fran

En tres de estas cuatro imágenes, el alivio o la calma se acumula en la zona de la vagina y/o la del útero, mientras que a Fran (imagen 5) el alivio rodea por completo su silueta, todas estas zonas fueron pintadas cuando se les preguntó sobre lo que sentían en el momento que había terminado el aborto, siendo por unanimidad, no solo en estas cuatro chicas, el hecho de sentir alivio, calma o tranquilidad, en esas zonas u otras, pero todas concluían con ese sentir en alguna parte del cuerpo, cuando ya había finalizado el proceso de aborto.

Igualmente, y por medio de la antropología del cuerpo a través principalmente de Le Breton (2002) y Esteban (2013), se concluye que los fragmentos anteriores exponen al cuerpo como el lugar de la vivencia, la reflexión, la resistencia y el cambio social, ya que desarrollan y dan a conocer el sentir de este proceso, la reflexión sobre cómo podría haber cambiado su cuerpo, sobre cómo cambio y cómo sintieron esos cambios. Comúnmente se cree que este es un proceso fácil y se toma a la ligera, despreciando y criticando a las mujeres que deciden interrumpir el embarazo, sin embargo, aquellas mujeres que deciden por su cuerpo y su vida, son el meollo de la resistencia patriarcal y del cambio social, por lo menos en este contexto social y político, donde la ideología política de derecha está triunfando en gran parte de los países Latinoamericanos, con su discurso conservador y religioso, abortar es signo de valentía y empoderamiento. Claudia lo siente así,

(...) lo siento como un hito que marcó mi vida porque me sentí demasiado valiente al hacerlo, como que al principio me daba tanto miedo, después de hacerlo me sentía demasiado poderosa, como ¡ho! fui capaz, fui en contra de las reglas, igual es súper insignificante para algunas personas, pero para mí fue demasiado bacán. Como que no me dejé llevar por las reglas que estos locos dijeron que siguiera, hice lo que yo quería hacer, lo que yo sentía correcto, como que me empoderé más todavía. Hay que ser valiente para hacerlo, de hecho, siempre he pensado que son como dos caras de la moneda, como valentía de entregar tu vida y valentía de seguir tus ideas. (2020)

V. IV La emocionalidad del aborto

La emocionalidad en el proceso de aborto, es un hecho mucho más duradero y prolongado que lo corporal, ya que quedan sentires y vivencias después de haber abortado, los cuales pueden durar años. Así lo demuestra Le Breton (2013), al plantear que la cultura afectiva esta siempre en marcha, incluso cuando se trata de la emocionalidad de solo un individuo, según su contexto vivencial, es decir, que cada persona vive y siente la emocionalidad según el análisis de la situación, en este caso el aborto, por lo cual se va transformando a medida que transcurre el tiempo, pero no se deja de sentir ni recordar.

Asimismo, lo emocional se vive desde el minuto uno, la primera reacción que identifiqué es un estado de shock y un mecanismo de defensa, en el sentido de querer solucionar lo antes posible y de cualquier forma eso que te mantiene alerta, se puede observar en el siguiente relato;

La verdad es que, en el momento justo, sentí como la sensación de tener que hacer algo al respecto, como que no me percaté de mis sentimientos, solo dije ya esto tengo que arreglarlo (...). Luego de eso pasó un tiempo, tuve sangrado más o menos durante un mes, y empecé a botar todo como lo que fue el sentimiento, porque durante todas esas semanas, que fueron aproximadamente dos a tres semanas, todo lo vi desde la racionalidad, porque me quería deshacer del cacho al final, porque si es como el medio cacho. Y era una decisión que yo sabía tenía que ver con la cabeza, no con el corazón por decirlo de alguna forma, porque me pasó que biológicamente como que uno se encariña, desgraciadamente a mí me

pasó, pero sabía que no era lo que yo necesitaba en ese momento y lo que nadie necesitaba en ese momento. (Fernanda, 2020)

En este mismo sentido, Natalia cuenta su shock como,

(...) bloqueo mental, como te digo si no fuera por mis amigas, no hubiese atinado hacer nada, de hecho, el primer día, como que lloraba, me reía, tengo muchos recuerdos borrosos. Ya después de las semanas de espera, entre que me habían contactado las chicas y todo, si estuve un poco más calmada, como confiando, ya no me quedaba de otra, disimulando en mi casa, afortunadamente tenía unas pegatas por ahí, así que igual salía durante el día. Ya una vez que se concretó, como te digo, me volvió el alma al cuerpo y no me arrepiento, y no me voy a arrepentir nunca, creo que desde el momento uno fue la mejor decisión. (2020)

Por otro lado, después de esta emoción durante el proceso mismo de aborto, se produce otro mecanismo, la realidad, el asumir y reflexionar sobre lo que pasó, ya que lo que te mantenía alertar se había acabado. Una realidad que llega a cada persona diferente, el contexto tiene mucho que incidir en la forma en que se lleva el duelo del aborto, la concepción de la mujer como madre y del aborto como asesinato, como muerte, queda inconscientemente instaurado en las mentes de las mujeres, provocando reacciones negativas, a pesar de no tener un arrepentimiento y decidido autónomamente haber abortado.

Sofía plasma muy bien este sentir,

(...) yo sentí que no viví ese proceso emocionalmente, no permití en mucho tiempo reflexionar sobre lo que yo quería hacer, onda darme el espacio de pensar. Siento que solo intente sacarme un peso de encima, que era un peso gigante, ya no pienso lo que pudo haber sido, sino actué con las herramientas que tenía en el minuto y lo que yo quería en ese minuto, era acabar con eso altiro. Creo que después viene el proceso, como de llorar, me acuerdo haber estado llorando en la ducha como mirándome la guata y como imaginando weas, y ahora lo veo y porque me torturaba así, porque era tan mala conmigo, al final yo lo veo como un poco castigarse, quizás ser egoísta, no pensar en otras opciones, pero al mismo tiempo, era el camino que yo veía con las herramientas que yo tenía y está bien, ahora como que lo pienso así, pero en su momento fue juzgarme yo misma, como que nadie lo hizo por mí. (...) como que el hecho mismo de abortar, fue tan heavy para mi mente, que a mí me dio depresión angustiosa como un año después, y yo nunca lo relacione con ese hecho, hasta

que llegue a terapia. Mi psiquiatra me dijo, lo más normal del mundo, es que a ti te esté pasando esto, porque es un shock súper fuerte. (2020)

En este sentido, se refleja cómo las emociones son socialmente construidas, ya que los sentimientos por parte de Sofía, tales como culpa y egoísmo, la llevan a castigarse a raíz de la construcción social negativa del aborto. La emocionalidad y la afectividad se adecuan a cada sociedad, en este contexto el aborto no es tomado como una experiencia libre y autónoma, sino por el contrario, es un acto castigado socialmente y penalizado por las leyes del estado, ello ayuda a comprender por qué la experiencia emocional de Sofía culmina en una depresión angustiada, que no tiene que ver con la decisión que ella tomo, sino, en como la sociedad la enjuicia y castiga el aborto.

Además, hay un pensamiento instaurado en ciertas esferas de la sociedad, donde aquellos que están en contra de este procedimiento, argumentan que el aborto se puede transformar en un tipo de método anticonceptivo, por lo que no se comprende que es un hecho que las mujeres no están predispuestas a que suceda, y también no se implementa como obligación, sino, como alternativa a un embarazo no deseado. Por lo tanto, es importante dejar de invisibilizar el sentir sobre este proceso y configurar una sociedad más empática con el aborto, ya que como señalé con anterioridad, hay muchas formas de vivir el duele, tal como se ve en el siguiente relato: “Sentía pena, sentía mucha pena, fue prolongada, me duró meses, hasta que llegó un momento que ya pasó, nunca he sido buena hablando las cosas, así que la mayoría igual me lo guardé” (Francisca, 2020). Del mismo modo, se puede observar que el sentimiento de culpa también se hace presente, pero esto no significa un arrepentimiento, sino un sentir personal: “Además con caleta de culpa y pasándolo pésimo emocionalmente, como que me sentía culpable por haberlo hecho, me sentía más sola que la mierda, era muy fuerte todo lo que estaba sintiendo en ese momento en verdad, como que me empecé a cuestionarme cosas y como que empecé a hablarle, igual antes lo había hecho, como para explicarle, no sé. Después era como, sal de aquí sal de aquí, a veces con rabia, a veces con pena, me acuerdo que, en una dije, ya filo le voy a escribir una carta, porque además con mi ex le decíamos "ñoqui", como que tuvimos tiempo de hasta ponerle un apodo, eso fue muy loco” (Pabla, 2020).

Por otro lado, la realidad también llega como alivio, como descanso y tranquilidad, observo que este tipo de alivio se enmarca en dos de las sujetas de investigación, esto por su estilo de vida y análisis de la situación, por ejemplo, Claudia comenta que, “(...) después de hacerlo, tranquilidad, mucha tranquilidad, alegría, felicidad jaja estaba muy contenta después de hacerlo, calmada total, voy a estar bien, ya no voy a tener un hijo. Y antes era full de nerviosismo, y la marihuana me ayudó totalmente en todo, en tema de dolores siempre me ha apañado mucho” (2020).

Del mismo modo se observa que,

(...) después de haberlo hecho sentí igual liberación, porque igual en su momento me mataba la mente pensar que yo no lo podía tener, era como puta me encantaría, pero no puedo ahora. Igual me sentía súper responsable, porque sabía que en ese momento no iba hacer algo bueno para nadie. Aparte es difícil, no es como que uno diga, ay no sé... abortar es muy fácil, no... igual el cuerpo sufre los cambios, uno psicológicamente igual, yo igual soy como súper fría... y como lo olvidé, pero siempre dije en el momento uno, no lo quiero, no puedo, entonces como que me centré en esa decisión (...) (Valentina, 2020).

En ambos casos, la emocionalidad es de tranquilidad, alivio y liberación, mientras que el sentimiento es de felicidad y aceptación, estos sentimientos también los observo en los demás relatos, donde la primera emoción es de liberación y alivio, mientras que el sentimiento llega después, como es también el sentimiento de culpa y de pena. Se realiza la diferencia entre emoción y sentimiento, ya que las emociones son sensaciones espontáneas que se dan en el momento, mientras que los sentimientos son sentires que perduran más en el tiempo (Fernández, 2013).

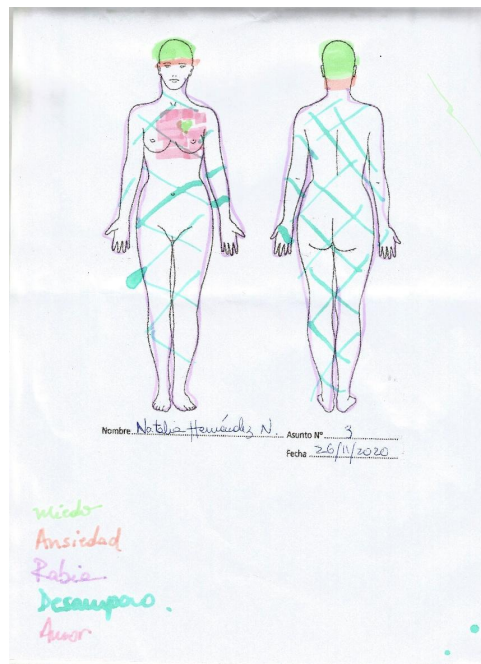
En este mismo sentido, seis de ocho entrevistadas sintió miedo en el proceso de aborto, siendo incluso pintado en la cabeza. En este sentido, Fernández (2013) expone que los sentimientos están ligados a la mente, por ende, con la psicología y esto provoca que perduren en el tiempo. El miedo se instaura desde el primer momento en que la mujer tiene el resultado de un embarazo no deseado, y aumenta cuando es consciente que se debe

realizar un aborto, asimismo se prolonga hasta el proceso mismo de abortar y queda inserto, en algunos casos, después de haberse realizado el aborto.

En efecto, Claudia (imagen 2) sintió miedo y lo señaló pintándolo en la cabeza, asimismo lo expuso Natalia (Imagen 6) y Yesenia (Imagen 7), mientras tanto Valentina (Imagen 3) y Fran (Imagen 5) lo sintieron en el pecho y extremidades. Esto se analiza desde la carga psicológica y mental que conlleva un aborto clandestino, y del hecho de catalogar este proceso como traumático y peligroso. Sin embargo, lo traumático nace desde una construcción social en el sentido del aborto como Tabú, como asesinato y como algo que está mal hacer, condicionando así el sentir emocional y psicológico de las mujeres. Mientras que lo peligroso es un hecho real, ya que no están las condiciones óptimas para realizar un aborto seguro, esto porque el estado no otorga ningún acompañamiento ni apoyo médico, es más, lo penaliza y criminaliza generando aún más ansiedad y temor.

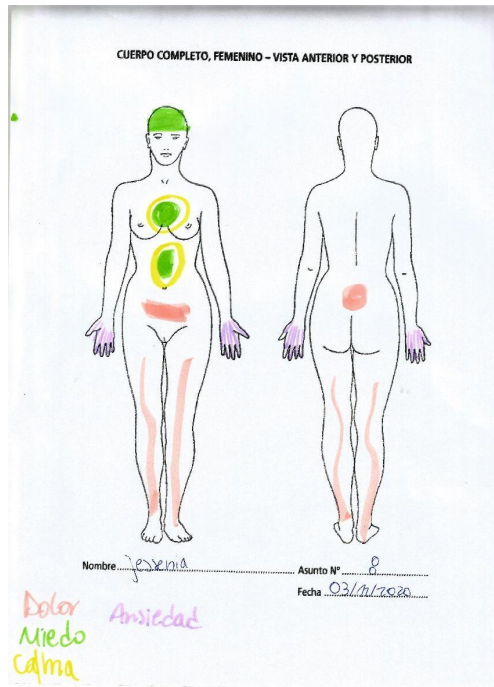
La emocionalidad de la pena y la tristeza, si bien depende mucho de la historia de cada persona, como dice Le Breton (2013) es una emanación social de moralidad, ya que desde la religiosidad abortar es matar y, por otro lado, con una sensibilidad particular de cada individuo, dependiendo del contexto, estado anímico, económico, religión, entre otros. Es por esto que el aborto se instaura como un juicio moral, manifestándose en cada individuo a través de estas emociones. En otro sentido, por medio de tres entrevistadas, también se genera un encariñamiento u afecto con el feto o estado del embarazo, pero que, por diferentes aristas y contextos particulares, tienen o deciden interrumpir la gestación, lo que genera desamparo (imagen 6), ya que los estándares morales de la sociedad no permiten que estas mujeres tengan el apoyo y/o ayuda correspondiente.

Imagen 6



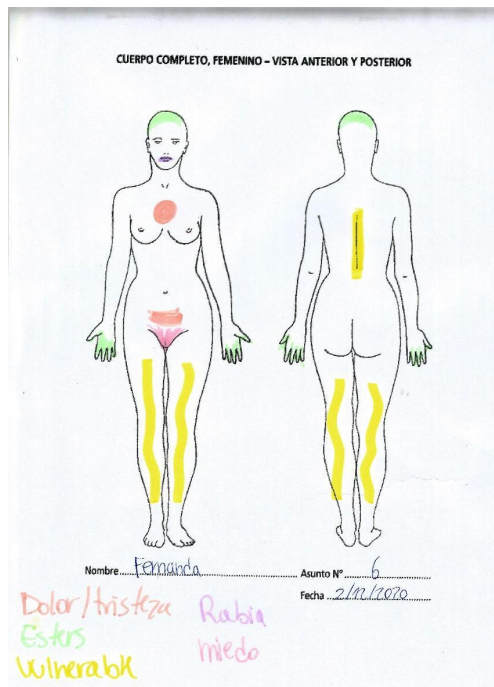
Fuente: Relato personal de Natalia

Imagen 7



Fuente: Relato personal de Yesenia

Imagen 8



Fuente: Relato personal de Fernanda

Capítulo VI: Redes de apoyo

VI. I Agrupaciones feministas

Las redes de apoyo son fundamentales sobre todo cuando el aborto es ilegal y criminalizado, se necesita un pilar donde apoyarse, donde encontrar información y pedir auxilio. En Chile hay varias agrupaciones feministas que ayudan a mujeres en procesos de aborto, las cuales son sin fines de lucro y trabajan con información oficial sobre la interrupción del embarazo.

Muchas chilenas se apoyan únicamente con estas agrupaciones, ya que deciden actuar de forma individual y lo más discretamente posible. Sin estas redes de apoyo el aborto en el país, sería un más arriesgado y difícil para las mujeres, tanto emocional como corporal. Por ejemplo, Claudia tuvo la suerte y privilegio de estar participando de una toma feminista en su Universidad, donde pudo conseguir redes de apoyo e información de forma rápida y expedita, ella cuenta que, “(...) por suerte justo cuando supe, estaba en una toma feminista, y ahí me ayudaron mucho, me informaron y apoyaron... entonces una de ellas conocía a la agrupación con las amigas y en la casa, me contacté con ellas y me las enviaron por encomienda” (Claudia, 2020).

Por otro lado, en la búsqueda de poder afrontar el proceso de mejor forma, se generan distintas redes de apoyo, para lograr encontrar la mejor alternativa, esto se ve reflejado en que, (...) “le preguntamos a una amiga de mi pololo, que está en un grupo, como de estas mujeres que te ayudan a abortar, parece que era *con amigas y en la casa*, entonces ella nos dio toda la información que necesitábamos y cualquier cosa ella estaba ahí para ayudarnos, entonces teníamos mucha gente alrededor que nos apoyaba en la decisión y cualquier cosa ellos estaban, en ese sentido me sentí como súper apoyada” (Valentina, 2020).

Asimismo, Natalia llegó a esta agrupación, donde pudo actuar y hacer el proceso gracias y con ayuda de esta red de apoyo,

(...) de ahí un amigo, que fue el único amigo que le conté, me dijo que una amiga de él había hecho el asunto y le preguntó, y ahí llegué donde estas chicas, *con las amigas y en la casa*. Les mandé un correo, y se demoraron como una semana en responder, que era más o menos lo que había leído en la página en ese entonces. (...) Después me respondieron las chicas, y ahí todo bien, o sea ya vi una luz. Ellas te llaman por teléfono después, así que me contactaron, recuerdo que me explicaron bien todo, y bueno ahora yo sé que ellas tienen como más sedes, entonces hace tres años ellas estaban en Santiago, en Conce y como las ciudades más grandes. Me dijeron, que lo ideal es que pueda ir a las reuniones, acá nosotras te entregamos todo, puedes venir, traes tu eco y te hacemos un curso y todo el show, una charla, un acompañamiento. Me dijeron que, si no, porque sabía que era de acá [Linares], por teléfono, pero yo dije no filo voy, porque yo igual estaba muy asustada, como que necesitaba el apoyo, el conocimiento (Natalia, 2020).

Las agrupaciones feministas que van en auxilio hacia las mujeres que interrumpen su embarazo, nacen desde la sororidad para generar un acompañamiento entre mujeres, un espacio seguro donde poder educar y dar información en relación a la sexualidad y reproducción femenina. También es una lucha contra el control de los cuerpos femeninos por parte del estado y el patriarcado, que, en otras palabras, es luchar contra la biopolítica y el biopoder que expone Foucault (2007), en relación al control de la población por medio de la natalidad y reproducción, donde también es una biopolítica vinculada con una ideología conservadora, que está estrechamente relacionada con las creencias católicas y tradicionales.

Además, a través de los dichos de Federici (2004), crítica de la biopolítica de Foucault, recalca que se ignora la labor fundamental reproductiva de la mujer, ya que cuando hablan de “vida por nacer” o de “vida” omiten que hay alguien que la gesta y no siempre por voluntad propia. Estos hechos son un claro ejemplo de la consolidación del poder patriarcal, a través del control de los cuerpos femeninos.

Es por esto, que los movimientos feministas cumplen un rol primordial al momento de auxiliar mujeres de todas las edades y situaciones económicas, siendo actualmente la red más grande y fundamental en el acompañamiento de procesos de aborto, situación que no

solo se ve en Chile, si no en muchos países de Latinoamérica y en todos aquellos donde al aborto es criminalizado.

VI. II Acompañamiento entre amigas y la familia

La gran mayoría de los relatos tienen como pilar fundamental el acompañamiento entre amigas, la primera persona a la que buscan como apoyo y refugio es una amiga, después la pareja, si es que la tienen, y por último la familia, si es que se les llegara a contar, ya que también en la gran mayoría de relatos, la familia no se involucra ni tampoco tiene conocimiento del hecho.

Por lo tanto, en este contexto de abortar con las amigas y en la casa, se puede observar que,

Yo vivía lejos del cesfam y fui a quedarme al departamento de unas de mis mejores amigas en Conce, que vivían solas también, eran tres amigas y tenían un cesfam al lado, entonces no estaba demás tomar las precauciones. Lo empecé hacer como a las 19:30-20:00 sentí el efecto como a la hora después, fueron las cuatro intravaginal, yo sé que fue exponerse muchísimo más, que si llegaba al hospital me iban a pillar al tiro, pero como yo tenía cuatro pastillas por mucho que había leído y había leído que era muchísimo más directo y más efectivo, entonces fue todo o nada (Yesenia, 2020).

Del mismo modo, otra experiencia un tanto parecida es la siguiente:

Me tome primero la mife, que es 24 horas antes, dije ya voy a reservar la marihuana cuando en verdad me duela. Y me tomé las cuatro... y ya esperé media hora, y ya estaba para la cagá... dije ¡ho! me voy a morir y mis amigas, me decían ya Claudia no te pongas exagerada, y fue bacán igual hacerlo con ellas, porque yo estaba así full de estrés, y ellas “no tranquila si está todo bien”, full relajadas... eran dos amigas, porque igual me cuesta confiar en las personas, y fue como, cabras en ustedes nomas confió (Claudia, 2020).

Asimismo, Pabla que hizo que su mamá participara, ya que ella también había pasado por un procedimiento voluntario de aborto, cuenta su experiencia como: “Ese día me acuerdo que vinieron tres amigas y estaba mi ex, fue cuático porque me tome las pastillas, como la primera dosis y había pasado no sé, 35 minutos y tuve que ir a vomitar, y después la otra dosis, y no pasaba nada y pasaron horas y no pasaba nada, después como a las 19:00

empecé a sangrar, como con dolor, pero tampoco tan terrible, estuve afiebrada, y vino mi mamá yo le conté que iba a abortar, me acompañó a su forma y me hablo de su aborto, porque ella abortó antes de mí y yo sabía, por eso fue que hable con ella” (2020).

De igual forma, hay situaciones y experiencias donde la presencia de un adulto responsable o en este caso, de tus papás, es crucial, ya que la emocionalidad y corporalidad en el aborto, tiene que ver mucho con la edad y contexto en el que se realiza, en este sentido, Sofía tenía 16 años y relata:

(...) yo volví a mi casa, y me pillé justo el momento preciso donde mi hermana y papá habían salido, y ahí como que intercepté a mi mamá. Y le dije como, no me llega la regla, y me dijo ya mañana antes de ir a trabajar te voy a comprar unos test y te los voy a dejar aquí, y cuando yo vuelva vas a tener el resultado y vamos a ver qué hacer. Yo la miré llorando y recuerdo que me dijo, una frase muy icónica que se me quedó grabada, y ahí vamos a ver cuáles son tus posibilidades, y yo le dije ¿Cómo, tengo posibilidades? Como que no lo podía creer y me dijo: siempre hay posibilidades. Bueno fue un alivio, porque yo me sentía muy sola, y necesitas un adulto, si tú eres un niño. Me hice como seis en total [test de embarazo], me los hice todos, y todos si, onda no había ninguna duda. Me acuerdo que me dijo: ya, vamos a agendar una cita. Pero eso implicaba esperar una semana, fue la peor semana de mi vida, lejos. (2020)

Cuando la familia no es informada o es excluida del proceso, las amigas son las redes de apoyo más necesarias en un proceso así, ya que son personas de confianza donde se puede encontrar consuelo emocional y donde no habrá juicios morales de por medio, ya que uno de los temores que exponen las mujeres, es el miedo a ser juzgadas y violentadas. En este caso, cinco de ocho entrevistadas pasaron el proceso junto a una o más amigas, Natalia dice que en su estado de shock inicial, sin sus amigas no habría sabido qué hacer. Yesenia también expone que está muy agradecida del apoyo y acompañamiento que tuvieron sus amigas con ella, tanto con las que vivió el proceso físico, como las que estaban atentas vía teléfono. Del mismo modo, Claudia vivió ambos procesos junto a sus amigas, las cuales fueron un pilar fundamental en todo el proceso, tanto antes, durante y después de hacer el aborto, además de la contención, hay una preocupación alimentaria y emocional. Por

ejemplo, Yesenia antes de tomarse la primera dosis de pastilla, habló con sus amigas y dejaron clara una escala de dolor, donde uno era nada de dolor y diez era dolor extremo, en ese número tenían que llevarla a un centro de salud o urgencias. Del mismo modo, a Claudia la cobijaron y alimentaron en todo el proceso, y Natalia lo realizó rodeada de muchas amigas, todo su proceso lo hizo en grupo, desde que se enteró hasta que lo terminó. Sin una red de apoyo, que puede ser una o varias personas, el proceso sería de una índole aún más traumática y con una mayor sensación de desamparo.

VI. III Mercado negro

En el contexto de ilegalidad y clandestinidad no es de asombrarse que exista el mercado negro, el cual a mi parecer opera mucho antes que las actuales agrupaciones feministas, ya que, teniendo en cuenta que el aborto fue prohibido a final de los 80' y que las mujeres hemos abortado a lo largo de la historia, la lógica y los datos expuestos en los antecedentes, me lleva a creer que desde ese entonces hay un mercado negro en relación al aborto.

En este sentido, las mujeres que optan por esta opción es, por una parte, por la desinformación en relación a la existencia de agrupaciones y también por la centralización de estas agrupaciones, ya que la mayoría se encuentran en la región metropolitana, y en algunas otras ciudades grandes. Por ejemplo Natalia, quien es de Linares, cuenta que su primer acercamiento fue el mercado negro: “Recuerdo que ese día las chicas buscaron, o sea el mercado negro es una wea infinita, contactaron de todas partes, que en una parte 100 lucas, que en otra parte 300 lucas, en otras 50 lucas, y ahí empezó todo, onda porque tanta la diferencia, y lo que te ofrecen también es distinto, son distintos métodos, o sea todos con pastillas, pero distintos métodos, y nosotras ninguna cachaba mucho, no sabíamos que hacer” (2020). Asimismo, Francisca expone que no tuvo ninguna otra opción u intención de buscar otra alternativa, ya que no tenía información, es por esto que “directo a comprarlas, porque yo no sabía en ese tiempo, igual fue hace rato, yo no cachaba como *a las amigas y en la casa, amiga te apaño*, no cachaba esas weas. Entonces nada, busqué en internet, me costó mucho encontrar y cuando las encontré las ocupé nomas” (2020).

También la opción del mercado negro, se genera porque es más rápido, contactar y comprar, siendo que las agrupaciones tienen lista de espera, es por esto que se busca la alternativa más expedita, más aún con lo tenso de la situación:

(...) ese mismo día empecé a buscar contactos que vendieran miso, y llegué a un contacto de un tipo en Santiago, que me dio mi amigo, me dijo que lo conocía y que le había funcionado. Confié, le hable, le pregunté el valor y me mandó como todo un protocolo de instrucciones de lo que se debería hacer, valía 120.000, pero el tipo igual era súper confiable. Me dijo: cualquier cosa que tu necesites, me hablas a la hora que sea, revisálas que sean verdaderas, hay que meter un código en una página y revisarlas. Como muy confiable al tiro (Valentina, 2020).

Una de las grandes abominaciones de la ilegalidad del aborto es el mercado negro, ya que, si bien hay buenas experiencias comprando pastillas, los precios son muy elevados, por ende, pueden acceder a ellas un acotado extracto de la sociedad chilena. En el caso de Yesenia, ella solo pudo comprar cuatro pastillas, por lo que se tuvo que poner en peligro haciendo el procedimiento de forma intravaginal, siendo este un método invasivo y muy propenso a hacer hemorragias, además es fácil de identificar por personal de salud, siendo un motivo y argumento para ir a la cárcel. Lo mismo pasó con Fran, ella compró las pastillas en el mercado negro y las instrucciones que recibió fue hacerlo de forma intravaginal, donde en ese entonces no tenía conocimiento sobre los riesgos de hacer el proceso de esa forma. Mientras que Valentina compró las pastillas, por un tema de comodidad y rapidez, pero ella tenía los conocimientos previos, en relación a los métodos de aborto, por lo que lo hizo de forma sublingual, lo cual no es tan invasivo y no deja rastros.

El mercado negro lucra, desinforma y pone en peligro a todas aquellas que deciden interrumpir su embarazo, es la esfera de la clandestinidad más violenta, tanto porque solo algunas pueden acceder a comprar las pastillas y porque los métodos que recomiendan son altamente peligrosos, son los responsables de generar hemorragias e infecciones vaginales, obligándolas a exponerse en centros de salud, como a profesionales con juicios de valor, que las pueden violentar y denunciar a la policía.

Capítulo VII: Clandestinidad

VII. I Entre lo legal y la ilegalidad

La prohibición del aborto y el control de la reproducción y sexualidad femenina, recae en la biopolítica, la cual genera a través de lo biológico un control de la población, en aspectos como la natalidad, mortalidad, medicación, entre otras, teniendo poder en todo lo que la reproducción conlleva. Criminalizar el aborto es el actual método disciplinario de la biopolítica, uno de sus fines es regular la conducta de las mujeres, donde se les castiga por crímenes reproductivos, como bien se puede ver en el análisis realizado por Federici (2004) en relación a la época de caza de brujas en Europa Occidental, pero que tiene muchas semejanzas con la actualidad del país y el mundo.

Asimismo, decretar ilegalidad en el proceso de aborto, es ir contra los derechos sexuales y reproductivos de la población, y sobre todo de las mujeres. Las mujeres que se realizan una interrupción voluntaria del embarazo están haciendo valer sus derechos, pero en circunstancias deplorables, es por esto que se realiza desde una perspectiva de lo legal e ilegal, con respecto a los derechos humanos, donde lo legal se enmarca dentro de los derechos sexuales y lo ilegal, dentro de las leyes del estado y sus limitantes. Sin embargo, a pesar de esta prohibición por parte del estado, hay profesionales de la salud y de la salud mental, que ayudan, dentro de sus posibilidades, durante el proceso y después de este. En este sentido, el siguiente relato expresa que, “cuando el gine me reviso (...) me preguntó qué quería yo, y le dije altiro que yo no quería, y ahí él nos dio un contacto, yo nunca supe quién era y mi papá se fue a juntar con él a un metro y le pagó 120.000 por el misoprostol, las doce sublinguales. (...) La wea venía con un folleto con instrucción, decía que no te quedaras quieta, no te quedes acostada, porque como casi por gravedad tenía que bajar” (Sofia, 2020).

Sin embargo, es un acompañamiento incompleto, dejando de lado una gran arista, que es el acompañamiento psicológico: “A mí me apañaron operativamente hablando, pero en

términos emocionales yo no tuve nada, no tuve contención, no tuve un proceso, eso es lo que yo no tuve, porque como es ilegal, es clandestino y todo es rápido, oculto y secreto, no hay proceso posible en ese contexto” (Sofía, 2020).

Es por esto, que despenalizar el aborto soluciona solo un tema legal en el conflicto, dejando de lado aspectos fundamentales como es el poder acceder de forma gratuita y/o pagada a diferentes profesionales de la salud, que puedan aportar y generar un acompañamiento en el proceso, en efecto,

(...) de hecho yo como psicóloga ahora lo hago, también acompaño procesos de aborto como desde la terapia, hago clínica. En algún momento estuve en una colectiva feminista de psicólogas y otras profesionales, y éramos hartas las que poníamos eso en las redes, como acompañamiento en proceso de aborto, de violencia, son temáticas que yo trabajo igual, y de antes. Entonces con mayor razón ahora por haber pasado por esa experiencia. Si yo creo que es importante, yo no tuve acompañamiento psicológico en el proceso, pero sí después y ha sido súper importante, como para darle un lugar al final, como para darle un lugar en la vida (Pabla, 2020).

En este sentido, son entes particulares que tienen recursos dentro de lo legal, de apoyar y acompañar a estas mujeres, pero que nace desde una ética y moral individual, como fue el ginecólogo de Sofía y la misma Pabla, que usa sus herramientas psicológicas para brindar apoyo después de un proceso de aborto. Del mismo modo, otro conflicto que se vislumbra es el hecho de abortar y tener que seguir funcionando como si nada hubiera pasado, no dándose una pausa para descansar y tener un alivio psicológico, es por esto que después de abortar se generan depresiones y bajas de ánimo. No poder optar a una licencia médica post aborto, se puede comparar con haber dado a luz y tener que seguir funcionando, sin un tiempo de descanso.

VII. II Miedo al servicio de salud

Dentro de todos los relatos, el punto más nombrado en relación al miedo, era llegar a un servicio de salud, es la emoción y sentimiento más latente en cada entrevistada:

Me daba mucho miedo llegar al hospital y que los doctores me trataran mal, o me dejaran ahí, porque también sabía de muchas personas que les había pasado, por lo tanto, no era anormal. Eso más que nada, que me metieran presa, que me dijeran cosas, porque es un proceso súper vulnerable en el cual tú no quieres escuchar nada que no te guste. Entonces ponerse en manos y en confianza de gente que no conoces, y que tal vez te apunte con el dedo, no era para nada lo ideal para mí (Fernanda, 2020).

Por lo que se genera un rechazo al sistema de salud por la situación de clandestinidad del aborto, lo que produce una situación incierta, insegura y de suma vulnerabilidad en la persona. Asimismo, se relata desde otra perspectiva:

El que me pasara algo, que me desangrara y todo eso que te advierten que te puede pasar, me daba terror que me pasara, no me imaginaba yendo al hospital, de hecho, te dan esas excusas, tienes que decir tal y tal cosa, pero yo sentía que con el miedo lo iba a decir. Decía me voy a ir presa, más encima para la cagá, me puedo hasta morir, esos eran mis miedos, que me pasara lo que me decían, pero en verdad era difícil que pasara, depende de cada cuerpo yo creo (Claudia, 2020).

Esta situación provoca tener que mentir, ocultar y omitir información real sobre la situación ante la atención de salud, poniendo en peligro su vida al no poder explicar bien lo que pasa y que le presten la ayuda necesaria, lo que genera más inseguridad con respecto a la salud de la mujer, tanto psicológica como física.

Como ya fue nombrado, el miedo es la emoción y sentimiento más recurrente entre las mujeres que aborta, miedo a desangrarse, miedo al hospital, miedo a la policía, miedo a ser juzgadas, al ser violentadas y limitadas: “Eso yo creo que es uno de los peores factores que influyen en esto, porque realmente el miedo que se siente es increíble, y saber que no tienes ningún apoyo, saber que si te pasa algo nadie te va a poder salvar, y todo lo que implica también en un proceso tan invasivo, que no se tenga algún tipo de acompañamiento de salud, te hace generar aún más miedo, te hace tener muchas más inseguridades, entonces yo creo que es 100% necesario tener por lo menos un apoyo mínimo de salud” (Yesenia, 2020).

Esto genera marginalidad por parte de la salud chilena, los cuales son aquellos que deben brindarte todo lo contrario, las excluyen al margen de la sociedad y se encuentran a la deriva por haber abortado. Temer ir a urgencias, sin poder hacer valer sus derechos como ciudadanas de ser atendidas en un servicio de salud, es denigrante y limitante, acentúa aún más la precariedad y angustia de esta vivencia, ya que no hay un pilar de auxilio. Se tienen que valer completamente por ellas mismas y su círculo cercano, a veces, sin tener noción de cómo se lleva a cabo el proceso mismo, sin la información adecuada, con las indicaciones y contraindicaciones: “(...) Mi principal miedo era que me diera una hemorragia, y que llegara al hospital, porque igual estudio en salud y hago practica ahí, y dije: puta si llego es muy probable que no me dejen ejercer nunca, voy a quedar manchada. Ese fue mi principal miedo, por eso busqué un método que fuera no detectable en caso de que me pillaran” (Valentina, 2020). En este sentido, se observa que el aborto puede generar aún más bloqueos sociales a raíz de la situación de clandestinidad y penalización, en distintas esferas sociales, como es la profesional.

Del mismo modo, dos de las entrevistadas, tuvieron complicaciones después que el aborto había finalizado. Pabla tuvo un aborto retenido, donde estuvo esperando un mes entero que alguien del servicio público de salud quisiera intervenir, donde fue reiteradas veces con fiebre y dolor, pero le decían que, si había sido un aborto espontaneo, iba a bajar por sí solo. Asimismo, Francisca expone que tuvo una hemorragia prolongada y nunca fue capaz de ir a urgencias:

Mi principal miedo, que pucha como llevaba un mes y medio con la regla, igual tenía miedo que fuera algo más grave, porque ya era mucho tiempo y nos conseguimos a alguien, para contarle y me dijo que tomara neurobionta, menos mal eso me ayudó. Me daba mucho miedo que me pillaran, que me pasara algo a mí (Francisca, 2020).

En ambos casos se pone en peligro la vida e integridad de la mujer, siendo que es un derecho sexual y reproductivo tener acceso a una salud integral, sin importar el motivo de la urgencia o consulta médica. La objeción de conciencia también para a llevar estos derechos humanos y no cumple con el juramento hipocrático, el cual tiene como punto principal que los profesionales de salud atiendan y velen por la salud de las personas sin

importar su proveniencia o motivo. En este caso también se ve nuevamente la trascendencia de la biopolítica y su control biológico de la población y, sobre todo, el control sobre los cuerpos femeninos.

“No bastan tres causales”, es el dicho popular de lucha, muy repetido e instaurado desde que se despenalizó el aborto solo en tres causales (peligro para la madre, inviabilidad feta y violación), ya que esta normativa restringe y limita el derecho de decidir sobre nuestros cuerpos, y sobre los derechos sexuales y reproductivos de todos los ciudadanos. Además, esta semi-despenalización del aborto, no elimina la clandestinidad y, por otro lado, se les da la libertad a los profesionales de salud de tener una objeción de conciencia, es decir, ellos según su ética, moralidad, ideología y/o religión, pueden elegir hacer o no su trabajo, dejando de lado su juramento hipocrático y su profesionalismo, provocando que muchas mujeres quedan a la deriva siendo que van por una atención de urgencia en proceso de aborto, siendo este voluntario o involuntario.

Es por esto que Yesenia comenta,

No me agrada la objeción de conciencia para nada, yo siento que si estás dispuesto a trabajar en el sistema público tienes que aceptar lo que venga, porque es tu pega, y yo no los veo negándose a atender violadores, no los veo negándose a una persona que mato una niña o un niño, a su esposa, a un amigo, son muchos los casos y no los veo negándose a tratar a una persona así, que es muchísima más violenta, que ha cometido un delito, porque lo que una hace no es un delito para nada. Entonces no le encuentro sentido, yo creo que es un tema valórico en ese punto, se contradice muchísimo con otras acciones. (2020)

Por otro lado, cuando se habla de que no bastan tres causales, se refiere también al hecho de la educación sexual en el país, la cual es precaria y superficial, es de suma urgencia tener una educación sexual integral para prevenir los embarazos no deseados, por ende, los abortos. Es de conocimiento público que los políticos conservadores del país han intervenido en los intentos de proyectos de educación sexual, sin embargo, Fernanda plantea que “obviamente es súper importante la salud sexual en el aborto, obviamente para prevenir un embarazo y enfermedades venéreas, pero yo creo que también sería súper

importante decirles a las mujeres cómo abortar, porque es un proceso bastante complicado y hay mucha información que es súper errónea” (Fernanda, 2020).

También, hay que incluir el aborto como parte de la educación sexual, para así sacarlo de las sombras y no seguir viéndolo como un tabú, si no como una opción al embarazo:

(...) que rabia que abunda tanta desinformación, porque te ahorraría mucho, el mal rato, el miedo, la pena, o simplemente ahorraría a muchas mujeres, que por lo mismo o por escuchar malas experiencias, que quizás tampoco son tan verídicas, deciden tener a su guagua, pero contra su voluntad, por lo menos en un inicio. Además, te lo pintan de otra forma, te habla del aborto terapéutico, pero nadie te dice que con una dosis de pastillas en un par de horas estas lista, y que lo puedes hacer en tu casa. Y si resulta bien, así clandestinamente, imagínate si fuera realmente asesorado por una entidad de salud, con una política, sería un proceso mucho más amigable, mucho menos terrible dentro de muchas aristas, entonces esa es la rabia que a uno le da (Natalia, 2020).

La desinformación respecto al aborto, además de generar ansiedad y angustia, hace que muchas mujeres decidan seguir con un embarazo no deseado, por no tener información adecuada, la cual debería estar dentro de la educación sexual. También en muchos establecimientos de educación hacen propaganda en contra del aborto, con el proceso quirúrgico, el cual es mucho más invasivo y se hace con meses más avanzados de gestación. Mientras que las pastillas tienen un cierto límite de gestación para ser utilizadas y se hace a través de información e indicaciones de la organización mundial de la salud.

VII. III Violencia obstétrica

De la mano del miedo al servicio de salud, está la violencia obstétrica, la cual es ejercida por funcionarios y funcionarias de los servicios de salud, que pueden ser tanto físicas como psicológicas. En este sentido, esta violencia nace por los valores éticos y morales de cada profesional, los cuales pueden ser religiosos e ideológicos, sin embargo, dejan de hacer valer su juramento hipocrático y su profesionalismo con las pacientes que las necesitan.

En este sentido Pabla relata:

(...) me fui al hospital sola, con 38 de fiebre, le mande un mensaje a mi ex, contando lo que estaba pasando, aquí estoy, y llegó. Me acuerdo que la misma doctora me había atendido siempre, ya me conocía, pedí una camilla para acostarme porque estaba para la cagá, llegó un paramédico y me abrigó con una frazada, el único gesto de humanidad que habían tenido estos weones de urgencia en el hospital. (...) Hubo un viejo súper violento, de hecho, que sentí hasta que me acosó sexualmente, me preguntó si el papá de mi guagua era haitiano, si me gustaban los negros, un viejo nazi... dijo: como ¡oh, aquí se ve todo negro! porque evidentemente tenía la cagá en el útero, me agarró la pierna, como que me dijo que me relajara para poder entrar, del terror (Pabla, 2020).

Junto con esto, se expone como las mujeres quedan en manos del juicio ético y moral de los médicos y, también, de las atribuciones que se toman los médicos a raíz de la desregularización. Por otro lado, Valentina estudiante de obstetricia, cuenta su experiencia personal en relación a la convivencia que hay en un recinto de salud, cuando llega una mujer con algún tipo de aborto, a la hora de atenderla, no importando mucho si fue espontaneo o voluntario.

Expone que:

(...) lo mismo que pasa con las mujeres que tiene los abortos espontáneos, que las hacen parir, que eso lo encuentro súper cruel, que las tienen en las salas donde están las mamás con sus guaguas, que eso es un trauma psicológico para una persona que tuvo un aborto que probablemente quería tener ese hijo y lamentablemente tuvo un aborto. Entonces encuentro que el procedimiento en sí, es súper cruel y que no haya asistencia, todavía me parece más cruel aún. Es horrible, siempre dicen ay no hay sala, no hay pieza, entonces hay que dejarla ahí y una ve a las pacientes llorando y uno se acerca, ¿y que le paso? no es que tuve un aborto. Entonces no sé, para mi es súper fuerte es. (2020)

Este tipo de situaciones que viven las mujeres que han sufrido o realizado un aborto, las exponen a secuelas de trauma emocional, ya que mientras se necesita consuelo y apoyo, le brindan hostilidad y desprecio, dejando completamente de lado la emocionalidad de la paciente. Mientras tanto, junto a este sentir de miedo y temor, se pasa a la rabia, ya que este desamparo por parte del estado y de los mismos sujetos que realizan su profesión, y que se

supone están ahí para atenderte y ayudarte, genera emociones y sentimientos negativos, donde esta experiencia da origen a diversas emociones (Le Breton, 2013).

Así lo expresa Natalia;

Rabia, porque debería ser, y no es solo que se niega, si no que en este país criminaliza, se criminaliza tu decisión, la violencia obstétrica es pan de cada día, lo hemos escuchado en el servicio público y privado. El ginecólogo que me tocó a mí, fue una experiencia muy horrible, y rabia me da, siento que estamos desamparadas y criminalizadas. No es como que no nos tomen en cuenta, sino que está penalizado. De hecho, recuerdo que las chicas *con las amigas*, te ponen en todas las situaciones, te dicen como en qué caso de que tengas que llegar a un servicio médico, hay que negar todo hasta el final. Es más, yo tengo una conocida que tuvo una pérdida, ella no sabía que estaba embarazada y estaba carreteando, se empezó a sentir mal y luego al hospital, ahí le hicieron una eco y resulta que estaba teniendo un aborto espontáneo, y ella nunca supo que estaba embarazada y la trataron pésimo, o sea le dijeron desde el momento uno que ella se había hecho el aborto. La tuvieron horas en una camilla, ella decía que los doctores y enfermeras pasaban por el lado, y le decía, así como, ha te duele, entonces te aguantas. Y ella se estaba muriendo de dolor y más encima enterarte sobre la misma que estabas embarazada, y que te traten de esa forma, que te humillen de esa forma. (2020)

En el sistema de salud chilena existe un estigma ético respecto al aborto, que va de la mano con los valores católicos y conservadores, donde priorizan su ideología por sobre las personas, donde no asisten a mujeres en procesos de aborto y le ejercen violencia de diferentes formas, engendrando una culpa implícita en las mujeres, esta emoción se comprende como una construcción sociocultural (Le Breton, 2013; Besserer, 2015), que nace desde el contexto social en el cual se configura la visión del aborto, siendo esta, una sociedad que juzga, criminaliza y es poco empática con las mujeres que deciden interrumpir su embarazo, esto por las doctrinas religiosas que está aún muy presentes en la sociedad chilena.

Por añadidura, y en relación a la violencia obstétrica, el aborto tiene que ser despenalizado, ya que es parte de los derechos sexuales y reproductivos, esto no acabara con la violencia

obstétrica, pero si ayuda a disminuirla y a tener confianza en ir a un servicio de salud en caso de urgencia. Es por esto que,

(...) sí tiene que ser un derecho, porque deberíamos tener la libertad de elegirlo, y al elegirlo ser asistida igual, porque al final la salud debería ser igual para todas y todos, independiente del caso o la legalidad, porque lo merecemos nomas. Al final somos nosotros los ciudadanos, somos los que abastecemos, es nuestra plata, nuestra pega, nuestro todo, y mínimo que nos asistan en algo tan básico como una hemorragia. Una, además del miedo, te juzgan en un centro de asistencia pública, es inhumano encuentro (Claudia, 2020).

Asimismo, Valentina por medio de su profesión, detalla que “Si tiene que ser un derecho, porque creo que es algo importante, y que debería estar legislado ya para que sea libre y no bajo las tres causales, porque bajo las tres causales es súper restringido y hay muchos más factores que pueden influir en no querer tener un hijo.” (2020)

En relación al desarrollo paradigmático de la sociedad chilena respecto al aborto, posicionó a la educación sexual como punto de conflicto, ya que, a pesar de la evolución generacional, el fallo es que recae en lo biológico, alejándose de una educación sexual integral. En este sentido, y por medio de los relatos e información entregada, la decisión de abortar tiene múltiples variantes, como son lo económico, lo social, lo familiar, lo educacional, lo religioso, entre otros, donde puede ser una decisión ya estipulada con anterioridad o racionalizada en el momento, sin embargo, el principal punto que lleva a una mujer a interrumpir su embarazo es lo económico, como también el priorizar su educación.

Respecto a la experiencia emocional y corporal, tanto en la decisión de abortar y después de realizarse el aborto, se observa que cada experiencia fue distinta, pero en ciertos puntos muy similares. En relación a la emocionalidad en la decisión de abortar, el miedo estuvo presente en todos los relatos, miedo a lo desconocido, miedo a morir, miedo a ir a la cárcel y también miedo al dolor, es aquí donde lo corporal se hace presente, el dolor es el sentir físico y emocional que une a la corporalidad y la emocionalidad. Antes, durante y después hay un dolor físico y sentimental que se expresa en el estar embarazada sin desearlo, en tener que interrumpir un embarazo en clandestinidad y en no poder optar a un descanso posterior, ya que no hay licencias por aborto. La estudiante tiene que seguir con sus

estudios, la trabajadora con su trabajo, la dueña de casa con su labor doméstica, y así se genera un dolor camuflado de desamparo.

Lo expuesto con anterioridad da paso a responder la pregunta de investigación *¿Cómo es la experiencia emocional y corporal de mujeres que hayan abortado de forma voluntaria, dentro del territorio chileno?* A modo de respuesta, la experiencia tanto emocional como corporal siempre va a depender del contexto y de aspectos individuales, sin embargo, el contexto general de la interrupción voluntaria del embarazo es la misma, la clandestinidad, que tiene como resultado la criminalización y penalización del aborto, por parte del estado y la sociedad chilena.

En este sentido, la experiencia emocional en un aborto voluntario pasa por diferentes etapas, antes del proceso, junto con la toma de decisión, se genera un shock emocional donde las mujeres actúan de forma automática, para poder solucionar el “problema” de la mejor forma y lo más rápido posible. También algo muy presente en todos los relatos, es el sentimiento de miedo y temor, donde se acentúa a medida que se acerca el día de abortar, esto sucede por el contexto ya nombrado de clandestinidad, siendo el miedo el protagonista de estos sentires, donde el temor al llegar a un servicio de salud es tan grande que prefieren desangrarse o sufrir dolores terribles antes de pisar un hospital, esto es generado por el conocimiento previo en relación a los malos tratos por parte del personal de salud y, también, por la facultad que tienen al poder denunciar un aborto. A esto se le agrega la reciente objeción de conciencia, donde a pesar de ser legal el aborto en tres causales, el personal de salud tiene la libertad de no atender una emergencia de este aspecto, por su ideología política y/o religiosa. Posterior al aborto, el alivio llega para quedarse, es un sentir unánime entre todas las entrevistadas, el estar vivas y haber salido lo más ilesas posibles de este proceso genera un alivio enorme, además es en este momento donde el shock previo se transforma en una realidad concreta, ya que todos los sentires del proceso se hacen presentes y se concientiza lo vivido. Posiciono al alivio como la emoción principal posterior al aborto, más hay sentires como la pena y la culpa, que inundan a algunas mujeres, sin estar arrepentidas del acto, pero si por los estigmas sociales, el no poder comunicarlo libremente y la semejanza inconsciente del aborto como algo malo, es por esto

que Sofía y Pabla experimentaron la culpa, donde la terapia psicológica y la posterior interacción que tuvieron con otras mujeres que pasaron por lo mismo, las ayudo a sanar ese sentir.

Es en este sentido, la experiencia emocional de un aborto voluntario en Chile, la catalogo como mala y precaria, ya que por parte del estado y la salud chilena hay una nula preocupación e interés en la salud mental y buen trato en un proceso de aborto. Una de las principales causas, es la penalización de este proceso, pero también la cultura criminalizadora que está en auge, esto a pesar del levantamiento de información y del movimiento feminista, de forma lamentable los resultados en el avance de esta materia son escasos. Sin embargo, y de forma positiva, existen dos grupos de apoyo y seguridad para las mujeres en procesos de aborto, los cuales son; su círculo de amistades, principalmente amigas y la agrupación *con las amigas y en la casa*, ambas entidades brindan una protección afectiva y física, donde la agrupación *con las amigas*, entregan el método más efectivo y seguro para abortar, y también información necesaria para sobrellevar el proceso. Estos dos pilares en el conflicto, aportan un porcentaje positivo en la experiencia emocional y también corporal del aborto voluntario en Chile.

Por otro lado, la experiencia corporal en este proceso arroja resultados más variados entre las entrevistadas, en relación al ámbito emocional, esto porque cada cuerpo desarrolla y vive de forma diferente los procesos de parto, por ende, de aborto. Sin embargo, todas están en un contexto de clandestinidad, el cual genera un estrés emocional que se ve reflejado en lo corporal, y junto con el abandono por parte de las esferas del estado, se desarrolla también una experiencia negativa. La totalidad de los relatos son embarazos no deseados o planificados ocurridos por primera vez, por ende, no hay una información previa sobre embarazo y/o aborto, al no ser un embarazo deseado la experiencia corporal no es satisfactoria. Hay varios factores para desarrollar que exponen la experiencia en esta área, los cuales los clasifíco en tres: la experiencia corporal individual durante el embarazo y el aborto, la experiencia posterior al aborto y la violencia obstétrica que afecta a la corporalidad.

En primer lugar, todas las entrevistadas exponen que sabían que estaban embarazadas antes de comprobarlo por un test, esto por medio de las señales que manda el cuerpo, como fatiga, cansancio, náuseas y dolores de pechos, entre otros, síntomas que pueden ser muchas veces confundido con el síndrome premenstrual. El sentir los síntomas del embarazo, junto a las hormonas que este provoca y el no deseo de ser madres, genera un agotamiento mental y físico, provocando el no poder seguir de forma normal con sus actividades diarias y obligaciones, lo explican como estar en un cuerpo ajeno, pero a la vez, también concientizan la transformación del cuerpo por el embarazo.

El pick de la corporalidad es en el proceso de aborto, llegan a este punto junto a la compañía de su pareja, algunas con la de una o dos amigas y otras tan solo con el apoyo telefónico de la agrupación de *las amigas*. Un porcentaje de ellas lo exponen como algo rápido, lo asemejan a una regla un poco más fuerte, con más sangrado y debilitamiento, mientras que otras, tienen dolores profundos y duraderos, como Pabla, que estuvo con el aborto retenido cerca de un mes o Francisca, que tuvo una hemorragia que le duro días, ambas sin la adecuada atención médica, lo que provoca que la experiencia corporal sea aún más dolorosa. También está la experiencia que expone Sofía, donde posterior al aborto comienza a ver su cuerpo y proyectar e imaginar como hubiera cambiado, o Pabla, que después de años de reconciliación con su cuerpo, lo siente de nuevo ajeno y vulnerado.

Por último, la violencia obstétrica es un factor que afecta directamente la experiencia corporal, ya que se violenta y se hace notar por medio del contacto físico, el desacuerdo por parte del personal de salud, con la decisión que toman las mujeres al interrumpir su embarazo. Se observa que tener que asistir a un servicio de salud es lo que más evitaban, y una de las razones es este tipo de violencia, ya que la gran mayoría de los médicos en Chile son objetores de conciencia y además no existe un protocolo de aborto, más que el denunciar.

Capítulo VIII: Conclusiones

El objetivo de la presente investigación fue describir y dar análisis a la experiencia tanto emocional como corporal de un aborto voluntario en el territorio chileno, donde se entrevistó y dialogó con ocho mujeres de diferentes partes del país, específicamente de la región Metropolitana, del Maule y del Biobío, todas entregaron su confianza y esperanza en el aporte de este trabajo para visibilizar el aborto en clandestinidad. La pregunta de investigación a la cual se le dio respuesta es *¿Cómo es la experiencia emocional y corporal de mujeres que hayan abortado de forma voluntaria, dentro del territorio chileno?* La cual no pudo haber sido respondida sin los objetivos específicos, que tienen como fin, apoyar en el desarrollo de la investigación, es por eso que se indagó, en primera instancia, que es lo que influye para tomar la decisión de abortar, después de esto se da paso a caracterizar la experiencia corporal y emocional en la decisión de abortar, terminando así, en la caracterización también de estos aspectos, pero después de haber abortado. Generando una especie de cronología en todo el proceso de aborto, enfocándose en lo corporal y emocional en relación al contexto cultural.

Por otro lado, la investigación tuvo un enfoque metodológico cualitativo, el cual me permitió recolectar los datos necesario, por medio de un estudio exploratorio y descriptivo, esos fueron usados ya que no había suficiente información respecto a la emocionalidad y corporalidad en un proceso de aborto, donde la descripción de la información permite analizar profundamente el tema a investigar. Al utilizar el método biográfico, por medio de los relatos personales, me permitió ahondar en detalles y pensamientos, que otros métodos dejan de lado, donde también me generó una cercanía con las mujeres que me expresaron su emocionalidad y corporalidad con confianza.

Los principales hallazgos que me entregó esta investigación en el aspecto emocional fueron, un estado de shock general en todas las entrevistadas que dejaron de lado su integridad para solucionar el problema, también un estado de miedo y temor. Esto por la nula información sobre el aborto, al ser un tema tabú y estigmatizado por la sociedad, la información que conocían era pobre y casi toda de índole negativa, donde también se

provoca un miedo a tener que asistir a un servicio de salud, esto por la posible violencia y vulneración que pueden vivir dentro de algún recinto de salud. Asimismo, en algunas mujeres se generó un sentimiento de culpa post aborto, provocado por el estigma social, el juicio cultural y la soledad, ya que al ser un tema tabú se mantuvo en secreto por mucho tiempo y no se puede hablar abiertamente, por lo que sentí y también me comentaron que esta investigación les brindo un espacio seguro para sanar, al conversar del tema y observar su relato desde otra perspectiva. En este sentido, a pesar de la culpa que sintieron algunas entrevistadas, la mayor emoción al final el proceso es de alivio y ninguna se arrepiente de su decisión.

Por otro lado, en los hallazgos en relación a la experiencia corporal en el aborto voluntario, se provoca una concepción del cuerpo ajeno, tanto antes como después del aborto, esto por el shock emocional nombrado con anterioridad. También es producto de los cambios físicos que genera el embarazo, como aumento de pecho, fatiga, dolor abdominal y nauseas, pero que no son deseados por la mujer. Asimismo, hay una relación de lo emocional con lo corporal donde se reflejan la rabia en los hombros, el dolor en las rodillas y manos, el alivio en el abdomen bajo, y el hecho más impórtate, es que el sentimiento más nombrado, que es el miedo, se genera y refleja en la cabeza/mente, de forma similar por parte de varias entrevistadas.

También por medio de la corporalidad, hay un miedo generalizado al recibir violencia y vulneración por parte del sistema de salud, al haber un juicio de valor por parte de los profesionales de la salud, no existe la empatía ni delicadeza necesaria para abordar un aborto. Es en este tema donde quiero ahondar en una futura investigación, las falencias por parte del estado y del sistema de salud en relación a la gestación y reproducción, específicamente en aborto voluntarios e involuntarios, donde en ambos casos la mujer es vulnerada por estas dos entidades, no existe un protocolo que pueda abordar bien estas situaciones.

En el mes de marzo del presente año, Aracely una mujer que tuvo un aborto espontáneo en dos ocasiones, impulso el proyecto de Ley Dominga, que tiene como propósito tener un

acompañamiento y protocolo para madres y padres que sufran una muerte gestacional o perinatal (Ulloa, 2021) Aracely comenta que después de la pérdida de Julián, su segundo hijo pero primera pérdida, no recibió ninguna contención y la dejaron hospitalizada al lado de la sala de bebés, por si no fuera poco, la hicieron firmar un documento donde autoriza botar los restos biológicos de su hijo. Con Dominga, en su segundo aborto espontáneo, le paso algo similar, más ella ya tenía nueve meses y la nula contención fue la misma.

Por lo tanto, este proyecto de ley se enfoca en las instituciones de salud, tanto públicas como privadas, que cuenten con habitaciones aisladas y diferentes a las de hijos/as nacidos/as, capacitando a los funcionarios para afrontar estas pérdidas y tener un eje de empatía (Ulloa, 2021). Asimismo Valentina comentó en su relato, que las mujeres que llegan con abortos, son instaladas en habitación de mamás con sus hijos nacidos, cosa que ella está en contra como futura obstetra.

Junto con esta información y nuevo interés de investigación, observo una contradicción por parte de los funcionarios de la salud, sobre todo en aquellos que son objetores de conciencia, por ende, pródidas, los cuales justifican estar en contra del aborto porque es una vida, pero en casos de abortos espontáneos o muertes gestacionales, botan los restos sin darle una importancia como nacidos, catalogándolos como restos biológicos. En este sentido, creo que esta contradicción es un reflejo de que más que importarles esa vida por nacer, están en contra de que las mujeres puedan elegir y decidir sobre su cuerpo, es por esto que es un tema de gran análisis y desarrollo para una futura investigación.

Bibliografía

- Abarca, V. (s.f) *Feminismo en Chile: Una lucha centenaria y vigente en la voz de sus protagonistas*. Humanas: Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Genero. Disponible en: <http://www.humanas.cl/16196/>
- Aborto en América Latina: el mapa que muestra dónde la interrupción del embarazo es legal, restringida o prohibida en la región. (9 agosto 2018) BBC News Mundo. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45132307>
- Ávila, F. y Ávila, C. (2010) *El concepto de la biopolítica en Michel Foucault*. España. Revista de filosofía “A Parte Rei”.
- Beauvoir, S. (1949) *El segundo sexo*. Buenos Aires, Siglo XX.
- Becerra, M. (3 marzo 2015) *La Biopolítica de Foucault: un concepto esencial para comprender la sociedad contemporánea*. Biodiversidadla (http://www.biodiversidadla.org/Documentos/La_Biopolitica_de_Foucault_un_concepto_esencial_para_comprender_la_sociedad_contemporanea visto por última vez 24/12/2019)
- Besserer, F. (2015) *Regímenes de sentimientos y la subversión del orden sentimental. La subversión del orden sentimental. Hacia una economía política de los afectos*. México. Revista nueva antropología.

Calderón, E. (2014) *Universos emocionales y subjetividad*. México. Revista nueva antropología, Volumen (27), Numero 81, 11-31. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362014000200002

ConceptoDefinicion.de, Redacción. (Última edición: 22 de julio del 2019). *Definición de Juramento Hipocrático*. Recuperado de: <https://conceptoDefinicion.de/juramento-hipocratico/>. Consultado el 12 de mayo del 2020.

Croce, A. (3 de agosto de 2019) *Historia del feminismo Latinoamericano*. La mosquitera. Disponible en: <http://lamosquitera.org/historia-del-feminismo-latinoamericano/>

Cornejo, M. Mendoza, F. y Rojas, R. (2008) *La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico*. Santiago de Chile. Revista PSYKHE 2008, Volumen (17), Numero 1, 29-39. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psykhe/v17n1/art04.pdf>

¿Cuáles son las cuatro olas del feminismo en la historia? (03/12/2018) Diario el Clarín. Entremujeres. Argentina. Disponible en: https://www.clarin.com/entremujeres/genero/mujeres-feminismo-ola-feminista_0_N-yPg4mar.html

Departamento de Estadísticas e Información de Salud (DEIS). (S/F) *Natalidad*. Disponible en: <http://www.deis.cl/estadisticas-natalidad/>

Derechos Humanos (s.f) Naciones Unidas. Disponible en: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/human-rights/index.html>

Dides-Castillo, C. y Fernández, C. (2018) *Aborto en Chile: avances en derechos humanos*. Revista de Bioética y Derecho, numero 43, 61-76. España. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/783/78355810006/78355810006.pdf>

- Dides, C. Fernandez, C. y Peltie, G. (2015) *Aborto en Chile: cifras y testimonios que respaldan la exigencia de la legalización del aborto por tres causales*. REVISTA NOMADÍAS, Corporación Miles, Chile. (<http://mileschile.cl/cms/wp-content/uploads/2019/01/Aborto-en-Chile-cifras-y-testimonios.pdf>)
- Dides, C. Soto, E. D'Angelo, A. Canales, J. y Fernandez, C. (2017-2018) *Aborto en Chile*. Corporación Miles, Chile.
- Do pico, M. (2018) *Las hierbas de la emancipación: Aborto, Biopolítica y Soberanía*. [artículo] Revista Amazonas. Disponible en: <https://www.revistaamazonas.com/2018/06/12/las-hierbas-de-la-emancipacion-aborto-biopolitica-y-soberania/>
- El 46 % de los chilenos apoya aborto libre y 41 % lo rechaza, según encuesta. (06/09/2018) N/A. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/20180906/451679085301/el-46--de-los-chilenos-apoya-aborto-libre-y-41--lo-rechaza-segun-encuesta.html>
- Federici, S. (2004) *Calibran y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de Sueños. Madrid. Disponible en: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Caliban%20y%20la%20bruja-TdS.pdf>
- Feliu, V. (2009) *¿Es el Chile de la post-dictadura feminista?* Revista Estudios Feministas, Florianópolis, volumen (29), numero 3. Santa Cruz, California. Disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/ref/v17n3/v17n3a04.pdf>
- Fernandez, A. (2011) *Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos*. Revista Versión Nueva Época.

Foucault, M. (2007) *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el College de France (1978-1979)* Fondo de cultura económica, México. Disponible en: [file:///C:/Users/Isidora/Downloads/Michel%20Foucault-Nacimiento%20de%20la%20biopolitica%20Curso%20En%20El%20College%20De%20France%201978-1979-Fondo%20De%20Cultura%20Economica%20USA%20\(2007\).pdf](file:///C:/Users/Isidora/Downloads/Michel%20Foucault-Nacimiento%20de%20la%20biopolitica%20Curso%20En%20El%20College%20De%20France%201978-1979-Fondo%20De%20Cultura%20Economica%20USA%20(2007).pdf)

Gamba, S. (2008) *Feminismo: Historia y Corrientes*

Gargallo, F. (2007) *Feminismo Latinoamericano*. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, volumen (12), numero 28. Caracas, Venezuela. Disponible en http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000100003

Gómez, M. (s.f). *Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y metodología*.

Gutiérrez, A. (19.06.2018) *Las olas del feminismo en Chile: Desde el sufragismo a las tomas feministas*. El desconcierto. Disponible en: <https://www.eldesconcierto.cl/2018/06/19/las-olas-del-feminismo-en-chile-desde-el-sufragismo-a-las-tomas-feministas/>

Guzmán, G (s.f) *Biopolítica: ¿qué es y cómo la explicó Michel Foucault?* Psicología y Mente. Instituto Aragonés de la Mujer, IAM. (<https://psicologiaymente.com/cultura/biopolitica> visto por última vez 24/12/2019)

Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2006) *Metodología de la investigación*. Iztapalapa: McGraw-Hill.

Hernández, M. (2019) *El aborto se convirtió de un tema privado a uno político. Entrevista a Mabel Bellucci*. Política y Cultura, número 51, 201-207. Distrito federal, México. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/267/26760772012/26760772012.pdf>

Instituto Nacional de Estadísticas, INE. (2017) *Anuario de Estadísticas Vitales*. <https://www.ine.cl/docs/default-source/nacimientos-matrimonios-y-defunciones/pub>

licaciones-y-anuarios/s%C3%ADntesis-anuarios-de-estad%C3%ADsticas-vitales/anuario-de-estad%C3%ADsticas-vitales-2017-s%C3%ADntesis.pdf?sfvrsn=9c98371e_4 (Visto última vez: noviembre 2020)

Instituto Nacional de Estadísticas, INE. (Aug 31, 2018, 11:00 AM) (<https://www.ine.cl/prensa/2018/08/31/n%C3%BAmero-de-nacimientos-en-chile-de-scendi%C3%B3-5-6-entre-2015-y-2016>)

Instituto Aragonés de la Mujer, IAM. (s.f) *Feminismo. Tres siglos de lucha por la igualdad*

Johnson, M. (abril 2018) “*Ni la pareja, ni la familia, ni la Iglesia deciden por mí*”: la experiencia del aborto en mujeres católicas. *Sexualidad, Salud y Sociedad* (Rio de Janeiro), número 28, 51-70. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/2933/293355926003/293355926003.pdf>

Juramento Hipocrático (s/f) *Colegio médico de Chile*. Disponible en <http://www.colegiomedico.cl/documentos/juramento-hipocratico/> visto por última vez: 14/10/2019.

Lamadrid, S. y Benitt. A. (2019) *Cronología del movimiento feminista en Chile 2006-2016*. Revista Estudios Feministas. Florianópolis. Disponible en: https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-026X2019000300216&lang=es

Landa, M. (21 de abril 2016) *Rescatando al Feminismo en América Latina*. Council on Hemispheric Affairs, Washington, DC. USA. Disponible en: <http://www.coha.org/wp-content/uploads/2016/04/Rescatando-al-Feminismo-en-Am%C3%A9rica-Latina.pdf>

Lafaurie, M. (2010) *Los derechos sexuales y reproductivos: una mirada a la mujer en países en vías de desarrollo*. Colombia, Revista Médicas UIS.

Le Breton, D. (2013) *Por una antropología de las emociones*. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad. Argentina.

Le Breton, D. (2002) *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires, Nueva visión. Disponible en: <https://programadssrr.files.wordpress.com/2013/05/le-breton-david-antropologia-d-el-cuerpo-y-modernidad.pdf>

Lossada, F. (2013) *Sobre la antropología del cuerpo*. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, volumen (23), número 67. Venezuela. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/705/70538669007.pdf>

Marshall, P. y Zúñiga, Y. (2020) *Objeción de conciencia y aborto en Chile*. Revista de la facultad de derecho, Pontificia Universidad Católica de Perú. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/derecho/n84/0251-3420-derecho-84-99.pdf>

Minsal actualiza cifras sobre Ley de Aborto en Tres Causales: 418 mujeres decidieron interrumpir la gestación. (2 de enero del 2020) El mostrador Braga. Disponible en: <https://www.elmostrador.cl/braga/2020/01/02/minsal-actualiza-cifras-sobre-ley-de-aborto-en-tres-causales-418-mujeres-decidieron-interrumpir-la-gestacion/>
(Consultado el 12 de mayo del 2020).

Nueva constitución y derechos sexuales y reproductivos (2016) Humanas, corporación de derechos humanos y justicia de género, Chile. Disponible en: <http://www.humanas.cl/wp-content/uploads/2016/08/Booklet-NC-DDSSRR.pdf>

Olavarría, M. (2005) *Acceso a la salud en Chile*. Acta Bioethica. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/abioeth/v11n1/art06.pdf>

Organización Mundial de la Salud (28 de septiembre de 2017) *En todo el mundo se producen aproximadamente 25 millones de abortos peligrosos al año*. Disponible en:

<https://www.who.int/es/news-room/detail/28-09-2017-worldwide-an-estimated-25-million-unsafe-abortions-occur-each-year>

Poot, G. (2008) *Reseña; Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Alteridades, volumen (18), número 36. México. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/alte/v18n36/v18n36a14.pdf>

Sebastini, M. (2018) *El aborto como un bien social*. Revista de Bioética y Derecho, número 43, 33-43. España. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/783/78355810004/78355810004.pdf>

Tejada, J. (2011) *Biopolítica, control y dominación*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México.

Ulloa, G. (2021) *Ley Dominga: cómo la dolorosa historia de una madre la llevó a impulsar un proyecto de ley*. Radio Biobío, Chile. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/vida-actual/familia/2021/03/14/ley-dominga-como-la-dolorosa-historia-de-una-madre-la-llevo-a-impulsar-un-proyecto-de-ley.shtml>

Undurraga, V. (2018) *Aspectos bioéticos y jurídicos del acompañamiento en la ley chilena de interrupción voluntaria del embarazo en tres causales*. Scielo, Chile. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/abioeth/v24n2/1726-569X-abioeth-24-2-00227.pdf>

Valcárcel, A. (2001) *La memoria colectiva y los retos del feminismo*. Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Vega, H. (15 noviembre 2019) *Número de nacimientos en Chile descendió 5,4% entre 2016 y 2017*. Instituto Nacional de Estadísticas, Chile. <https://www.ine.cl/prensa/2019/11/15/n%C3%BAmero-de-nacimientos-en-chile-descendi%C3%B3-5-4-entre-2016-y-2017#:~:text=De%20acuerdo%20con%20el%20A%C3%BAnuario,que%20marca%20una%20baja%20de>

Zúñiga, A. (2011) *Aborto y derechos humanos*. Revista de Derecho. Volumen (20), Numero

2. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/revider/v24n2/art07.pdf>

Anexo

I. Relatos de vida

Caso 1: Claudia, ex estudiante de arquitectura.

Ya yo por suerte justo cuando supe estaba en una toma feminista, y ahí me ayudaron mucho, me informaron y apoyaron... entonces una de ellas conocía a la agrupación con las amigas y en la casa, me contacté con ellas y me las enviaron por encomienda. Entonces no pude ir a esa Reunión que hacen, pero la chica me dijo lo que tenía que hacer y lo que no, me dijo que no fumara marihuana, pero yo cuando me llega la regla siempre la ocupo, para los cólicos, se me pasan todos los dolores, y yo dije, obvio que me va hacer bien... y me acuerdo que ya, estaba en el momento de empezar todo, cuando ya te empiezan los dolores y todo. Me tome primero la mife, que es 24 horas antes, dije ya voy a reservar la marihuana cuando en verdad me duela. Y me tome las cuatro... y ya espere media hora, y ya estaba para la caga... dije ¡ho! me voy a morir y mis amigas, me decían ya Claudia no te pongas exagerada, y fue bacán igual hacerlo con ellas, porque yo estaba así full de estrés, y ellas no tranquila si está todo bien, full relajadas... era dos amigas, porque igual me cuesta confiar en las personas, y fue como, cabras en ustedes nomas confió... y la mama de mi amiga, pero la tía ese día fue a trabajar y después llegó a la hora de almuerzo, a darnos comida nomas. Y me acuerdo que ahí fume, cuando me empezaron los dolores, me dijeron ya y creo que deberías ir a acostarte y quedarse en la camita, me pusieron caliente cama y yo, así como, ay! que regalona... me tenían con la camita calentita y me puse así en posición fetal y fume, y ahí me relajé un poco, pero igual seguía con mucho dolor. Las cabras en ese momento, una tenía que ir a la U, yo les dije que fueran nomas... yo igual me sentí bien sola, como que quería estar sola un rato... y la Javi dijo, no yo no me voy a ir, me voy a quedar contigo...y yo le dije, ya pero igual necesito estar un ratito así sola... y me dijo ya, voy a estar en la pieza de al lado... cualquier cosa me llamas nomas. En verdad quería estar sola, porque las niñas igual me habían dicho que una buena forma para relajarte era masturbarse, e hice eso y me quede dormida, me relaje tanto, que quede raja y después desperté, se me habían pasado todos los dolores y era como, la Javi llegó y la Javi me dijo Clau ya es la

hora... y yo ¡oh verdad! Y como sentía que me estaba corriendo algo, y fui al baño y pasó todo... y como que salió todo... como que dormí y desperté y pasó todo... habrán sido sus veinte minutos de dolor intenso... y después me quede raja... desperté y fui al baño... lo saque del baño al coso, lo eche en una bolsa y a la basura. Como que me dijeron que había que sacarlo, para ver que estuviera completo y todo eso... como que lo miré y dije, lo tiro o no lo tiro...y ya mejor lo boto porque igual me daba wea tirarlo por el baño...no sé porque en verdad, cosas del momento.

Allí después me levanté y me sentía bien, como llena de energía, como relajada total, si igual era la mansa presión... tener todo eso... y ahí después me empezó a doler de nuevo, después de que paso todo, me dolió de nuevo... y no me tome las de emergencia, como ya había salido todo... y las cabras me dijeron que esas había que devolverlas, y yo como que las deje guardadas y nunca me las pidieron... y las tuve ahí harto tiempo.

Bueno ya después de eso... el dolor vino de nuevo, y ahí fume harta mota, comimos y tome hartas agüitas... las agüitas salvan caleta, y las cabras me regalaron también una plantita... tenía ruda... manzanilla... creo que esas dos nomas, y la ruda me relajaba mucho, y de hecho es para eso... y el boldo también, también tenía, de hecho, lo use.

¿Y los otros días cómo sentiste tu cuerpo?

Estaba muy contenta, y relajada total...igual hubo un día que dio así bajón anímico, fue muy raro porque yo decía...porque me siento mal, si en verdad yo quería hacerlo, nunca quería tener hijo...ósea cuando chica pero no cuenta, porque una no sabe lo que es tener hijos...y fue como, me duro medio día... y debió ser porque yo estaba sola igual, fue un día que me quede sola, porque las chicas tenían que hacer trabajos y yo estaba en la casa y no había ido a trabajar, y fue como que estaba muy sola y me sentí mal, fue raro.. y después llego el Andrés y se me pasó, como que me subió el ánimo, salimos y todo normal...

¿El cuerpo te dolía?

Si sabí que los dos primeros días me dolió, así como las piernas, como cuando te llega la regla, como descalcificación... y fue eso nomas, dolor de piernas, de la guatita nada, porque tome harta ruda la verdad y quede con la regla como una semana... fueron varios días, y eso

nomas... los dolores de las piernas fue lo peor, porque me dolían harto en verdad... y me llevo a llevar la regla después y todo normal

¿Lo hiciste otra vez?

Si me paso...pero esa vez me asuste más sí, me paso que estaba en Santiago, estaba buscando pega. Y ahí como que cachamos todo, y yo le dije ya hagámoslo acá todo, porque piola... Santiago, nadie nos conocía... y justo empezó como todo esto, pandemia...quedo la caga en todos lados, se empezó a cerrar todo. Ya había conseguido la hora para la eco, y me había hecho una en el hospital de acá... pero fue tan penca la atención de acá, para empezar fue muy invasivo, yo sabía que tenía atraso... estaba terrible asustado, porque dije ctm de nuevo lo mismo, y me acordaba de la primera charla que me hicieron, yo me acordaba que la niña me dijo, de verdad que si les vuelve a pasar no se sientan mal por hacerlo de nuevo, yo lo he hecho tres veces me decía la loca... y aquí estoy re bien, no pasa nada... y yo me acordaba de ella, y decía ya todo va a estar bien, y como auto consolándome. Me asusto mucho también que estuviera quedando la caga en todas partes, me costó caleta lo de la eco...y como te decía, fui al de acá y le dije que andaba con dolor de guata, full de excusas... y me dijo ya te vamos hacer la eco para descartar. Y el matrón era demasiado brusco, la cosa es que el loco llegó y me metió los dedos, y me dijo ya tienes raro adentro, vamos a subir, y fue como, porque hizo eso si en verdad podría haber hecho lo de la eco altiro, y me sentí terrible de mal, así invadida total. Entonces tuvimos que subir y ahí me hizo la eco, y yo vi el feto adentro y le dije, me va a dar eso, la imagen para ir al médico y todo, y me dijo no, pero te voy a dar el papel que comprueba y tu ahí después sigues los controles y todo el show, y no me dio la imagen, pero estaba bien. Me fui tranquila pensando que me iba a servir eso, y llamé a las cabras, pero me dijeron que no, que tenía que hacerme otra, igual me dio lata porque ya estaba quedando la caga y tener que volver a Santiago... después quizás no me podía devolver, pero fui igual. Llegue y como estaba la caga, no encontraba horas, estaban todas copadas o me cancelaban, me decían, así como esta semana no, la otra si, y no sabíamos que hacer, y me decía, pero amor mándale correos, dile lo que paso y ahí les empecé a explicar a las cabras, la situación de todo, les volví a mandar el papel y les dije que yo fui, lo vi, les prometo que esta adentro...por favor

ayúdame y me dijeron ya tranquila te vamos a ayudar igual, y me dieron la mano de hacerlo sin la otra eco. Y esa vez, yo quería esperar las pastillas allí, para pasar piola y hacerlo allá rápido, igual era irresponsable de mi parte si, después que yo me analice, en mi susto de hacer todo rápido, igual la podría haber cagado, porque no estaba en un lugar cómodo. De hecho, con la amiga que estaba allá, no había tanta confianza, es más nunca le conté nada, entonces hubiese sido muy irresponsable de mi parte, lo hubiera hecho todo escondida. Y al final las cabras me dijeron, tranquila si tienes que volver a Linares anda nomas, te las mandamos para allá, entonces solo me quedaba el trámite de ir a buscar las pastillas.

Ahí le conté solo a una amiga, porque aquí en Linares no tenía amigas, y esta vez le dije a mi novio como si quería estar, que estuviera, porque de verdad me sentía como más nerviosa que la primera vez, y le dije a la Naty y me apaño al toque, me dijo si obvio que te apaño, no te voy a juzgar tampoco, y yo así gracias Naty, igual es todo super piola, porque nadie más que tú y el Andrés saben, y me dijo tranquila ósea a quien le voy a contar, si es delicada la situación.

¿Y en qué lugar lo hiciste?

En mi casa, en ese entonces yo solamente me había ido a esa casa, estaba solita esa casa, abandonada. Y mi papá todavía estaba viviendo con su señora, y yo estaba cómoda, porque estaba tranquila todo el fin de semana y así lo hicimos. Era un lugar muy seguro y muy cómodo, e igual me mandé antes...porque yo había guardado dos pastillas la primera vez, y yo asustada cuando estaba allá y no pasaba nada me tomé esas dos, y no pasó nada, obvio si eran dos nomas y no era la dosis. Y fue como oh que hice, igual que irresponsable, pero fue de puro susto nomas.

Pero ya esa vez, estaba muy relajada, pero no me quede sola en ningún momento, porque de verdad estaba caga de susto. Y ya el Andrés nos acompañó, y después cuando ya empezó todo... le dije como ya amor ahora si quieres te vas, porque ahí yo quería estar sola con la Naty nomas y estuvimos hablando todo el rato, pasaron las horas y no sentí nada de dolor, y cuando lo estaba sintiendo la Naty fue a buscar el guatero, me lo puse y se me paso altiro. Ya pasó el tiempo, y me dijo ya ahora si quieres vas al baño, y ahí me relajé caleta, como no me dolió nada, fue como ya que rico, ya fui al baño, igual se demoró más que la

otra vez, y yo pensé que la había cagado, pero se demoró más nomas. Pensé en tomarme las de emergencia, pero como después pasó todo no... e hice el mismo procedimiento, lo saque y lo bote en la bolsita y chao. Después de que pasó todo, me empezaron los dolores de guata, regla así mala, mucha sangre todo el rato... Estuve mucho rato en el baño, me dio diarrea, iba todo muy bien para ser real. Ahí me quede harto rato, cuando se calmó un poco, me duche porque me sentía sucia y me fui a acostar, me quede raja toda la noche, me llevo la regla normal y la segunda vez no me dio nada dolor de cuerpo, igual puede ser porque estaba en mi casa, no tenía que hacer mayor esfuerzo, porque cuando lo hice en Talca, tuve que volver a la pega para pasar piola. Igual no fue tanto esfuerzo, porque la mamá de mi amiga hizo como toda la gestión para que no tuviera tanta pega esa semana, entonces igual estaba relajada pero igual tenía una preocupación. Y la segunda vez estuve echada todos los días, no tenía nada que hacer, la primera vez igual me dio wea volver a trabajar, pero era eso o perder la pega. Espero que no haya nunca más otra vez, porque da miedo todo.

¿Y qué piensas de poder llegar a la cárcel por abortar?

Si, yo me acuerdo que me dijeron eso las cabras, de que si me da mucha hemorragia, si vas al hospital hay que decir que es otra cosa, y yo la segunda vez como le había contado todo al Andrés, le dije eso y como que los hombres exageran todo, decía y qué hago yo si te pasa algo, yo le cuento eso porque hay que contarlo, pero le entro ataque de pánico, que voy hacer si te pasa algo decía, si mejor no lo hacemos, y yo lo tuve que calmar jaja, ahí entendí porque no hay que contarle a los hombres, por algo era, son muy exagerados.

¿Y ese bajón anímico a qué lo atribuyes?

Es que igual es parte de la cultura tener hijos, el reproducirse, tener casa, tener auto, como que todos quieren hacer lo mismo, todo el tiempo. Y puede ser eso, como que empecé a pensar en todo, como puchas quizás si tenía que tenerlo, fue como muy poco rato si, como medio día... igual me dijeron que era normal, que las hormonas van a estar muy irregulares, y yo lo atribuyo a eso, pero en el momento estaba para la caga, como puchas quizás no debía hacer. Pero siempre dije que quería abortar, no lo necesito en mi vida todavía, no me veo con un hijo, es demasiada responsabilidad, y yo me metí eso en la cabeza, porque veo a las mujeres de mi familia. Mi hermana tuvo hijos muy joven, y de ahí en adelante descuido

por completo su vida, y a todas las mamás les ha pasado lo mismo, a nuestras mamás les paso lo mismo, como que se tienen que dedicar 18 años a una mini persona, a lo que tenga lo mejor de su vida, y es como no, no quería esa responsabilidad, no la quiero, de hecho, no pienso tener hijo y si tengo, pienso adoptar, no creo que las tenga por las mías, hasta ahora.

¿Qué sentías y cómo te influyo tu contexto/ exterior?

La primera vez como que mi contexto fue demasiado positivo, porque todos me apoyaban en la idea de abortar, como que nadie me lo puso en duda o me hicieron sentir mal por esto, todos me apañaron 100%, de hecho, la segunda vez igual.

¿Cuáles fueron tus principales miedos?

El que me pasara algo que me desangrarme y todo eso que te advierten que te puede pasar, me daba terror que me pasara, no me imaginaba yendo al hospital, de hecho, te dan esas excusas, tienes que decir tal y tal cosa, pero yo sentía que con el miedo lo iba a decir. Decía me voy a ir presa, más encima para la caga, me puedo hasta morir, esos eran mis miedos, que me pasara lo que me decían, pero en verdad era difícil que pasara, depende de cada cuerpo yo creo. Hay gente que les da miedo que las reten, yo no les conté a mis papas y nunca lo haría, porque son a la antigua, no sé si me juzgaran o me retarían porque ya lo hice, pero quedarían graves, encuentro que hay cosas que no se les cuenta. Igual lo he pensado, como decirle a mi hermana que lo hice igual me daba como ganas, pero un día estábamos almorzando y salió en la tele el tema del aborto, y como como que bacán, estaban marchando por el estallido y salió el tema. Y ella como full en contra y yo pucha menos le cuento, me va a juzgar al tiro, como que full de esa idea de por último denlo en adopción, y fue como, pucha no le voy a poder contar. Me acuerdo que la primera vez le conté a mi prima de la vida, y ella se enoje, me dijo que cómo iba a abortar a mi ahijado, porque ella ya tuvo hijos, me decía te juro que los hijos son lo mejor de la vida, te va hacer muy feliz un hijo y ella me contaba desde su experiencia, y ahí tuve que aterrizarla y decirle, te conté porque confió en ti, pero no para que me digas lo que tengo que hacer, porque ya tomé la decisión y a mí no me haría tan feliz tener un hijo como a ti, de hecho al contrario, me volvería una persona infeliz, porque pierdo mi libertad, no podré hacer nada de lo que yo tengo planeado hacer. Y ahí entendió y me apoyo, aunque igual me decía, pero

piénsalo, pero al final igual me apoyo, es la única persona de la familia que sabe, he igual sirve, porque ella tiene hijas, entonces que lo vea como una opción igual está bien, si algún día a su hija le pasa eso, le tiene que dar todas las opciones. Y por eso igual se lo quería contar a mi hermana, pero esta tan cerrada de mente, que prefiero que no todavía, no es el momento para ella, yo siento que se enojaría conmigo, no por siempre, pero se enojaría, es muy a la antigua hasta machista, y es mujer y es joven, pero bueno algún día evolucionará más, yo creo que mi sobrina la va hacer cambiar, porque a mí mama le paso igual, y yo iba aprendiendo y se lo contaba, al principio le daba vergüenza hablar de eso, pero después se desenvolvía porque yo le contaba, era por la confianza que ella se abría a esas ideas.

¿Qué sensaciones emocionales distinguiste en el acto de abortar?

Nerviosismo, y después de hacerlo tranquilidad, mucha tranquilidad, alegría, felicidad jaja estaba muy contenta después de hacerlo, calmada total, voy a estar bien, ya no voy a tener un hijo. Y antes era full de nerviosismo, y la marihuana me ayudó totalmente en todo, en tema de dolores siempre me ha apañado mucho.

¿Los días posteriores sentías alegría, miedo, tristeza u otra cosa?

Alegría, ese día que te dije tenía tristeza, así como cargo de conciencia. Pero más que nada alegría y tranquilidad total.

¿Lo sientes como un hito que marcó tu vida? ¿Por qué?

Si, lo siento como un hito que marcó mi vida porque me sentí demasiado valiente al hacerlo, como que al principio me daba tanto miedo, después de hacerlo me sentía demasiado poderosa, como fui capaz, fui en contra de las reglas, igual es super insignificante para algunas personas, pero para mí fue demasiado bacán. Como que no me deje llevar por las reglas que estos locos dijeron que siguiera, hice lo que yo quería hacer, lo que yo sentía correcto, como que me empodere más todavía. Hay que ser valiente para hacerlo, de hecho, siempre he pensado que son como dos caras de la moneda, como valentía de entregar tu vida y valentía de seguir tus ideas.

¿Cómo fue la relación con tu cuerpo a lo largo de tu vida?

Que pregunta más profunda... siempre fue, pucha como que, al principio de mi vida, me acomplejaba un poco mi cuerpo, cuando era más chica o adolescente, porque siempre he

sido flaca, toda mi vida, y siempre he tenido que lidiar con eso, que además de serlo y yo verlo flaca, porque no me gustaba tanto. Tenía que lidiar con que me decían ay qué estás flaca, y todavía la gente de mi familia sigue haciendo eso, y era como weon si se, y ya me acomplejaba y el hecho de que me dijeran era como un bajo. Y cuando ya estaba en segundo o tercero, empecé hacer deporte, subí de peso, era chistoso porque yo iba a subir de peso haciendo deporte y todas iban a bajar de peso haciendo deporte. De ahí me empecé a sentir bien, cuando empecé a pololear como que eso igual te sube la autoestima, alguien que te esté diciendo todo el día, ay que eres bonita, era como si igual soy bonita, ósea nunca me sentí fea, pero si me acomplejaba el ser flaca, los pelos, muy acomplejada como el hecho de que todos me lo recalcan. Y después ya de ahí en adelante, ya nunca más me acompleje por nada, me daba lo mismo ser flaca, ya si soy así filo. En la Universidad igual se me abrió mucho la mente, de hecho, ya no me depilo nada, me da lo mismo, y ahí me hice la idea de que me tiene que dar lo mismo lo que piensen, solo me tiene que gustar a mí, porque es mi cuerpo. Ahora estoy bien, me siento bien con mi cuerpo, me gusta mi cuerpo, estoy enamorada de mí misma. Ya no he vuelto a tener complejos, siento que el hecho de abrir tu mente en la Universidad, de conocer más gente, otras realidades y todo, y haber pasado por la toma feminista, es un tema importante porque ahí como que reafirme aún más mis ideas, de da lo mismo el resto, solo importa tu opinión, es tu cuerpo... me empoderaron más las cabras, entre todas.

¿Cómo fue tu educación sexual?

Mala, la calificó como mala, un promedio de tres, como que todo lo aprendí, lo aprendí por las mías, como que nunca me educaron, ponte tú en el colegio o liceo te pasan lo básico nomas, las partes del cuerpo, como se reproducen... qué medidas puedes tomar preventivas, como las pastillas y todo eso, nunca me lo explicaron, de hecho, la primera persona que me habló de eso fue mi mamá, e igual grande como en segundo medio, cuando empecé a pololear me habló de todo eso, conocí las pastillas. Como que me llevó a la matrona, como ya si quieres iniciar tu vida sexual, y yo me ponía muy nerviosa, pero siento que toda mi educación sexual me la dio mi mamá, de cómo cuidarme, de que hacer y no hacer, igual bacán, full de confianza. Me llevo a la matrona y me dijo los métodos de cuidado, lo malo

es que nunca, de hecho ni siquiera la matrona me dijo los efectos secundarios que tienen los métodos anticonceptivos, eso igual lo encuentro pésimo, te dicen existe esto, esto y esto, pero nunca te dicen te puede pasar esto y esto otro, porque yo cuando tome pastillas eran demasiados los cambios, mi ánimo andaba irregular, me hacían super mal, no sentía dolores pero anímicamente era como un remolino, por eso deje de usarlas, full de condón. No use nada más, porque conocía de casos de eso que se ponen en el brazo, que no te llega la regla en meses y a una compañera de trabajo se le incrusto, así que no, nada de eso. Igual eso es malo, como que no te enseñan a cuidarte en ningún lugar de forma sana. El tema es que nunca pillo algo que sea menos invasivo en las emociones, que para mí son super importantes, y con el cuerpo igual, también me pasó que me creció caleta el poto, no me molesta en todo caso, pero después de que deje de consumirlas como que mis piernas se achicaban y se agrandaban, y yo como qué onda, que tienen estas cosas. También me habían hablado de una pastilla que es un anovulatorio, pero me dio miedo porque ponte tú si en algún momento si quiero tener hijos y mis óvulos ya no están funcionando, igual fue como no, no sé si buscarlos, igual es complejo.

¿Crees que tienes derecho a una sexualidad libre y con consentimiento?

Si creo que sí, porque me lo merezco totalmente, y el consentimiento hoy en día, bueno siempre a sido muy importante, pero por lo menos ahora ya es más visible, que tiene que ser muy necesario, pero siento que ahora se está tomando la consciencia de que, independiente de todo lo que haya pasado detrás con la persona con la que estuviste, tiene que existir consentimiento a la hora de algo.

¿Estás de acuerdo en el aborto legal, seguro y gratuito?

Si 100% de acuerdo, porque como mujeres necesitamos ese tipo de alternativas que nos apañen a ser libres en todo sentido, no necesitamos que todo el tiempo nos digan, tienes que casarte, tienes que tener hijos, tienes que hacer esto y esto otro. Necesitamos alternativas, ya no estamos en la época en que nos tienen que mandar, estamos en tiempos en que por lo menos nosotras, las nuevas generaciones, entendimos que no tenemos que hacerle caso en nada, existe la libertad de elegir, de forma ilegal lamentablemente, pero algún día será legal, vamos que se puede.

¿La salud sexual en el aborto tiene que ser un derecho?

Si tiene que ser un derecho, porque deberíamos tener la libertad de elegirlo, y al elegirlo ser asistida igual, porque al final la salud debería ser igual para todas y todos, independiente del caso o la legalidad, porque lo merecemos nomas, al final somos nosotros los ciudadanos, somos los que abastecemos, es nuestra plata, nuestra pega, nuestro todo, y mínimo que nos asistan en algo tan básico como una hemorragia. Una además del miedo, te juzgan en un centro de asistencia pública, es inhumano encuentro.

¿Y el acompañamiento psicológico en el aborto?

Si también es muy necesario, de hecho, siento que es lo que más se descuida hoy en día en nuestra sociedad, como que psicológicamente estamos todos cagados, pero es tan caro tratarse psicológicamente que no muchos lo hacemos. Y sobre todo en temas de aborto, o educación sexual, necesitas conversarlo con alguien que te de la confianza como psicólogo. Gracias a la vida tenemos las redes feministas, que son full apañe, yo quedé muy contenta, porque todo lo que yo necesitaba saber me lo respondían altiro, sin ningún atado, sin clave, porque no sé cuándo una va al médico te hablan como si fueras chico, y es como weon háblame en español, y con palabras que yo entienda. Lo bueno de las redes feministas es que te hablan claro y te dicen todo altiro, lo mismo lo de la niña que me dijo, yo lo he hecho tres veces y da lo mismo, todo va a salir bien, de verdad que se puede, es ilegal, pero se puede... y yo, porque nadie me había dicho esto antes, yo caga de miedo, y esto existe hace tiempo. Menos mal existe hace años, lo cuatico es que igual asisten a gente que no tiene plata.

¿Qué sentiste al hacer el aborto de forma clandestina?

Uy no sé cómo explicarlo, igual me sentí mala, ósea no se si mala, pero sentía el miedo de que me pueden llevar presa, como que una necesita estar tranquila en todos los sentidos, y no puedes, porque si te pasa algo, te puede pasar algo más grave, pero es como eso, el miedo a la ilegalidad.

Caso 2: Valentina, estudiante obstétrica.

La relación con mi cuerpo fue buena, ósea siempre he tenido como esos típicos como problemas de mujeres por así decirlo, que no se, me encontraba gorda o cosas así, pero igual tenía una buena relación con mi cuerpo.

Bueno en relación al aborto te puedo contar todo, primero como que me sentía embarazada, pasaron dos semanas y yo decía, estoy embarazada, como que lo presentía. Entonces en práctica del hospital de Talca y le dije a mi profesora que yo creía que estaba embarazada, y me dijo, ya te tomo una beta para ver qué onda, pensando que no estaba embarazada, pero como que lo sospechaba, pero dije filo quizás no. Al otro día llego y me dicen como, felicitaciones estas embarazada, y yo nooo...ctm que voy hacer, y en ese momento en mi desesperación, lo único que hice fue llamar a mi pololo y le dije, sabes que estoy embaraza y no quiero esto, así que saquémoslo de alguna forma... me dijo, hagamos lo que quieras, es tu decisión, es tu cuerpo, tú decides. Así que, ese mismo día empecé a buscar contactos que vendieran miso, y llegué a un contacto de un tipo en Santiago, que me dio mi amigo, me dijo que lo conocía y que le había funcionado. Confié, le hable, le pregunte el valor y me mando como todo un protocolo de instrucciones de lo que se debería hacer, valía 120.000, pero el tipo igual era super confiable, me dijo cualquier cosa que tu necesites, me hablas a la hora que sea, revísalas que sean verdaderas, hay que meter un código en una página y revisarlas, como muy confiable altiro. Y mi pololo las fue a buscar y hablo con él, entonces las compramos y teníamos que ver cuando hacerlo, porque teníamos igual tope de horario, ponte tú, teníamos un matrimonio, muchas cosas y tampoco llegábamos a las semanas en que se podía hacer el aborto, yo tenía tres semanas y teníamos que esperar a las cinco semanas, esperamos a las cinco y ahí lo hicimos.

El proceso de esperar yo me lo tome pésimo, super mal, ósea aparte que ya me sentía embarazada, como que mi cuerpo reaccionaba distinto, por ejemplo, los olores me molestaban, estaba con un poco de nauseas, de hecho, el primer momento que pude me cure raja, así como para eliminar toda la pena y todo. Pero siempre dije, ahora no puedo, me hubiese encantado en otro momento, quizás antes lo hubiese aceptado, pero en ese momento no, ósea siempre la decisión fue no lo quiero tener.

Ya cuando lo hice, igual nos preparamos, tomamos un desayuno como super contundente, yo igual anteriormente había comido alimentos con hierro por cualquier cosa, y tuvimos super apoyados, porque igual investigamos hartoo, leímos mucho y le preguntamos a una amiga de mi pololo, que está en un grupo, como de estas mujeres que te ayudan a abortar, parece que era con amigas y en la casa, entonces ella nos dio toda la información que necesitábamos y cualquier cosa ella estaba ahí para ayudarnos, entonces teníamos mucha gente alrededor que nos apoyaba en la decisión y cualquier cosa ellos estaban, en ese sentido me sentí como super apoyada.

El día que lo hicimos, como te dije tomamos desayuno, así muy rico, porque después eran muchas horas sin comer, entonces eso igual no me gustaba tanto. Las primero pastillas muy piolas, bajo la lengua, muy piola, no me paso nada. Después la segunda dosis, me dieron ganas de ir al baño, eso fue como lo único, muchas ganas de ir al baño y no me acuerdo si eran tres o cuatro dosis, y ya con la tercera me empecé a sentir mal, pero era como un resfriado, como que sentía tercianas, yo sentí que me bajo la presión y me dio sueño, también hice ejercicio, subir escaleras, porque me dijeron que eso servía, hartoo rato y en un momento dije, ya esto no funcionó, porque no pasaba nada, ósea me dolía el útero pero un dolor muy piola, y dije ya no va a funcionar. Y de repente me paro a comer, y siento como las piernas que algo me corre, y me veo y si tenía sangre y sentí como cayo... pero nada de dolor, fue como antes que te llegue la regla, muy piola la sensación. Y después de eso... nada, ni siquiera mire el baño, tire la cadena, así que no quise saber más, y después de eso me empecé a cuidar y sangre muy poco, como dos días, pero muy escaso... la regla se me demoro como tres meses en que me llegara y las pechugas me dolían mucho, y aparte sentí que me crecieron muy rápido. Y eso fue como mi primer síntoma de embarazo, las pechugas me dolían horrible, pero eso... así muy piola.

Y no me contacte con ninguna asociación feminista, como me dieron el contacto, después solo pedí como orientación a la amiga de mi pololo y a varia gente que conocía que había abortado, entonces les pregunte como oye que se siente, y todo el mundo me conto su experiencia, que todas eran muy distinta, como que algunas me daban miedo, pero yo encontré que fue super tranqui.

Después de haberlo hecho sentí igual liberación, porque igual en su momento me mataba la mente pensar que yo no lo podía tener, era como puta me encantaría, pero no puedo ahora, igual me sentía super responsable, porque sabía que en ese momento no iba hacer algo bueno para nadie. Aparte es difícil, no es como que uno diga, ay no se... abortar es muy fácil, no... igual el cuerpo sufre los cambios, uno psicológicamente igual, yo igual soy como súper fría... y como lo olvide, pero siempre dije en el momento uno, no lo quiero, no puedo, entonces como que me centre en esa decisión, igual de repente como que webeo, tiró la talla, así como ahora tendría no sé... un año, cosas así, pero no más allá de eso.

Mi contexto creo yo que no me influyó mucho, tenía amigas que me decían, así como tenlo, que rico, de hecho, una me abrazó y yo, así como, ¿porque me estas abrazando? para mí no es algo bueno, me decía, así como ayyy voy hacer tía... y otras que me decían no, respetamos tu decisión. Pero personalmente creo que fue mi decisión la que primo antes de cualquier persona, en mi familia le conté a mi hermana hace poco, le dije, así como oye... si algún día quieres abortar, hazlo porque yo sé cómo... y me pregunto porque y yo le dije puta, esto y esto... y tampoco me juzgo, así como bacán que hayas tomado la decisión.

Mi principal miedo era que me diera una hemorragia, y que llegar al hospital, porque igual estudió en salud y hago practica ahí, y dije puta si llego es muy probable que no me dejen ejercer nunca, voy a quedar manchada, ese fue mi principal miedo, por eso busque un método que fuera no detectable en caso de que me pillaran.

En el momento cuando estaba abortando con la tercera dosis, me dio miedo, porque me empecé a sentir mal, pero igual la mayor parte del tiempo estuve super tranquila, de hecho, estuve viendo series, estuvimos como en la casa, los dos muy piola y ansiedad yo creo que igual me dio, como que estaba ansiosa por hacerlo, aparte faltamos a un matrimonio y yo estaba como pucha, podría estar en un matrimonio. Y cuando ya había terminado, la mayor emoción que primo fue tranquilidad.

¿Lo sentiste como un hito que marcó tu vida?

Si yo igual creo que sí que si fue importante, fue algo que quizás anteriormente no hubiese hecho porque era como muy provida, pero hasta que me toco y ahí dije, ahora lo entiendo todo, me cambio mucho la mentalidad... y fue como no, ahora entiendo todo, por eso ahora

yo lo digo, hay que estar ahí para entenderlo. A mí me llegó una paciente, 15 años, que había abortado, y nosotros no sabíamos que hacer, porque ella dijo yo tomé algo para abortar, pero no había ningún resto, no había nada, entonces ahí hay que dejarla a criterio del doctor, si es que denuncia o la manda a la casa, entonces ahí es super penca, porque si yo estoy a favor no quiero que la denuncien, y el protocolo es denunciar... si es que tiene algún rastro de pastillas hay que denunciar, pero en este caso, menor de edad, sola, era difícil igual hacer la denuncia. Pero bajo las tres causales no hay denuncia, se hace un consentimiento, de que está bajo las tres causales, pero sí es como provocado, no estai cagá, y criterio del matrón o médico que te toque.

¿Cómo fue tu educación sexual y si tuvo algún enfoque feminista?

Yo creo que fue muy mala, en el colegio pésimo, era un colegio de monja entonces casi que éramos todas virgen, no se podía hablar de eso... y no, fue pésimo. Y no nadan, ningún enfoque feminista, en la universidad como estudié algo de eso, ahí empecé a aprender más y a cachar más, pero tampoco en la Universidad tuvo un enfoque feminista en ningún momento, siempre ha sido como super... los profesores son super cuadrados en verdad.

¿Crees que tienes derecho a una sexualidad libre y con consentimiento?

Si totalmente

¿Estás de acuerdo en el aborto libre? ¿Por qué?

Si, estoy de acuerdo porque creo que cada persona tiene el derecho de decidir en qué momento y en qué circunstancias quiere traer un hijo al mundo, porque o si no tenemos los ejemplos del sename, que son niños que nadie los quiere, lamentablemente, no tienen una familia y son criados en la nada, entonces yo creo que hay que ser super, hay que tener responsabilidad. ser responsable, eso principalmente.

¿Tienes la posibilidad de acceder a anticonceptivos?

Si, ósea...siempre he tenido, porque mis papas desde los 16 años que ellos me pagaban los anticonceptivos en esos momentos, después me los pagué yo y ahora los compramos con mi pololo, entonces siempre he estado tomando anticonceptivos, y en ese momento, lo había dejado porque no sé... me dio la wea y no quería tomar pastillas y las deje, pero fueron dos periodos que no use nada.

¿La salud sexual en el aborto tiene que ser un derecho? ¿Por qué?

Si tiene que ser un derecho, porque creo que es algo importante, y que debería estar legislado ya para que sea libre y no bajo las tres causales, porque bajo las tres causales es super restringido y hay muchos más factores que pueden influir en no querer tener un hijo.

¿Qué crees y sientes al saber que no hay una atención hospitalaria en el proceso de abortar?

Lo encuentro super cruel, lo mismo que pasa con las mujeres que tiene los abortos espontáneos, que las hacen parir, que eso lo encuentro super cruel, que las tienen en las salas donde están las mamás con sus guaguas, que eso es un trauma psicológico para una persona que tuvo un aborto que probablemente quería tener ese hijo y lamentablemente tuvo un aborto, entonces encuentro que el procedimiento en sí, es super cruel y que no haya asistencia todavía me parece más cruel aún. Es horrible, siempre dicen ay no hay sala, no hay pieza, entonces hay que dejarla ahí y una vez a las pacientes llorando y uno se acerca, ¿y que le paso? no es que tuve un aborto, entonces no sé, para mí es super fuerte eso.

¿Y aunque sea espontáneo no hay un tratamiento psicológico posterior?

No, porque piensa que igual son hospitales públicos, que la paciente la ven en ese momento, y después chao, no les importa lo que pase, entonces no hay ninguna asistencia, ni psicológica, ni social, nada.

¿Qué sentiste al pensar que puedes ir a la cárcel por abortar?

Eso me dio mucho miedo, ósea más que ir a la cárcel, me daba miedo no poder ejercer, porque si me pillaban estaba poniendo en juego mi carrera, mi vida, lo que he hecho en cinco años, entonces eso fue en un momento como un dilema, entre lo hago o no lo hago por estas razones, pero al final yo creo que, que también busque el método que más me acomodara, y que en caso de que me pillaran, no me descubrieran que había tenido un aborto provocado. Como en Chile es algo que no es legal, tú estás infringiendo la ley, sobre todo en tu carrera, que uno hace un juramento hipocrático, que siempre tienes que ser ético, y blablá... entonces ahí estoy rompiendo uno del juramento, entonces puedes no ejercer por eso.

¿Qué piensas de objeción de conciencia?

Es difícil porque uno igual trabaja en equipo, entonces si uno está en el equipo, y no se ponte tú, otra matrona o un médico está en contra, uno no puede hacer nada, porque aunque yo quiera, no puedo entender el parto sola, no puedo hacer el aborto sola, entonces ahí está el problema, en el cual si el equipo no está de acuerdo, lamentablemente no se puede hacer nada. La mayoría son super viejos, entonces cambiarle la mentalidad a alguien que ya es viejo y que aparte jerárquicamente está más arriba que tú, entonces puedes ser la pendeja que está webeando, entonces es difícil, pero igual una puede decidir, yo puedo decir estoy a favor lo quiero hacer y los que estén a favor en ese turno apáñame.

¿En tu generación ves que hay un cambio de ese paradigma?

Si en mi generación por lo menos, como que hay un cambio en todo sentido, son como matronas totalmente a las antiguas y uno lo ve en cosas básicas, y de mis compañeras la mayoría son proaborto, feministas y libertarias, todo. No sé yo veo a mis compañeros y sé que van a generar un cambio, es difícil porque uno llega a una institución donde hay pura gente vieja y es muy difícil, pero de a poquito se puede ir generando un mayor cambio.

Parte Práctica

Tristeza: Lo pondría en la parte del cuello, también un poco en el corazón y un poquito en la cabeza.

Felicidad/calma: La felicidad la siento en la guata, también en la vagina, los senos y la boca.

Miedo: En las manos, en los brazos y un poco alrededor del pecho, como en la parte del tórax.

Dolor: Puede ser un poco en el corazón, pero poco.

Ansiedad: La ansiedad en las manos, ese es mi punto ansioso, las manos y las piernas.

Caso 3: Natalia, estudiante de odontología

Esto fue hace ya dos o tres años, este verano serán tres años. Me mandé un cagazo para año nuevo, en pésimas condiciones, cagazo por donde lo mires, y de hecho al otro día apenas desperté, yo soy super regular, entonces supe al tiro que me había mandado el cagazo. Le

dije altiro a mis amigas, necesito hacer algo, y como soy regular, sabía que eran mis días fértiles y sabía que iba a pasar algo, no me estaba cuidando, no me gusta tomar pastillas, he tomado pastillas en momentos muy precisos, pero no me gusta. Lo único que atinamos hacer, además primero de enero feriado, había solo un par de farmacias, y me dijeron que compara estas weas de anovulatorios, y de weona no quise ir a un consultorio a pedir unas pastillas del día después, por miedo, más encima Linares es chico, entonces fue ya filo, aunque después entendí que pudo haber ido una amiga por mí, pero filo. Entonces me compre eso, me dijeron como me las tenía que tomar, me las tome altiro, me advirtieron que, dentro de los posibles efectos secundarios, de esa bomba hormonal, al final casi te tomas todas las pastillas del sobre, me dijeron que me podía sentir un poco mal, y lo más posible es que el periodo o se adelantara o se atrasara. Yo me quede relativamente tranquila, y llegó la fecha y no me llego, obviamente dije ya filo debe haber sido la cantidad de hormonas que me tomé, entonces espere y al final no llego, y un día ya no podía más, le dije a una amiga que me tenía que hacer un test y estaba embarazada. Fue horrible, fue algo muy loca, me acompañó una amiga en la mañana, vinimos a comprarlo en el centro y vinimos acá al líder, y dije ya voy aprovechar de hacerlo ahí, porque en mi casa no puedo, y en la casa de mi amiga tampoco podía, y yo no aguantaba más la incertidumbre, y me lo hice en el baño del líder, fue algo inmediato, estaba embarazadísima. Nunca me había hecho un test, y fue altiro las dos líneas marcadas altito, desde ese preciso momento dije no quiero, no quiero, no puedo y no. El loco tampoco era mi pololo, fue un cagazo, aunque lo hubiese sido creo que yo tampoco hubiese cambiado la decisión. Si hubiesen sido circunstancias distintas, pero yo no quería y de hecho hasta el día de hoy no quiero tener hijos. Le conté a él, me preguntó qué iba hacer, y le dije este es el plan, y me ofreció plata, pensándolo fríamente tampoco necesitaba más apoyo de él, no había vínculo, hubiese sido más incómodo, era casi una persona extraña, entonces en un proceso así, no.

El primer día fue horrible, me hice ese test, empecé a llamar a otras amigas, como que altiro busqué mi red, afortunadamente se portaron super, y me dijeron ya hazte otro test por si acaso. El segundo test, no sé qué paso, pero no marcó, entonces ahí quedé como qué onda, y no se de ese día me acuerdo muy poco, estaba muy bloqueada, si no fuera por las

chiquillas, de hecho, ese día termine en Talca. Dije me voy hacer un examen de sangre, yo necesitaba saber igual cuanto tenía, porque anterior a eso, igual había tenido un par de relaciones con mi ex, pero igual era poco probable, pero por si acaso yo dije mejor descartar, aparte igual yo sabía que necesitaba saber para el proceso, cuanto tengo. Entonces por un pituto, me fui a un laboratorio en Talca, porque allá me podían hacer el test de sangre sin orden, ósea no para hacer la eco te piden orden, y como yo tenía a una amiga que tiene a su suegra que trabaja ahí. Me dijo ya veinte nomas, te atienden altiro, te van a tener el examen altiro, y si necesitas eco también te la haces altiro sin orden. Fui me hice la cuestión, me tuvieron el examen como en dos, tres horas, el de sangre y nada que hacer, me hice altiro la eco, porque sabía que me la pedían por el aborto.

¿Y a quién contactaste?

Mira en ese día, que fue un día maratónico, fue todo eso en un mismo día, después termine con más amigas, estábamos todas juntas, y yo estaba pésimo, de hecho, como te digo, yo me acuerdo muy poco. Quería llegar a mi casa, pero decía que voy hacer, y desde el primer momento como que mi mayor miedo era que no resultara, yo decía weon me da lo mismo como, la cantidad de plata que tenga que invertir, la sacó de alguna parte, pero yo no quiero tenerlo, por un montón de cosas y me acuerdo que ese era mi pensamiento. Recuerdo que ese día las chicas buscaron, ósea el mercado negro es una wea infinita, contactaron de todas partes, que en una parte 100 lucas, que en otra parte 300 lucas, en otras 50 lucas, y ahí empezó todo, onda porque tanta la diferencia, y lo que te ofrecen también es distinto, son distintos métodos, ósea todos con pastillas, pero distintos métodos, y nosotras ninguna cachaba mucho, no sabimos que hacer.

¿Nunca llegaron a alguna organización?

Hasta ese momento no, al otro día me fui hacer la eco, y de ahí un amigo, que fue el único amigo que le conté, me dijo que una amiga de él había hecho el asunto y le pregunto, y ahí llegue donde estas chicas, con las amigas y en la casa. Les mande un correo, y se demoraron como una semana en responder, que era más o menos lo que había leído en la página en ese entonces.

Así que tenía la eco lista, que fue algo horrible, lo pasé muy mal, yo creo ese día ... como que el primer día estaba un poco bloqueada, hasta unas chelas salieron en la noche me acuerdo. Pero el segundo día, como cuando ya me cayó un poco la teja y estaba más despejada, que fue el mismo día que me hice la eco, fue horrible. El gine que me atendió, muy seco, mal, me hizo un par de preguntas, no mal, sentí que fue una experiencia muy violenta, además sola. Ese día me las lloré toda, me devolví para Linares, y a esperar nomas.

Después me respondieron las chicas, y ahí todo bien, ósea ya vi una luz, ellas te llaman por teléfono después, así que me contactaron, recuerdo que me explicaron bien todo, y bueno ahora yo sé que ellas tienen como más sedes, entonces hace tres años ellas estaban en Santiago, en Conce y como las ciudades más grandes. Me dijeron, que lo ideal es que pueda ir a las reuniones, acá nosotras te entregamos todo, puedes venir, traes tu eco y te hacemos un curso y todo el show, una charla, un acompañamiento. Me dijeron que, si no podía, porque sabía que era de acá, que por teléfono, pero yo dije no filo voy, porque yo igual estaba muy asustada, como que necesitaba el apoyo, el conocimiento. Yo creo que eso era lo peor, como no saber a lo que iba, el desconocimiento, si yo hubiese sabido desde un inicio que de verdad era efectivo el método, que había redes, que se podía, que no era la única, ósea se sabe que no eres la única, pero vivirlo es distinto. Nunca lo había vivido alguna amiga cercana, entonces claro uno escucha cosas, ve cosas en internet, pero cuando te toca es distinto, y yo creo que eso fue lo que me hizo pasarlo más mal. Pero ya una vez que me contacté con las chicas, que pude ir a Santiago, fui sola, pero ella me recibió un amigo, que vivía muy cerca de donde las chicas tenían su casa en ese entonces, no sé si sería el mismo lugar, pero era en el centro.

Cuando ya llegué ahí, igual caga de susto, no sabes con lo que ibas a pillar, yo dije pucha y si me cagan, yo iba sola, con plata, todo el show. Pero bien, ya una vez que llegué ahí, de hecho, ese día salí hasta contenta, ósea había 30 mujeres más en la misma. Nos citaron a todas a la misma hora, y nos hicieron a todas juntas el acompañamiento, y obviamente antes de que te den la charla y te explican cómo hacer el proceso, tuvimos como una experiencia bien bonita, donde si alguien quería contar su experiencia, que la contara.

Habían mujeres que ya iban por el tercer o cuarto aborto, y yo así super impactada, otra niña dijo que estaba ahí por segunda vez, pero anteriormente había tenido una perdida, que nunca supo, la trataron pésimo, fueron muchas experiencias. Y ahí te empiezas a sentir acompañada, que no estás sola, que no eres a la única que le pasa, dentro de tantas cosas que escuché ahí mismo, mi caso era un cagazo, pero habían otras cabras que pucha... había una que decía que ya era su tercer hijo, ya no podía tener más, había otra que estaba muy mal, que nunca la voy a olvidar, porque te juro que me dio mucha pena, porque ella era evangélica, entonces no podía tener su hijo, pero estaba pecando, entonces ella se sentía muy mal. Pero fue una experiencia dentro de todo, muy bonita, así que eso, ahí recibí mis cosas, al otro día me fui a Talca, yo tenía mi casa en Talca y ahí lo hice, acompañada con dos amigas.

Mi proceso fue relativamente corto, muy doloroso si, ósea hay otras niñas que yo he escuchado que no es tanto, el mío fue muy doloroso, pero fue corto. La mife se toma antes, me puse la primera dosis de miso, y recuerdo que ni siquiera alcance a terminar los 30 minutos, y me puse a vomitar, me fui al baño, vomité caleta y de ahí no me pare más, me tuve que sentar en el baño. Esto ya fue casi en febrero, hacía mucho calor y yo estaba caga de frío, me dieron tercianas, me tuvo que haber bajado la presión. Pero al final fue mi exitoso todo, no me tome la de emergencias, porque fue muy rápido y lo bote todo, ya después de una hora recién me estabilice un poco, alcance a estar sentada otro rato y volví al baño, y ahí cayó el saco. Y fue como instantáneo, no sé si fue psicológico, pero me sentí bien al tiro, porque yo tenía muchos síntomas, las semanas antes muy mal, náuseas, hinchada, malestar estomacal, así mal.

Al otro día amanecí como lechuga, ósea convaleciente y todo, pero como que me volvió el alma al cuerpo, después de cómo un mes, entre todo lo que se demora, un mes y algo. Sangre un par de días, pero como una regla, me duró una semana, pero en general super bien la recuperación, no tuve hemorragia ni mal estar, a lo más me sentía un poco débil los primeros días, pero me trate de hidratar mucho, de alimentarme bien, cosas con hierro, así que lo trate de hacer todo al pie de la letra, me abstuve de los vicios, así que todo bien, me

recupere bien. Después de eso no quería ni ver un hombre, tuve varios meses de hecho, así como muy santa, pero eso.

¿Cómo te influyó el contexto en la toma de decisión y en el proceso?

Yo creo que como en general tuve una muy buena red de apoyo, amigos al final fueron puros amigos, en mi familia nadie se enteró, y amigas. Y bien, yo creo que si no fuera por ellos, en un inicio yo no podía pensar, estaba tan angustiada, pasaban tantas cosas por mi cabeza, que si no fuera por ellas no lo hubiese logrado, así que yo creo que tener una red, sobre todo de mujeres que te apoyen, es fundamental, sobre todo en este país hay desinformación, ósea nadie te dice que la cosa es así, tan fácil, entre comillas, se entiende que es un proceso fuerte, pero no es nada terrible, son pastillas nomas.

Lo otro que me asustaba en un inicio, yo no sabía que se podía hasta la semana 12, y después incluso, con más dosis, pero más peligroso, yo recuerdo que estaba urgida por eso, sentía que entre más días pasaban, menos efectivo iba hacer, pero de hecho es al revés, recomiendan esperar un poco. Pero nunca me arrepentí, siempre tuve la decisión, bueno religiosa tampoco soy, en mi casa un poco sí, pero nunca le conté a alguien de mi familia. Quizás en algún momento le cuente a mi mama, es necesario, como para que también entiendan, yo creo que de haberles contado igual hubiese tenido su apoyo, pero es como la lata de hacerlos sentir mal a ellos, que también se preocupan, si uno que es una generación más joven se urge, imagínate ellos, que son mayores, que vivieron otros tiempos, de otra forma, entonces hubiese sido aún más doloroso, más preocupante, más chocante.

¿Cuáles fueron tus principales miedos?

Que no resultada, de hecho, ni siquiera pensaba como en mí, que me pasé algo a mí, lo pensé obviamente, ojalá no llegar al hospital, que puede pasar. Pero que no resultará, de eso tenía miedo, y no se llegar tarde como te decía al proceso, que también era desinformación, porque yo decía qué hago si era la única forma.

¿Qué sensaciones emocionales distinguiste cuando abortarte?

Al principio bloqueo, bloqueo mental, como te digo si no fuera por mis amigas, no hubiese atinado hacer nada, de hecho, el primer día, como que lloraba, me reí, tengo muchos recuerdos borrosos. Ya después de las semanas de espera, entre que me habían contactado

las chicas y todo, si estuve un poco más calmada, como confiando, ya no me quedaba de otra, disimulando en mi casa, afortunadamente tenía unas pegatas por ahí, así que igual salía durante el día. Ya una vez que se concretó, como te digo, me volvió el alma al cuerpo y no me arrepiento, y no me voy a arrepentir nunca, creo que desde el momento uno fue la mejor decisión.

¿Es importante el acompañamiento psicológico en el proceso de abortar?

Si yo creo que sí, porque primero que todo, todos somos distintos, hay mujeres que les puede afectar de otra forma. Yo creo que la culpa es lo peor, como te digo en mi caso no fue, pero si he conocido otros casos cercanos que fue más o menos así, entonces de todas formas es necesario. Mi opinión es que debería ser legal, yo creo que la tuya también, y que debiera ser un proceso multidisciplinario, no solo que te atiendan ginecológicamente u obstétricamente, si no si necesitas apoyo, o por lo menos que te evalúen, quizás no los vas a necesitar, pero una evaluación. Pero es muy necesario, no hay que estar necesariamente mal, es orientación muchas veces, es evaluación, quizás no los vas a requerir o quizás sí.

¿Qué crees y sientes que no hay una atención hospitalaria en el proceso de aborto?

Rabia, porque debería ser, y no es solo que se niega, si no que en este país criminaliza, se criminaliza tu decisión, la violencia obstétrica es pan de cada día, lo hemos escuchado en el servicio público y privado. El ginecólogo que me tocó a mí, fue una experiencia muy horrible, y rabia me da, siento que estamos desamparadas y criminalizadas, no es como que no nos tomen en cuenta, si no que está penalizado. De hecho, recuerdo que las chicas con las amigas, te ponen en todas las situaciones, te dicen como en qué caso de que tengas que llegar a un servicio médico, hay que negar todo hasta el final. Es más, yo tengo una conocida que tuvo una pérdida, ella no sabía que estaba embarazada y estaba carreteando, se empezó a sentir mal y llego al hospital, ahí le hicieron una eco y resulta que estaba teniendo un aborto espontáneo, y ella nunca supo que estaba embarazada y la trataron pésimo, ósea le dijeron desde el momento uno que ella se había hecho el aborto. La tuvieron horas en una camilla, ella decía que los doctores y enfermeras pasaban por el lado, y le decía así como, ha te duele, entonces te aguantas. Y ella se estaba muriendo de dolor y

más encima enterarte sobre la misma que estabas embarazadas, y que te traten de esa forma, que te humillen de esa forma.

¿Qué sientes al pensar que puedes ir a la cárcel?

Miedo, lo sentí durante el proceso, si me vuelve a pasar lo volvería a sentir, si le pasa a una amiga lo volvería a sentir, bueno a cualquier mujer y rabia. Miedo porque en el fondo, no tienes mucho de cómo librarte, no sé si se llega a pena de cárcel, pero quizás con firma, con arraigo, no sé en verdad no cacho mucho, pero tener que exponerte a eso, terrible, sistema de mierda. Lo peor es que siento que estamos a años luz de que cambie.

¿Qué sentiste al hacer el aborto de forma clandestina?

Ósea uno siente que es clandestino, pero es el miedo de que todo salga bien nomas, para no tener que arriesgarte a llegar a un servicio de asistencia médica, porque está la opción de que te juzguen, de que te pillen. Ósea siendo el método sublingual, yo sabía que no había cómo detectarlo, si te dicen que te van hacer un examen y te van a cachar igual también es falso, porque no existe un examen de sangre, la única opción de que te pueden descubrir, es que te lo hicieras vía vaginal y te quedara los restos. Pero es eso más que nada, el miedo a exponerte. Dentro de todo, igual lo último en que pensé fue en mí, groso error si, estaba pendiente solo de que resultara, de no tener la guagua, creo que no me detuve en ningún momento a pensar en mí. En lo que podía pasar conmigo psicológicamente o físicamente, ya después de eso quizás sí, por eso después ya me cuide, pero antes como que no lo pensé.

¿Lo sientes como un hito que marcó tu vida?

Si yo creo que, porque si te pegas una madurada en cierto sentido, obviamente responsabilidad también, si de que fue cagazo lo fue, por lo menos en mi situación, no digo que no pueda pasar si están en pareja, pero si cambio eso, un poco más de responsabilidad. Igual te marca, es una experiencia no menor, lo que más rescato es que igual aprendí, porque antes de esto, estaba muy desinformado, de hecho, después de eso he apañado a otras chicas. Es más común de lo que tu piensas, un año después de que me paso a mí, le paso a unas de mis mejores amigas, y yo hago el constante, de lo mal que lo pase yo desde el inicio, y ella siento que no fue tan caótico, quizás por lo mismo, porque sabía que se podía. No tenía el miedo que tenía yo, como lo hago, con quien lo hago, cual es la

diferencia del mercado negro con lo otro, ella ya tenía mi experiencia, sabía que hay un grupo que te va ayudar, que es posible, que las probabilidades de que resulte todo bien, es prácticamente toda. Por eso digo, que rabia que abunda tanta desinformación, porque te ahorraría mucho, el mal rato, el miedo, la pena, o simplemente ahorraría a muchas mujeres, que por lo mismo o por escuchar malas experiencias, que quizás tampoco son tan verídicas, deciden tener a su guagua, pero contra su voluntad, por lo menos en un inicio. Además, te lo pintan de otra forma, te habla del aborto terapéutico, pero nadie te dice que con una dosis de pastillas en un par de horas esta lista, y que lo puedes hacer en tu casa. Y si resulta bien, así clandestinamente, imagínate si fuera realmente asesorado por una entidad de salud, con una política, sería un proceso mucho más amigable, mucho menos terrible dentro de muchas aristas, entonces esa es la rabia que a uno le da. De hecho, podría ser así, si estuviera legalizado y todo, y estas dentro de un período que puedes hacerlo en tu casa, ósea lo mismo que hacen las chicas por ejemplo, que se hicieran médicamente, legalmente, con el apoyo de una matrón que te esté controlando, que te ofrezcan el apoyo posterior, que te ofrezcan control telefónico. Y si estás teniendo un proceso de más riesgo, gemelar, quizás puedas ser asistida en un sistema de salud.

Por mucho que resulte y todo, igual lo mejor es que no se viva, pero si pasa, pasa nomas y va a seguir pasando, las probabilidades que pase son altas, no se puede tapar el sol con un dedo, incluso cuidándote pasa.

¿Cómo era la relación con tu cuerpo antes de abortar y durante tu vida?

Relativamente siempre bien, nunca he tenido mayores traumas con mi cuerpo, ósea típico nunca está 100% conforme con su cuerpo, pero no, en general mi cuerpo nunca ha significado como un tema mayor, siempre amigable. Y después del proceso como mejor, como que lo valoras aún más, sobre todo con el tema del ciclo, el tema reproductivo, le tomas otro peso y lo ves de otra forma. Conciencia y en el fondo yo creo que ahí recién razione, que en el fondo no es solo para tener hijos, que yo tengo mi ciclo para mí, para disfrutarlo, para vivirlo de otras formas, mi sexualidad... y no necesariamente está hecho solo para procrear. Yo creo que eso sí, hice como el clip después del aborto.

¿Cómo fue tu educación sexual? ¿Tuvo enfoque feminista en algún momento?

Enfoque feminista no, yo creo no tuve, por lo menos ante del aborto no. En el colegio bien poco, yo estuve en colegio de monjas, muy tabú todo, con suerte lo que te enseñan en biología, y era. Bueno en mi casa igual, como que siempre hay que cuidarse, que hay que hacer las cosas con responsabilidad, pero nada más, como por encima. Responsabilidad, métodos, pero nada más y con enfoque feminista no.

¿Tienes la posibilidad de acceder a anticonceptivos?

Si, pero no me gustan.

¿La salud sexual en el aborto tiene que ser un derecho?

Si, totalmente, ósea yo creo que durante el proceso debería haber una asistencia, antes, durante y después. Y como te decía, no solo con enfoque ginecológico y obstétrico, si no que algo multidisciplinario, que incluya por lo menos salud psicológica, nutricional, porque claro hay que reponerse bien, que el cuerpo vuelva a funcionar bien,

¿Qué piensas de la objeción de conciencia?

Una estupidez, ya si puedo entender que hay gente que de verdad no está de acuerdo, todos somos distintos, el mismo tema religioso, yo tampoco soy religiosa ni nada, pero si obviamente respeto que alguien pueda vivir su religión muy a concho, que no esté de acuerdo. Pero son vacíos legales que hay en este país según yo, ósea esta la wea de las tres causales, pero la objeción de conciencia es mucho más común de lo pensamos, tanto médicos, como matrones y matronas. Y también es violento para la paciente, imagínate llegar, que sepas que hay una ley, que aparte las tres causales, yo creo que son... ósea no sé porque podrías negarte, ni siquiera es como aborto libre, es causales, terrible. Por eso te digo, hasta cierto punto uno puede entender que hay personas que piensen distinto, pero antes las tres causales en particular, yo encuentro que no, para mí no hay argumento válido que te diga, más encima se supone que es una persona que estudio para el servicio, para ayuda, para salvar vidas, literal.

Caso 4: Sofia, estudiante de ciencias sociales.

¿Cómo era la relación con tu cuerpo antes de abortar y después?

En mi caso, a mí me paso en plena adolescencia, yo tenía como 16, igual fue una relación horrible con el cuerpo. Fue en esa época donde uno más se cuestiona, más te comparas, porque estas en el colegio y es como un constante estarse mirando, en post de las otras. Yo sentía que, en mi colegio, eran todos así, muy cahuiniado, muy de las apariencias, muy de que si esta gordita, si eres flaca, yo creo que tenía una muy mala relación con mi cuerpo, y no sé si cambio mucho después del aborto. Como que sentí, que era tan chica, tenía 16, que yo como que un poco, más que vivir ese proceso corporalmente, ósea si corporalmente hubo varias cosas, pero como que sentí que el cambio que yo más vi, fue como mental, creo que eso fue lo que más me dejo mal en ese proceso.

¿Mental en qué sentido?

Por una maduración, pero en mi caso fue algo que pude problematizar mucho tiempo después, como que el hecho mismo de abortar, fue tan heavy para mi mente, que a mí me dio depresión angustiosa como un año después, y yo nunca lo relacione con ese hecho, hasta que llegue a terapia. Mi psiquiatra me dijo, lo más normal del mundo, es que a ti te esté pasando esto, porque es un shock super fuerte. Pero yo solo lo problematice a ese nivel, en ese momento no tanto del cuerpo, porque si lo piensas, no eran como unos años en que el feminismo existiera como ahora. Como que no era tema, tu buscabas aborto en Google y no era como ahora, que tienes opciones, en esa época como que el feminismo no era mucho tema, la problematización respecto al cuerpo tampoco, entonces yo siento que me fui más por sanar lo otro, que fue lo que me dejo más para la caga.

¿Sientes que te dio depresión por algo tuyo o algo externo?

Yo creo que el hecho que el proceso haya sido como fue, que en término prácticos yo estuve apañada por la gente que me tenía que apañar, pero sentí que lo resolví tan rápido, que fue todo tan operativo, que yo nunca me di el tiempo para pensar como que quería, yo solo sentía que era una situación a resolver, como un problema. Sentí que toda la reflexión en torno a lo que pudo haber sido, a lo que no fue, a mil cosas, como que eso vino después, cuando ya no había nada que hacer, porque yo ya había abortado claramente. Como que eso siento que me hundió un poco, me fui como sumiendo en un hoyo interno. Solo resolví

operativamente, yo estaba pasando 4to medio, como que mi papá había estado cesante mucho tiempo, como que no había plata ni siquiera para pensar en hacerme cargo de la situación, entonces como que solo modo mecánico. Después claro, uno empieza a pensar cómo, sumado a la situación con la persona que yo pase eso, no era mi pareja, entonces después de ese hecho, como que eso se rompió también. Entonces yo creo que todas esas cosas, fueron sumándose, y un año después, en cuatro medio con la presión de la psu de salir del colegio, cague y psiquiatra y psicólogo.

¿Y cómo fue el proceso de aborto?

Ya a mí me gusta partir un poco las cosas cronológicamente, yo estaba en tercero medio, llevaba una relación con el Martín, con mi actual pololo, como compleja con vaivenes, de hecho, esa fue nuestra terminada más larga, como seis meses separados. Yo al mes de haber terminado con él, me empecé a involucrar sexo afectivamente con el Vicente, que fue con el que ocurrieron los hechos. Fue algo super fome de cierta manera, porque yo claramente estaba mal todavía por el término, estaba involucrándose muy rápido con alguien que yo no conocía. Yo defino esa época como de verdad haber estado puro webeando, muy perdida, muy tiró al aire, 16 años sin saber mucho, experimentando, buscando y toda época muy clásica que uno vive. Siento que esa fue un poco una señal del universo, lo del embarazo, como para decirme déjate de webear un poco, y hablando un poco eso del cuerpo, yo no usaba anticonceptivos, al menos hormonales no, y nunca me cuide mucho, como que para mí nunca fue mucho tema el de cuidarse, no se me problematizo nunca en la crianza.

¿Pero tenías acceso?

Si tenía acceso, muy que sí, eso no me deja de impresionar con todo el debate que se está dando ahora sobre la educación sexual, yo no fui a un mal colegio, en mi colegio me enseñaron esas cosas. Tenía acceso a educación sexual, no sé si era buena, porque yo creo que en ninguna parte es buena, yo siento que siempre te lo enseñan desde la biología, de hecho, mis ramos de biología eran como una unidad de sexualidad, pero desde lo biológico, no desde un abordaje más integral. En mi casa tampoco, ósea claro las cosas básicas que uno sabe, porque uno sabe que hay que usar condón, pero también mucho de eso para no quedar embarazada, no porque te puedes contagiar algo, es como muy así. Bueno

claramente yo no tenía eso presente en mi vida, y me involucre irresponsablemente con el Vicente, en más de una ocasión, y me acuerdo mucho, tengo muy marcado el momento y siento que últimamente, por muchas razones, a vuelto a surgir el tema, sentí que durante mucho tiempo como que no lo hable o no lo problematice, pero últimamente, y te digo últimamente el último año, quizás dos años, porque esto pasó el 2014-2015. Cómo que vuelvo a recrear el momento, mucho, y me vuelvo a ver en esa situación y siento que ya no me juzgo tanto, pero me da como pena, como haber sido tan chica, haberme visto tan desvalida, tan sin herramientas, haberlo pasado tan mal.

Bueno sigo cronológicamente, me pegue un salto. Yo me acuerdo perfectamente que, a pesar de no tomar pastillas, no vigilaba mi ciclo, no me preocupaba de la temperatura, el moco, nada, yo tenía como un ciclo bien marcado, de 28 días, muy regular y sufrido, desde muy chica lo pasaba muy mal con mi regla, desmayos, vómitos, muy doloroso.

Y claro yo me percate que tenía un atraso, como a la semana y recuerdo un evento super anecdótico, como que mi cuerpo me dio señales, que yo dije como no esto no está bien, aquí paso algo. Me acuerdo perfectamente que habíamos ido al cine con Vicente, y yo estaba como parada en las escaleras, y me dio un mareo que nunca había sentido, y nunca lo he vuelto a sentir así, no como para desmayarse ni nada, pero muy extraño sin ningún otro síntoma más. Yo ahí dije raro, yo estaba urgida como que me dolía la guata pensando en eso, pero no lo suficiente para tomar cartas en el asunto, y como muy pocos días después, pero fui a la quebrada de Macul y yo en ese tiempo no era nada de trekking, pero estaba ahí, subí el cerro y recuerdo que llegué arriba y me paso lo mismo, el mismo mareo y una sensación, de porque estoy tan casada, porque estoy tan mal, porque me siento así, porque nunca me había sentido así. Y yo me debatía, como estoy siendo histérica y me va a llegar, o no me va a llegar y algo pasa, entonces como tampoco tenía mucho conocimiento de eso, me quede en esa. Y ahí fue como no puedo más con esta incertidumbre, y me baje en plaza Egaña con un amigo que me iba a acompañar, y me compre el test, me costó cinco lucas. Recuerdo que tenía mucha vergüenza, de que la farmacéutica me dijera como cuantos años tienes, como que me juzgaran, siento que solo hacer eso, comprarme el test fue muy brígido. Lo hice sola y sentía como que no tenía a nadie tampoco, había terminado

con el Martín, como que estaba triste y mal. Llegué a mi casa, me hice el test y fue horrible, yo creo que fue la sensación más horrible de mi vida, ningún momento se compara a ese momento, como de estar con pipi en las manos, intentando, porque tampoco sabía hacer la wea. Ahí espere nada, porque se mostró altiro, no había lugar a dudas, muy dos rayitas, y yo me acuerdo no sé cómo reaccione, como que no lo entiendo, quizás el shock y la angustia, la adrenalina quizás que te hace ser como muy operativa, yo me acuerdo que me puse muy fría, salí del baño y mi amigo estaba asustado, y yo como estoy embarazada necesito que te vayas ahora de mi casa. Se fue y como ocultando mis cosas en mi pieza, me acuerdo que llamé a dos amigas, una que vivía cerca mío y otra que vivía más lejos, agarre mi bici y me fui a la casa de mi amiga, en el camino me tope con mi mama y mi mama como que te pasa y yo tranquila hablamos después. No supimos reaccionar nunca adecuadamente a lo que estaba pasando, éramos niñas, como que hablamos que hacer, nuestra solución máxima era que yo me metiera algo por la vagina, ese era el nivel de solución que veíamos en ese entonces. Después aterrizamos y me acordé del ginecólogo de mi mama, el de toda la vida, él siempre estuvo muy presente en todo lo que fue traerme al mundo a mí, como muy cercano. Me acordé que este loco era muy pro-derechos de la mujer, tiene como rol activo en esos términos, participa en organización más movida por eso y me acuerdo que lo Google, fue aquí tengo una opción más adulta, algo que yo necesito. Me acuerdo que decía yo no voy a salir de esta wea sola, yo necesito un adulto que me apañe porque no puedo sola, yo pretendía o quería creer que sí.

Yo no sabía en que termino estábamos con el Vicente, como si éramos pareja o no, yo igual venía recién saliendo de algo, onda cero responsabilidades afectivas, nunca se habló esa wea, si él se metió con más gente yo no tuve idea, nada. Ya entonces yo volví a mi casa, y me pille justo el momento preciso donde mi hermana y papá habían salido, y ahí como que intercepte a mi mamá. Y le dije como, no me llega la regla, y me dijo ya mañana antes de ir a trabajar te voy a comprar unos test y te los voy a dejar aquí, y cuando yo vuelva vas a tener el resultado y vamos haber que hacer. Yo la mire llorando y recuerdo que me dijo, una frase muy icónica que se me quedó grabada, y ahí vamos a ver cuáles son tus posibilidades, ¿y yo le dije como tengo posibilidades? como que no lo podía creer y me dijo, siempre hay

posibilidades. Bueno fue un alivio, porque yo me sentía muy sola, y necesitas un adulto, si tú eres un niño. Me hice como seis en total, me los hice todos, y todos si, onda no había ninguna duda. Me acuerdo que me dijo ya vamos a agendar una cita, pero eso implicaba esperar una semana, fue la peor semana de mi vida, lejos. Y ahí tuve que ponerme en comunicación con el Vicente, y no puedo decir que fue una mierda, el tipo estuvo, lo primero que me pregunto fue que quería hacer yo, el tema era que yo le había dicho por teléfono, y el cuando llego, me transmitió como un mensaje de su papá, como de que si no me funcionaba por mis medios, como que podíamos viajar incluso, como hacerlo afuera, pero yo como no gracias, como que el rollo siempre fue, no le pidas nada a él, ni siquiera plata, deslígate de eso con él, no lo resuelvas con él, resuélvelo tú.

En todo ese tiempo, yo nunca hablé con mi papá, como que para mí la relación con mi papá siempre fue media compleja, entonces siempre le conté a mi mamá y mi hermana era chica, entonces para qué contarle. Me acuerdo que cuando fui a esa cita al gine, fui con mi mama, y él se fue conmigo para revisarme, cuando volvimos estaba mi papá sentado al lado de mi mamá, y yo como ctm, fue brigitado como mirarlo a la cara y como que el sabia, pero no sabía por mí y que era una wea terrible, y no mal, pero al mismo tiempo igual él estaba ahí porque me estaba apañando. Como que yo no tuve que decirle nada y ocuparme de esa otra cosa, porque esa semana que yo estuve esperando esa cita, yo me dormía llorando todas las noches, era muy terrible y como enamorada de otra persona, y esa persona no sabía, y estábamos muy lejos emocionalmente. Como que, si pudiera elegir con quien pasar un proceso así, hubiera elegido al Martin, y no a esta otra persona que yo no conocía realmente, a pesar de que él no fue malo conmigo nunca.

Cuando el gine me reviso, las preguntas que me hacía, me quedó claro que yo no entendía nada de mi ciclo y de cómo funcionada mi cuerpo, yo como que contaba el embarazo desde la última relación sexual, pero obvio que eso no era así, en ese sentido yo tenía más tiempo del que yo creía, como dos meses. Me pregunto qué quería yo, y le dije altiro que yo no quería, y ahí él nos dio un contacto, yo nunca supe quién era y mi papá se fue a juntar con él a un metro y le pagó 120.000 por el misoprostol, las doce sublinguales.

Lo hice en la tranquilidad de mi hogar, el Vicente me acompañó desde que yo me tomé la primera dosis, hasta que me tomé la última, que fue muy tarde en la noche, él estuvo en mi casa todo el día conmigo, se fue super tarde. Nosotros estuvimos en la pieza solos todo el día, yo igual iba al baño, la wea venía con un folleto con instrucción, decía que no te quedaras quieta, no te quedas acostada, porque como casi por gravedad tenía que bajar.

¿No llegaron a alguna organización?

Yo nunca cache nada eso, onda la info que busque en internet era super ambigua al respecto, nada muy consolidado, entonces yo me entregue un poco a las gestiones de mi mamá. Yo me vi superada un poco por la gravedad del asunto, encontraba que era algo que no podía resolver, ahora a lo mejor sí, pero en ese momento no. Pero encuentro que las personas que tenías que estar estuvieron, de hecho, el ginecólogo me dijo, tú no puedes hablar esto con nadie, porque en ese tiempo era mucho más clandestino, pero yo hice caso omiso de esa wea, porque mis primeras redes fueron mis amigas.

Pero igual yo siento que fue un secreto mucho tiempo, y un secreto igual duro de cargar, porque estaba en cuatro medio, no sé, no es una experiencia colectiva, como es ahora, que tu conoces a cabras que han abortado, pero en mi caso, yo era una entre nadie. Y me daba vergüenza también por lo mismo, como que me culpe yo siento por haber sido tan irresponsable.

¿Te sentiste juzgada por alguien en algún momento?

Yo creo que de mi círculo nadie me juzgo nunca, de mis amigas, o al menos directamente a lo mejor no sé, hay amigas de ese entonces que ya no son amigas mías, por razones más o menos en ese sentido, entonces yo no sé si a mis espaldas dijeron algo. Pero al menos a mí directamente nunca se me juzgo, siento que yo fui quien más me juzgo, después también al ver que nadie podía compartir esa experiencia, al ver que nadie más la compartía conmigo, nadie lo había hecho.

Me acuerdo también de que sangre hartó y me dolió hartó, pero yo también tenía como reglas dolorosas, como que mi umbral del dolor es un poco alto en ese ámbito, pero igual me acuerdo que fue heavy. Como a la tercera pastilla que me tome, porque recuerdo que se toman como dos cada tres horas, es un proceso de todo el día. Como a la tercera dosis

empecé a sangrar, estuve muy pendiente de ver, de hecho, creo que vi lo que boté. Entonces estuve muy involucrada en el proceso corporal, al menos, no es como que solo me dejara sangrar y me dejara estar.

¿Después sentiste un cambio emocional?

Sentí como un alivio, un agradecimiento de estar sangrando, una pocas veces agradece estar con la regla, y fue un anhelo muy gigante, pero al mismo tiempo, como una se tiene que hacer una ecografía después, porque claro el miso es lo más seguro, pero tampoco 100% efectivo, igual hay un porcentaje de fallo. Entonces siento que nunca estuve completamente tranquila hasta que me hice la última eco y descarté todo. De hecho, entre medio el Vicente me apaño en el proceso de aborto, pero las reflexiones que yo soy capaz de hacer ahora, y que de hecho hice hace un tiempo y lo conversé con él, fue que el proceso del aborto no se reduce al hecho de tomar misoprostol. Para mí, el proceso duró años, si yo lo veo como me afecto en todo sentido, y el solo estuvo ese día, porque de hecho el me hizo ghosting, el me pregunto dos meses después como estaba, el literal la cosa ya venía decayendo, entonces se aprovechó el momento para desaparecer. En eso, como fortuitamente y paralelamente, yo retome contacto con Martin de nuevo, yo la primera vez que nos juntamos, le dije que no podía no decirle lo que estaba viviendo y se lo conté, pero full agradecida de él, como la madurez y el amor de él, como que me apaño siempre, nunca me crítico, lo único que me dijo fue que le daba mucha pena, que yo tuviera que pasar por eso con un weon que no era nadie.

¿Cuál era tu mayor miedo al abortar?

Yo creo que no resultará, como que para mí, todos esos riesgos, el irse preso, la ilegalidad del asunto, como que nunca fue mucho tema para mí. Para mí era muy urgente salir de ese estado, de estar embarazada, demasiado urgente resolverlo, demasiado alivio al resolverlo. Solo que después empecé a pensar, como pucha si lo hubiera resuelto de otra forma, a lo mejor si habría podido, a lo mejor el Martin me hubiera apañado, porque yo igual soy ansiosa y media obsesiva.

¿Tuviste sensación de arrepentimiento?

Como de haberlo pensado mejor, de haber como sido tan operativa con mis cosas, con ese ímpetu de resolverlo, como no haber pensado nada, yo sentí que no viví ese proceso emocionalmente, no permití en mucho tiempo reflexionar sobre lo que yo quería hacer, onda darme el espacio de pensar. Siento que solo intente sacarme un peso de encima, que era un peso gigante, ya no pienso lo que pudo haber sido, sino actué con las herramientas que tenía en el minuto y lo que yo quería en ese minuto, era acabar con eso altiro.

Creo que después viene el proceso, como de llorar, me acuerdo haber estado llorando en la ducha como mirándome la guata y como imaginando weas, y ahora lo veo y porque me torturaba así, porque era tan mala conmigo, al final yo lo veo como un poco castigarse, quizás ser egoísta, no pensar en otras opciones, pero al mismo tiempo, era el camino que yo veía con las herramientas que yo tenía y está bien, ahora como que lo pienso así, pero en su momento fue juzgarme yo misma, como que nadie lo hizo por mí. A mí me apañaron operativamente hablando, pero en términos emocionales yo no tuve nada, no tuve contención, no tuve un proceso, eso es lo que yo no tuve, porque como es ilegal, es clandestino y todo es rápido, oculto y secreto, no hay proceso posible en ese contexto.

¿Qué piensas sobre la clandestinidad?

Es terrible y para mí ni siquiera se traduce en el miedo de caer presa, yo creo que en ese minuto hubiera preferido caer presa que seguir embarazada. Para eso de no puedes hablar esto con nadie, porque yo en el fondo lo hice con canales más o menos constituidos, con un profesional de la salud, entonces el tema es mucho más de esa forma. Como esta wea no se la puedes decir a nadie, no le pidas plata a el niño, de hecho, yo encuentro que eso no estuvo bien, porque lo que hablamos con el Vicente era que él iba a poner la mitad, y yo siempre pensé que eso iba a ocurrir, a pesar de yo no ponía la plata, pero mis papas si, y yo sentía que a mis papás si les correspondía eso y el weon nunca pasó esa plata. De hecho, hace como un año, empezaron a salir muchas funas, como con responsabilidad afectiva durante el proceso de aborto, y ni siquiera de cabras que fueran amigos o amor libre, si no parejas que no apañaron a sus compañeras en el proceso. Yo empecé un poco a problematizar esa cosa de la plata y del ghosting, yo como que lo tenía en un altar porque había estado el día, y después el año pasado le hable, le dije me pasan cosas con esto, siento

que volví a pensar mucho en esto y eso significa que para mí no está terminado y me gustaría hablar contigo, no te voy a funar pero quiero conciliar ciertas cosas, para que entiendas que eso me hizo daño, me pasó a llevar y entiendas que no estuvo bien, y que no lo hagas con nadie más.

¿Qué cambios corporales identificaste después de abortar?

En esa época igual yo no tenía tanta conexión, de hecho, empecé a tomar pastillas altiro, porque yo no iba a pasar por eso de nuevo. De hecho, tomo pastillas desde ese momento hasta el día de hoy, me da terror, porque no se si soy capaz de resistir de nuevo eso. Igual me da pena eso, porque siento que una igual se juzga, porque están como todas las cabras dejando la wea y como todas las amigas están dejando los anticonceptivos, y obvio que una igual tiene ganas, pero no puedo permitirme eso, no estoy en esa base aún.

Respecto al cuerpo, sentí que igual lo empecé a mirar más, tengo esa imagen como muy marcada, de mirarme más y pensar en cómo hubiera cambiado todo, y pensar que también cambió, sólo que quizás no al nivel que era perceptible, porque no tuve algo muy desarrollado, pero sí sentí también que las pechugas se me demoraron mucho tiempo en volver a cómo eran antes, y eso también era extraño, como ver una parte de tu cuerpo que cambia y que cambia por eso, y que ese eso ya no está, pero eso en tu cuerpo sigue. Eso también me pasaba, como ese shock hormonal es tan brigido, tiene estragos en tu cuerpo hasta no sé cuantos meses después, onda las reglas no son iguales, las que vienen después, entonces estuve mucho más atenta, a los cambios, más comunicada con lo que el cuerpo me sentía.

Para mí fue tan traumático, tan traumático, que incluso tomando anticonceptivos, cuando yo tenía relaciones sexuales con el Martin, mi actual pololo, después de haber pasado por eso, y lo hacíamos sin condón, porque hubo un tiempo que yo era full condón y anticonceptivos, a mí me daba tanto miedo que yo me hacia el bombazo, que era tomar muchas pastillas anticonceptivas para que te bajara la regla. Así de mal y asustada quede, pensando que me podía volver a pasar. En mi mente fue demasiado esa sensación de saber que estaba embarazada, es terrible y yo creo que aún no se me quita esa sensación, ese recuerdo de sensación, de que fue un momento horrible.

¿Entonces es un hito que marcó tu vida?

Totalmente, yo siento que a pesar de lo horrible que fue y las pocas herramientas que tuve, igual lo llevé bien, dentro de todo yo sobreviví a eso y puedo decir que es difícil, en condiciones mucho peores de las que yo tuve, yo tuve cosas que la mayoría de la gente no tuvo. De hecho, lo primero que me paso cuando ya estaba mejor obviamente, fue que me dieron ganas de apañar a gente que estuviera en la misma circunstancia, porque lo pase tan mal y estuve tan sola, que me gustaría poder estar para otra persona que lo necesitara. Pero siento que ya no es algo que me duela, no es un tema no resuelto, sino que siento que es un tema del que cada vez que hablo, saco nuevas conclusiones y como más aprendizaje, y aprendo de mí, sobre todo, de como yo actué.

¿Te hubiera gustado hacerlo con tus amigas o actual pareja?

Si me hubiera encantado, ósea yo sentí que estuvo bien que fuera con él Vicente, yo creo que no me hubiera sentido cómoda, haciéndolo con mi mamá o papá, estábamos en la casa, pero sentía que ya era suficientemente incómodo el hecho de que estuviera embarazada. Pero si me hubiera gustado haberlo hecho con mis amigas, quizás en un contexto no tan denso. Siento que el hecho de hacerlo ya es lo suficientemente denso y traumático como para que la instancia también lo sea, siento que bajarle un poco el perfil, quizás haber estado con mis amigas, habernos reído, haber hablado de otras cosas, como que igual hubiese sido un contexto más amigable. Igual ambas familias sabían y no lo juzgaban, eso fue lo mejor y lo más progre de todo, como que no hubo rollo ahí.

Igual ahora no podría decir, si quedo embarazada haría esto, porque siento que eso no vale nada, realmente lo que vale es cuando tu estas en el minuto y estas embarazada realmente, y ahí lo que se te viene a la mente es lo que vale. Yo siento ponte tú, mi papá nicagando se hubiera planteado, antes de que yo estuviera embarazada, como apoyar en un aborto a su hija. Porque mi papá tampoco es tan progre, yo siento que solo en el momento, con esa urgencia, cuando estás ahí en la cancha se ven los gallos, ahí se ve realmente que las personas que estuvieron y no me fallaron.

¿Qué te provoca el poder ir a la cárcel?

Mucho miedo, por eso como que tuve la suerte de asesorarme con quienes sabían eso, que si uno lo toma sublingual no queda rastro en la sangre, pero si lo haces vaginal cagaste, ósea si te pasa algo y tienes que ir al hospital, cagaste. Entonces mi doctor me dijo, si te llega a pasar cualquiera de estas cosas, como una lista de cosas, era como tú llegas y dices esto, esto y esto. Yo tenía como plena conciencia de eso, pero obvio que me dio mucho miedo, que me pasara algo terrible, pero afortunadamente no fue el caso, pasó todo como tenía que pasar.

Parte práctica

Dolor: Por la parte del colon, como un nudo en la guata de lo nerviosa que estaba. En las pechugas igual sentía dolor, las tenía muy hinchadas. Sentía que no las reconocía, porque estaban gigantes, como este proceso no es mío.

Desesperanza/Angustia: En la cabeza fijó, mucho tiempo sentí eso. Me tomaba toda la cabeza, y muy relacionado a la angustia, al maquineo mental.

Soledad: En la parte del corazón, del pecho, a pesar de que no estaba sola, emocionalmente lo estaba.

Nervios: Debajo de la guata, me daba nervio pensar en lo que tenía adentro.

Alivio: En la vagina, como de estar sangrando y de hasta que me estuviera doliendo, si me duele es porque está funcionando.

Tensión: En el cuello, como todo el estrés.

Pena: En los ojos, todas las lágrimas que derrame esa semana, demasiado triste

Caso 5: Francisca

Yo tenía 16 años, y la Agus tenía como dos años, yo caché lo que pasó, yo sabía y tuve que contar acá en mi casa. Tenía según mis cálculos dos meses, quizás un poquito más, y nada conté la wea, busque en internet pastillas, que eran dos, una el cytotec y la otra no me acuerdo como se llama. Ya la típica, ponerla dentro y las otras te las tomabas, fue vaginal,

porque ya fui a Talca, me junte con la loca, ella me dio las instrucciones y llegue a mi casa, tenía que tomarme algunas y las otras metérselas. Tuve que levantar las piernas, fue harto rato la verdad, ratos en los que no sentía nada y después como que me vino, como cuando te va a llegar, sentía dolor, la cosa es que después ya era mucho y me dieron ganas de hacer pipí, así que fui al baño, no recuerdo mucho eso, pero al parecer yo como que me caí al suelo, porque cuando fui al baño e hice pipi, sentí como cayó algo y estaba el papá de mi guagua, la cosa es que el cerro la tapa. Y yo le dije no, quiero ver, y levante la tapa, literalmente había todo, estaba todo muy armado, los ojos negros, se le veían los bracitos, así como encogidos, creo que grite y mi mamá tengo al baño, preocupada para ver qué onda, y tiraron la cadena.

¿Entonces no sabias cuantos meses tenías? ¿Te hiciste alguna eco?

No, igual según yo, fue super raro pero caché el momento en que quedé embarazada, que también me pasó con la Agus, entonces de verdad como que creo en eso. Entonces según mis cálculos, yo tenía como unos dos meses y medio, como que estaba en las últimas, porque estaba bien armado. Sí tenía sus bracitos y esa wea igual fue super fuerte para mí, me tuvo caga harto tiempo la verdad.

¿Fuiste algún psicólogo después de eso? ¿Hablar con alguien?

No, pero mira me sentí mal harto tiempo, pero hoy en día no, de hecho, lo volvería hacer.

¿Buscaste algún tipo de organización?

Directo a comprarlas, porque yo no sabía en ese tiempo, igual fue hace rato, yo no cachaba como a las amigas y en la casa, amiga te apaño, no cachaba esas weas. Entonces nada, busque en internet, me costó mucho encontrar y cuando las encontré las ocupe nomas.

Después igual se vino peor, porque me vinieron las contracciones y me dolía mucho, estuve con la regla como un mes y medio, mucho tiempo, tuve que tomar neurobionta, para que se me parara, porque aparte tampoco podía ir al doctor a preguntar, no sabía que decirle, tenía mucho miedo, así que estuve un mes y medio con la regla. Fue muy cuatico, salía mucho, yo me cambiaba toallitas y como a las dos horas, había días y días, pero había días que como a las dos horas llenaba todo, y me manchaba, si estuve super mal. Me acuerdo que la

loca me dijo que tenía que ser así, venía con un papel, con las indicaciones, y salía todo eso, y lo hice así yo no cachaba tampoco, lamentablemente nadie nos educa para esto.

¿Cómo te influyo tu contexto/ exterior en esa decisión?

Nada, lo que te dije igual estuve mal, pensaba en esa wea, incluso son pocas las personas que lo saben aparte de mis amigas, que es una, mi hermana y nada ps... me sentía mal porque yo lo vi, vi todo eso y fue super fuerte.

¿Cuáles fueron tus principales miedos?

Mi principal miedo, que pucha como llevaba un mes y medio con la regla, igual tenía miedo que fuera algo más grave, porque ya era mucho tiempo y nos conseguimos a alguien, para contarle y me dijo que tomara neurobionta, menos mal eso me ayudó. Me daba mucho miedo que me pillaran, que me pasara algo a mí.

¿Después de hacer el aborto que sentías?

Sentía pena, sentía mucha pena, fue prolongada, me duró meses, hasta que llegó un momento que ya pasó, nunca he sido buena hablando las cosas, así que la mayoría igual me lo guarde.

¿Crees que es importante el acompañamiento psicológico en este proceso?

Si, es importante, necesitas a alguien, un profesional que te ayude a llevar esta wea, es mejor.

¿Qué piensas sobre ir a la cárcel por abortar?

Lo encuentro brutal, muy mal, hay muchos casos, muchas probabilidades, incluso quienes no se hayan cuidado, porque traer niños al mundo que no van hacer queridos o que después son abandonados, entonces encuentro muy mal que te puedan llevar presa por eso, si es tu decisión, es tu cuerpo y lo estás haciendo por algo, no fue una decisión fácil.

¿Lo siente como un hito que marcó tu vida?

Si creo que sí, pero no como algo malo, no lo veo como un trauma, creo que me sirvió para no pasar por eso de nuevo, me volví mucho más responsable.

¿Cómo era la relación con tu cuerpo antes y después de abortar?

Ya cuando paso eso, yo sabía lo que era, yo no era muy cuidadosa, claro está si ya era la segunda vez y después tome pastillas, hoy en día me cuido mucho más, porque haber

pasado por eso fue super fuerte, me refiero a nivel corporal, lo que produjo en mí. Antes no tenía una relación cercana con mi cuerpo, hoy en día aprendí a conectarme más por así decirlo.

¿Sentiste algunos cambios o sensaciones en tu cuerpo cuando sucedió el proceso?

Igual fue hace rato, pero si en ese momento sentí muchos dolores, era peor cuando te llega la regla, de hecho... como yo ya viví un parto, es muy parecido al parto, como los dolores que te producen. Fueron esos dolores, de un parto.

¿Cómo crees que fue tu educación sexual? ¿En algún momento tuvo un enfoque feminista?

Mi mamá es profe así que ella como en primero básico, porque me acuerdo que una compañera llegó al colegio diciendo que las personas mayores tenían sexo, y le conté a mi mamá y ella me explicó, me mostro un video, yo sabía todo, yo de verdad sabía todo. En el colegio, no nos dieron mucha educación sexual que digamos, pero yo cachaba todo y me paso lo que paso, yo sabía lo que me podía pasar, no recibí una mala educación sexual, pero nunca fue feminista, esa es la verdad.

¿Ahora crees que tienes un enfoque más feminista?

Si, sobre todo en la parte sexual, creo que ahora velo más por mí.

¿Crees que tienes el derecho a una sexualidad libre y con consentimiento?

Si totalmente, y apruebo el aborto libre, seguro y gratuito

¿Qué opinas sobre la objeción de conciencia?

Sobre los médicos provida, no sé yo he escuchado todo tipo de argumentos, pero para mí ninguno tiene sentido, encuentro que...ay no sé cómo decírtelo, porque uno tiene que respetar todas las opiniones. Pero me ha tocado hablar con gente así, y nada... uno tiene que respetarlos, pero no puedo entenderlos, ningún argumento para mí es válido.

Parte práctica

Dolor: Vagina y el útero, creo que también en la parte del corazón.

Miedo: En los hombros y que rodee el corazón, porque fue más grande.

Tristeza: En la cabeza

Alivio: El último y más importante de todos, yo creo que en todo el cuerpo.

Caso 6: Fernanda, estudiante de diseño.

Yo pasé por el aborto de aborto el año pasado, cuando tenía 23 años, estaba tomando pastillas anticonceptivas y lo más probable es que tuve alguna falla, no usaba condón y tenía pareja estable entonces no estaba preocupada hasta que se me atraso la regla. Lo dejé pasar, pensando que era un error y me hice un test de embarazo, para cachar sí o no, pero jamás imaginando que iba a quedar embarazada y paso. La verdad es que en el momento justo, sentí como la sensación de tener que hacer algo al respecto, como que no me percate de mis sentimientos, solo dije ya esto tengo que arreglarlo y lo primero que hice fue llamar a una amiga, ya que ella había pasado por el proceso anteriormente, y yo sabía que ella me podía ayudar para interrumpirlo, después de eso llame a quien en ese entonces era mi pareja, para contarle la situación, siempre con la convicción de que iba a abortar sin ninguna otra opción de por medio, más que nada por un tema económico y de sentido común para mí.

Yo estaba en Rancagua, donde nací y tengo mi casa, tuve que viajar rápidamente a Santiago para hacerme los exámenes sin que mis papas se enteraran, porque mi idea nunca fue contarle, de hecho, ellos no saben, más bien por el juzgamiento y es una información que saben las personas justas y necesarias. Después de eso me hice los exámenes preliminares, porque como mi amiga se había hecho una interrupción de embarazo, me dio todos los datos y pude contactarme con las amigas y en la casa, y el colectivo tijeras, para que me pudieran ayudar, yo sabía que tenía que hacerme unos exámenes, entonces los hice antes de contactarme con ellas para que el proceso fuera más rápido. Lamentablemente ellas no pueden agilizar el proceso, porque están copadas siempre de mujeres que pasaron por lo mismo que yo, pero menos mal le había comentado esto a mi cuñado, quien tenía un amigo que tenía un contacto directo con unas de las chicas de con las amigas y en la casa. Entonces a través de esta chica, me contactaron en la semana, y pude conseguir las pastillas después de tres días de eso, cuando me hice los exámenes tenía aproximadamente ocho semanas y después de todo ese proceso, de conseguirme pastillas y todas las cosas, pasaron dos semanas más, por lo tanto, me hice el aborto a las diez semanas de gestación.

El proceso fue super rápido, no tuve ninguna reunión cercana con las chicas, solo me pasaron las pastillas, me explicaron algunos métodos y consejos, así yo pude rápidamente abortar. Esto lo hice en el departamento de mi pareja estable de ese entonces, y con unos amigos de él, menos mal ellos sabían, me pudieron prestar la pieza grande que tenía el baño directo, muchas de las personas que sabían querían que lo hiciera en mi departamento con mi hermano, pero a pesar de que si era más seguro, mi comodidad estaba lejos de él, más que nada por un tema de la sensación de responsabilidad que tienen las personas sobre mí en ese tiempo, por ejemplo si yo hubiera estado con mi hermano, él se hubiera intentado hacer responsable y era un proceso que tenía que hacer yo, preocuparme yo, así que lo hice en Viña de mar, lleve todas las cosas. La persona que me dio las pastillas me explicó más o menos el proceso, pero había ciertas cosas que discrepaban con lo que me había dicho mi amiga, y preferí hacerle caso a ella, por ejemplo, el tiempo de toma de pastillas y la cantidad de pastillas que debería tomar. Porque la chica que me las paso me dijo que, si yo ya había botado el feto, que no me tomara la siguiente ronda y mi amiga me dijo en base a ese consejo que le habían dado anteriormente, no había abortado, entonces que mejor lo hiciera al tiro por seguridad, para hacerlo bien.

Llegó el día, me compré todo lo necesario, más como comida, porque sabía que iba a estar muy débil después, lo hice en la pieza que te contaba anteriormente, con mi pareja de ese entonces al lado. Me puse las pastillas debajo de la lengua, empezaron a deshacerse y empecé a sentir contracciones leves, la verdad era como la sensación de un resfriado que iba a aumentar a fiebre, pero después empecé con escalofríos muy intensos, de esos que no te permiten quedarte quieto, como tercianas. La chica que me dio las pastillas me había comentado que era bueno ponerse en posición fetal, con la cabeza hacia abajo de la cama, y eso es lo que intente hacer, ya que no me bajaba el feto, no sentía nada, solo eso como las contracciones y un malestar corporal más que de cabeza, una sensación de no poder controlar el movimiento de mi cuerpo. De tanto dolor me quedé muy quieta en la cama, y no me di cuenta porque me acosté después de aproximadamente media hora, veinte minutos me pare ya que quería saber si había botado o no, y efectivamente si paso, llegue al baño hubo mucha sangre de por medio, diarrea, vómito. En término prácticos, mi pareja de ese

entonces me ayudó mucho, pudo mantener el espacio limpio, todas las cosas que yo le indiqué las hizo de forma correcta, hasta el minuto de que con el colador pude agarrar el feto y obviamente lo tuve que revisar por las indicaciones de la chica, y ahí como que esta persona quedo en shock y yo ahí tuve que nuevamente deshacerme de mis emocionalidades y pensar razonablemente, y revisarlo, porque era mi cuerpo el que estaba de por medio.

Logre terminar con todo y me tocaba la nueva dosis, yo sabía que había botado todo, como lo había revisado, pero como te dije me recomendaron tomarme toda así que lo hice, antes de eso, esta persona me hizo un baño de tina caliente para poder calmar el dolor y este nuevo episodio fue mucho menos doloroso por eso mismo, aparte que bote solamente sangre. Luego de eso, dormí un poco, me sentía muy débil, pero el amigo que vivía con él, me trajo un poco de naranja, porque sabía que estaba pasando por un proceso difícil, la verdad es que la gente que estaba ahí se preocupó mucho, de la manera que yo quería, que era básicamente como no preguntarme todo lo que me estaba pasando, porque no es la idea, pero si darme una especie de gesto.

Luego de eso paso un tiempo, tuve sangrado más o menos durante un mes, y empecé a botar todo como lo que fue el sentimiento, porque durante todas esas semanas, que fueron aproximadamente dos a tres semanas, todo lo vi desde la racionalidad, porque me quería deshacer del cacho al final, porque si es como el medio cacho, y era una decisión que yo sabía tenía que ver con la cabeza, no con el corazón por decirlo de alguna forma, porque me paso que biológicamente como que uno se encariña, desgraciadamente a mí me paso, pero sabía que no era lo que yo necesitaba en ese momento y lo que nadie necesitaba en ese momento.

Después alrededor de cuatro meses después, me dio un bajón, en donde intenté opacarlo con drogas, lo cual no funcionó, y pedí ayuda psicológica, estuve con tratamiento psiquiátrico durante dos meses y después todo bien, me pude retomar, estuve más tranquila, pero esa parte fue muy dura, más que nada no por la sensación de querer ser madre, si no por la sensación del cambio corporal. Ya que me cambió mucho la menstruación, ya no pude tomar pastillas anticonceptivas, tenía leche durante mucho tiempo, de hecho, eso cambió hace pocos meses, porque por fin me pude comprar la pastilla, ya que es muy cara.

Lo bueno es que pude retomar mis tratamientos ginecológicos ahora, y en ese sentido estoy mucho mejor, pero eso fue más que nada el problema, el sentir como que no conoces tu cuerpo y no por algo que fue natural en ti, si no por algo que pasó de forma abrupta.

Después de dos meses yo me fui hacer nuevamente la eco, porque no tenía plata antes, me lo hice en Rancagua, todos los otros tratamientos me los hice en Santiago o Viña del Mar y no tuve ningún problema, como que uno se tiene que hacer la loca, como que no me molesto tanto, pero es incómodo. Cuando me hice la última eco, había un poco de resto que me pudieron sacar de forma ambulatoria, y esa fue una sensación super terrible, porque se me trato de mentirosa, como que yo dije que había tenido un aborto voluntario hace un tiempo atrás, pero no había ido al hospital porque fue muy corto, y el ginecólogo que me trato me dijo que eso era mentira y que me podía denunciar, pero de forma muy lasciva y yo le dije que tiene mi contacto, y que si me denunciaba que iba a llegar la denuncia que nunca paso obviamente. Aparte de eso, a pesar de lo tedioso que es el proceso, porque al final yo pienso que para todo el mundo no es un proceso agradable, fue corto, tuve harta ayuda y me sentí acompañada, no fue tan terrible.

¿Cómo era la relación con tu cuerpo antes y después de abortar?

Yo tomaba pastillas anticonceptiva desde los 16 años más o menos, porque sufro de ovarios poliquísticos, por lo tanto yo siempre en términos de menstruación fue siempre super controlada, me llega siempre los primeros días del mes, siempre me llegaba cuatro días, siempre sabía cuántas toallas o cuánto iba a crecer mi copa con mi sangrado, porque al final a pesar de no ser mi ciclo natural, era el ciclo que estaba ahí y era ordenado, yo estaba super acostumbrada y me sentía super cómoda con eso, de hecho por lo mismo era que tenía una pareja estable y no usaba condón. En ese sentido me gustó mucho porque aparte tuve mucha ayuda de la ginecóloga que me trató desde chica, entonces las pastillas no me hacían engordar, no me salían espinillas, no tuve ningún proceso penca secundario, ósea ningún síntoma secundario penca.

Pero después del aborto, aparte de que estaba tomando pastillas anticonceptivas, después tuve que tomar estas pastillas que obviamente te irregulan todo lo que serían tus hormonas, y te cambian totalmente el cuerpo en general, fue bastante terrible en términos como de

espiritualidad, fue penca porque sentía que no conocía mi cuerpo, sentía que tenía que volver a encontrarme con él, no era como un nuevo cuerpo en el que quería estar, si no que era un cuerpo que no me gustaba. En términos físicos obviamente la regla me costó mucho volver a regularla, de hecho yo creo que han pasado dos meses desde que lo volví a lograr, y como te decía antes, me siguió saliendo leche durante mucho tiempo, hasta que me pude comprar las pastillas para cortarla, entonces tenía dolor en los senos generalmente, mi sangrado cambio totalmente, estaba incomoda con mi menstruación, lo cual antes no había pasado y me costó mucho volver como a acostumbrarme, porque nunca va a volver hacia atrás, ahora que me siento mucho más cómoda, porque cambio y de forma positiva para mí, nunca va a estar como antes. Siento que eso en cierto sentido es un aprendizaje, no sé si positivo, pero tampoco sé si negativo, pero fue. También una de las cosas que cambió, es el hecho de que obviamente voy a usar condón como enferma para siempre en mi vida, siempre, aunque use pastillas anticonceptivas.

¿Lo ves como un hito que marcó tu vida?

Si es como más que un hito que marco mi vida, fue un momento que marco mi vida, pero de forma de la cual pude sacar algo de ello, no sé si negativo o positivo, pero algo que pude aprender y concientizar muchas cosas de mi cuerpo, igual el aborto me ayudo como a conocerme más, porque me tuve que volver a conocer y a querer ciertas cosas que antes quizás no quería.

¿Qué sentías y como influyo tu contexto/ exterior en el proceso de aborto?

La verdad es que yo igual sabía más o menos el proceso por lo que había pasado mi amiga y siempre en mi cabeza estuvo el no tener hijos, o por lo menos a esta edad, entonces el contexto siento que no involucro... no me ayudó a tomar mis decisiones, las tomé por mi sola, porque siempre quise abortar, en realidad nunca hubo otra opción, por lo tanto, el entorno no manipuló ninguna de mis decisiones, lo que si me apoyo hartito. No tengo nada que decir del contexto en el que estuve, estoy agradecida de la gente con la que me tocó vivirlo, porque todos me pudieron ayudar de cierta forma. En mi familia solo saben mis dos hermanos, mis papas no lo saben por un tema de para que... el hecho de que se van a sentir mal, quizás no por el hecho de haber abortado, si no por el hecho de que sufrí y en realidad

no necesitan saberlo. Mi hermana lo sabe por un tema de que la siento como una amiga aparte de mi hermana y mi hermano aparte de que le tengo confianza para decirle ese tipo de cosas, es un sustentador económico, entonces en este caso fue casi que mi adulto, mi papá o mi mamá, el me ayudo también económicamente en el proceso, entonces me ayudó mucho en ese sentido. Fueron pilares en verdad, nunca estuve sola.

¿Cuáles fueron tus principales miedos en el proceso de aborto?

Cuando uno se imagina que va a abortar, como si algún día me pasa... era como el tema del cuerpo, el dolor, pero cuando llegó el momento, lo que más me daba miedo era llegar al hospital, siento que lo que más me daba miedo, era ponerme en manos de gente que no conocía y en manos que no necesariamente estaban a favor de lo que estaba haciendo. Me daba mucho miedo llegar al hospital y que los doctores me trataran mal, o me dejaran ahí, porque también sabía de muchas personas que les había pasado, por lo tanto, no era anormal, eso más que nada, que me metieran presa, que me dijeran cosas, porque es un proceso súper vulnerable en el cual tu no quieres escuchar nada que no te guste. Entonces ponerse en manos y en confianza de gente que no conoces, y que tal vez te apunte con el dedo, no era para nada lo ideal para mí. Ahí te das cuenta que es super brigitado como una desconfía del estado, de la salud, porque real que nunca hubo opción de intentar pedir ayuda, porque es algo inseguro, es terrible porque no piensan para nada en la persona, la deshumanizan de una forma brutal. La violencia obstétrica es super común desgraciadamente, muy terrible, o eso también de necesariamente tener que felicitar a una persona porque está embarazada de algunas doctoras, también lo encuentro muy terrible porque estás predisponiendo el sentir de una persona, no necesariamente quiere pasar por eso, también lo encuentro muy poco ético.

¿Qué piensas sobre la objeción de conciencia?

Encuentro que es horrible, pero me pasan dos cosas... porque ya si estamos hablando de que es ley el aborto en tres causales, deberían hacerlo por esas causales, por último, anteponte ante la ley. Pero también me pasa que encuentro super terrible, que las personas sean tan poco éticas, que pongan por encima lo que piensan por sobre su trabajo y su labor, porque imagínate que ya están obligados por la ley, pero de malas personas lo hacen mal o pasa

algo, porque si son tan maricones para dejar a una persona embarazada cuando saben que no lo quieres tener, capaz que hagan si realicen un aborto, encuentro que la gente debería tomar sus opiniones por donde mejor le quepan y que empiecen a darse cuenta, que no necesariamente son importantes en todas las áreas en las que estén. Si eres un trabajo de la salud y tu labor es cuidar de la salud de los demás, deberías solo preocuparte por eso, de hecho estas más segura haciéndolo en tu casa, desgraciadamente estas más segura y es horrible.

¿Cuándo finalizó el aborto que sensaciones emocionales tuviste?

Lo que más sentí fue calma, porque después de haber sentido tanto dolor corporal, sentir que podía quedarme quieta, porque como te digo me dieron muchos escalofríos, fue fantástico, de hecho, tenía mucho sueño y hambre, me acuerdo que tenía esa sensación de querer descansar, estaba tranquila, un poco decaída pero no me sentía mal, me sentía más que nada aliviada. Como que ahí te da cuenta que en verdad no se puede optar, como cuando la gente te dice que hay opciones, como que crianza crees que es positiva para pensar que cualquier persona puede traer un hijo al mundo, porque tienen la necesidad de que todo el mundo que quede embarazado, tiene que hacer nacer esa guagua, lo encuentro terrible igual.

¿Crees que es importante el acompañamiento psicológico y la salud sexual en el aborto?

Obviamente es super importante la salud sexual en el aborto, obviamente para prevenir un embarazo y enfermedades venéreas, pero yo creo que también sería super importante decirles a las mujeres como abortar, porque es un proceso bastante complicado y hay mucha información que es super errónea. Menos mal yo tuve la fortuna de tener buena información, información cierta, pero creo que eso también equivale a educación sexual y creo que sería súper importante, porque es necesario si se supone que uno puede elegir, es lo ideal. Y en ayuda psicológica, obviamente por mi caso personal diría que sí, porque siento que es un proceso super duro, donde pasas por múltiples emociones y a veces uno no lo puede afrontar solo, de hecho, es un proceso muy difícil que lo más probable es que no pueda afrontarlo bien si no tienes ayuda psicológica, a mí me ayudo mucho, más que nada la

ayuda psiquiátrica, la cual me ayudo a levantarme un poco, a tener energía para después poder sustentar por mí misma.

¿Crees que ese bajón nació dentro de ti o es producto del exterior?

Yo creo que nació tanto por mí, por mi estado con mi cuerpo, por la sensación de lazo con el feto de principio y a parte con el exterior, pero no hay cosas que me hacían mal, como del momento, si no darme cuenta de cosas tan mínimas del cotidiano que juzgan a las personas, porque se da mucho que la gente adulta por ejemplo o en general la gente, más que reírse de la situación, lo toma muy a la ligera y hasta yo lo hacía anteriormente. Catalogados de forma negativa, como ay que es weona como queda embarazada, y esas cosas antes eran super superficiales, porque no había pasado por el proceso, pero ahora se sentían más cercanas, porque yo había pasado por eso, entonces se sentían personales y creo que eso me molestaba mucho, y me daba mucha pena, que la gente lo tomara tan a la ligera y no se diera cuenta que, como las mismas violaciones, lo más probable que cerca de tu mesa si hay harta gente, una haya abortado.

¿Como fue tu educación sexual y en algún momento tuvo un enfoque feminista?

No yo educación sexual lo típico que te enseñaban, el sistema del reproductor masculino, como tenías que masturbarlo y a mí como me llegaba la regla jaja, básicamente. Menos mal cuando entre a la Universidad y me volví más activa sexualmente, mi hermano me ayudó mucho en eso, no en enseñarme, pero si como a darle la importancia a lo que sería el condón y otras cosas. Pero no, casi nada de educación sexual, lo que uno aprende bajo la marcha nomas. En mi casa, mi papá nada como papá pos, mi mamá lo bueno es que fue super como real, en lo que sería la sexualidad, me acuerdo que cuando me llego la menstruación yo lo sabía todo, porque ella se preocupó de enseñarme todo el proceso como era realmente, porque a ella no le paso y sufrió mucho cuando le llego la menstruación. También afortunadamente, cuando tuve mi primera relación sexual, ella no estaba de acuerdo, pero creo que hizo lo más correcto dentro de lo que ella pensaba, que fue llevarme al ginecólogo para aclarar todas mis dudas, en ese sentido igual dentro de las posibilidades, tenía buena educación sexual dentro de la casa, de hecho, más que en el colegio, aprendí más.

¿Qué sentías y pensabas al hacer el aborto de forma clandestina?

Me daba mucho miedo, porque desgraciadamente clandestinidad, aunque para mí era mucho más seguro, en términos de cómo me iba a sentir, como me iban a tratar y cómo lo iba a sobrellevar emocionalmente y físicamente, era inseguro porque me podían pillar. Por lo tanto, igual estaba esa tensión siempre de desgraciadamente tal vez de que alguna parte se llevara mal, y tener que ir al hospital, por lo tanto, siento que al ser clandestino, los mismos entes que deberían darte la seguridad, te la quitan, porque lo único que me daba miedo del hecho de ser clandestino, es que me pudieran meter presa la misma gente que me debería haber dado la opción de abortar de forma tranquila. No tenía temor en términos como de corporalidad, tal vez si me daba miedo encariñarme más de lo que necesitaba, que menos mal no fue así, como de tener la sensación de arrepentirme, creo que eso también me daba mucho miedo, que en algún momento me fuera a arrepentir. Pero nada que tuviera que ver con infecciones, ni siquiera me daba miedo que saliera mal o que me empezara a desangrar, sino más bien llegar por cualquier motivo al hospital. Lo que pasa es que fui muy cautelosa, me informe mucho del tema, estaba muy informada y me prepare a tal punto, de limpiar el baño con cloro, de verdad muy cautelosa.

*Parte práctica

Dolor/tristeza: En la zona uterina y en la parte del pecho, en el corazón, como ansiedad.

Estrés: En la parte de la cabeza, justo en la frente y creo que en las manos.

Vulnerabilidad: En la espalda y en las piernas.

Rabia: En la boca, como de escupir.

Miedo: En la vagina.

Caso 7: Pabla, psicóloga.

Yo quedé embarazada en enero del 2018, creo que siempre supe que estaba embarazada, yo estaba pololeando hace seis meses en esa época y usábamos condón, yo no estaba con

pastillas porque ya había decidido antes de esa relación, que no quería suministrarme más hormonas sintéticas, entonces no usaba pastillas, pero sí preservativo. Además, yo soy súper regular, entonces full calendario y recuerdo el día en que quede embarazada, porque estaba justo como en días fértil y el condón este loco se lo puso un poco después, es como la única posibilidad de que haya quedado embarazada, esto es una historia de cómo el 0000000,1% de probabilidades, me paso todo lo que las estadísticas dicen que puede pasar con pocas posibilidades. Yo me puse el test antes de estar con atraso, porque sentía que estaba embarazada, como por una paranoia más que otra cosa, yo en esa época estaba trabajando en un programa colaborador del sename, soy psicóloga, y trabajaba temáticas de abuso y maltrato. De un momento a otro, empecé a estar muy reactiva con los relatos, ultra sensibilidad, no me hacía sentido como con el ciclo hormonal en el que estaba, entonces me parecía como raro, y típico de esto que como que salía a la calle y todas las locas estaban con guaguas, embarazadas, todas mis amigas que tienen guagua venían ese día y justo se daban conversaciones de embarazo. Me acuerdo que a la semana de esta relación que yo identifico como en la que quede embarazada, mi pololo de esa época me dijo un día, como lavándose los dientes así Pabla tu estas embarazada, yo así como que estás hablando, y el cómo no se se me ocurrió y ahí quedó. Un día en la pega tratando de llevar la ansiedad, recuerdo que busqué como un calendario de concepción, entonces decía puedes estar embarazada y nacería en tal fecha, el seis de octubre del 2019... perdón esto fue el 2019, en enero del 2019 quedé embarazada y nacería en octubre. Y como que ahí dije, ya chao esto se resuelve solo haciéndome un test, en el doctor simi cuestan dos lucas, no voy a perder plata tampoco, si llego a tener atrasado me hago otro de nuevo, filo. Ese día me acuerdo que mi pololo vino a mi casa y me trato como de exagerada, pero ya filo en la noche lo hacemos, ya más relajado, nos compramos unas chelas y fui al baño y no alcance a poner el test en el lavamanos y estaba positivo, súper positivo, no sé qué cara puse, pero me acuerdo que él estaba al frente mío y me dijo como que pasa, le digo es positivo y me pongo a llorar brigido, puso una cara que nunca le había visto, de susto, aterrado, súper pálido, no sabíamos qué hacer y yo solo lloraba.

La decisión de abortar surgió instantáneamente, era esa alternativa, a mí me surgieron ciertas ideas al momento, como que dije weon no me puedo mantener ni sostener a mí misma por mi sola, igual tenía 30 años y estaba en una pega nueva, venía haciéndome la tonta con una depresión, como que estaban pasando muchas cosas, había desbloqueado un abuso sexual de mi hermano, a partir de otro abuso de otro loco de antes de ponerme a pololear y recién me estaba dando cuenta de eso. En ese contexto quede embarazada, y fue como no puedo hacerme cargo de tantas cosas, no es buena idea, y la otra idea fue como weon este loco va arrancar, la cara de susto que tiene, yo tampoco puedo hacerle esto a él, pero tampoco a mí, siempre he tenido esa idea de que la maternidad es un lugar de demasiada soledad, que me aterra, cómo criar sola es una wea que no podía sostener al menos en ese tiempo. Entonces se me cruzaron todas esas ideas, como abandono, rechazo que se yo, ahí al tiro hablé con una amiga que tiene una amiga que está en una organización de cabras que acompañan procesos de aborto y les escribí altoque, con las amigas y en la casa. Al tiro fue como ya hay que resolver, cuáles son los pasos y nos pusimos a investigar hartito, le conté a mis amigas cercanas, como mandando foto, así s.o.s, aparte nunca había quedado embarazada y estarlo a los 30 años era como weon soy infértil, de hecho me lo había dicho médicos muy irresponsablemente, porque tengo un ovario poliquístico del terror desde los 14 años y nunca se han disueltos esos quistes, siempre me dijeron como que mi útero hace lo que quiere, a lo mejor te va a costar caleta tener hijos, siempre fue ese el discurso. Por lo mismo, fui irresponsable un montón de veces sexualmente, entonces fue el doble factor sorpresa, enterarte que estás embarazada y además pensar toda la que casi tenía que acompañarme médicamente si algún momento quería quedar embarazada.

Esos días fueron bien caóticos, no podía pensar en otra cosa, aparte tenía síntomas de embarazo de forma inmediata, porque además me entere muy rápido, entonces la mente igual se configura cuando hay cierta información, todo me daba asco, quería puro dormir, no rendía en nada, estaba super embarazada, como que todo lo que tenía que pasar en un embarazo estaba pasando. Además, al enterarme sin un atraso, tuve que esperar caleta las ocho semanas, los exámenes y todas las cuestiones, fue eterno, como un embarazo de ballena te juro, como que lo viví a concho, día tras día.

Empezamos hacer los exámenes, ir a un centro médico random, que el viejo nos felicitara, todo el show, la recomendación de salud y yo solo diciéndole me hice un test y salió positivo, como que eso dio paso para que el loco casi se ofreciera como a padrino de bodas. Fue super rudo como relacionalmente con mi pololo, porque era como... él tenía una pega súper demandante en ese rato, yo exigía mucho como que atravesaremos esto juntos, porque yo ya estaba como sosteniendo demasiado en esa época, entonces empezamos a tener muchas peleas y no llegar a acuerdos.

Bueno con todo eso, con la eco, ya pude conseguir las pastillas, yo no hice taller fue todo como muy por fuera, no me comuniqué nunca con nadie más que con la amiga de mi amiga, que además yo la conozco, ella me dio las instrucciones y lo demás era como lo que yo busque en internet, porque además no tengo amigas que hayan abortado. Me acuerdo que fui a buscar las pastillas, una cabra me las paso como si fuera merca, puse una fecha un fin de semana, porque yo tenía que ir a trabajar, además odiaba la pega y como que todos andaban tirándome talla como que estaba embarazada, porque andaba con asco y yo haciéndome como la que tenía caña, prefiero quedar como la weona carretera con caña.

Ese día me acuerdo que vinieron tres amigas y estaba mi ex, fue cuatrico porque me tome las pastillas, como la primera dosis y había pasado no sé, 35 minutos y tuve que ir a vomitar, y después la otra dosis, y no pasaba nada y pasaron horas y no pasaba nada, después como a las 19:00 empecé a sangrar, como con dolor, pero tampoco tan terrible, estuve afiebrada, y vino mi mamá yo le conté que iba a abortar, me acompañó a su forma y me hablo de su aborto, porque ella aborto antes de mí y yo sabía, por eso fue que hable con ella. Ella hizo un aborto de mi papa, y vino a acompañarme, pero yo sangraba un poco, pero no pasaba como ese show que todo el mundo dice, no pasaba nada, entonces no cachaba y paso el fin de semana, el lunes volví a trabajar. Lo que pasó fue, que el domingo yo empecé a vomitar caleta, y dije ya esto no es normal, el lunes también no paraba de vomitar en el trabajo, llame a mi mama y a esta loca que me había conseguido las pastillas, y me dijo que no era normal, que voy a tener que ir a urgencias.

Estuve 10 horas esperando que me atendieran, porque yo lo único que podía decir era que estaba vomitando mucho, bueno sí me preguntaron si estaba embarazada y yo dije que no,

que estaba con la regla, como estaba sangrando, tuve un sangrado prolongado, pero sin botar nada.

Bueno nadie me hizo un test, nadie me hizo un examen de sangre, me fui a la casa con gastritis y unas pastillas para el vómito, y yo me las tome, eran contraindicadas con el embarazo, entonces era ya filo, me las tome nomas. Y se me pasaron los vómitos, pero seguía sangrado, sangraba de repente, de repente no y así toda la semana después del aborto, así que tomé una hora a una ginecóloga y dije ya pido exámenes de todo, y me hago la loca nomas. Tuve que sostener esa situación de hacerme la loca como con los doctores, harto rato y super sola, entonces tuve que actuar mucho rato. Bueno la ginecóloga me dijo como cuando te llego la última regla, y como no sé, y me dice estuviste embarazada y cuando me dijo estuviste, y claro tenía todo el saco deforme adentro, como que se había interrumpido el embarazo, pero no había botado nada. En ese momento me dice como, como no te diste cuenta, ella demás se dio cuenta y me dio hora para una semana más, para ver como seguía y si es que había botado todo, me dijo como en todo caso tú te vas a dar cuenta y tienes que ir a control, y ese control caía el 8 de marzo y ese día me atendió otra doctora, porque mi doctora se había ido a paro, porque había paro feminista ese día. Ya había pasado un mes o uno 20 días, y yo me fui a marchar, porque ella me dijo ándate al hospital, pide que te asesoren y yo como pucha quiero ir a la marcha, y me dijo como anda quizás caminando se puede soltar y me fui a marchar ese 8M con un aborto retenido.

Fui al hospital, pedimos permiso los dos con mi ex un viernes, me hablo una matrona, me dijo que confiara en la naturaleza, que si esto había sido una pérdida natural yo lo iba a expulsar naturalmente, que me quedara tranquila, que mi cuerpo era sabio, me dio ese rollo pachamamico, y como... no sé qué está haciendo mi cuerpo. También me dijo que un día me viniera temprano al hospital y que dijera que tengo un aborto retenido, y que nadie me podía negar ese derecho, entonces al próximo viernes fui y me mandaron para la casa, como me dijeron que esto no funciona así, no es llegar y hospitalizarte, te van a dar una hora, te van a llamar en la semana y nunca me llamaron, yo ya estaba desesperada, porque iba para el mes con un aborto adentro y ya volviéndome un poco loca. Además, con caleta de culpa y pasándolo pésimo emocionalmente, como que me sentía culpable por haberlo

hecho, me sentía más sola que la mierda, era muy fuerte todo lo que estaba sintiendo en ese momento en verdad, como que me empecé a cuestionarme cosas y como que empecé a hablarle, igual antes lo había hecho, como para explicarle, no sé. Después era como, sal de aquí sal de aquí, a veces con rabia, a veces con pena, me acuerdo que en una, dije ya filo le voy a escribir una carta, porque además con mi ex le decíamos "ñoqui", como que tuvimos tiempo de hasta ponerle un apodo, eso fue muy loco. Le escribí una carta y al día siguiente empecé a sangrar de nuevo, porque había dejado de sangrar cachay, como que ni siquiera estaba sangrando en ese momento y volví a sangrar, me acuerdo que un día amanecí como sangrando más, pero justo ese día coincidió que por la pega tenía que ir a Colina a la fiscalía, a declarar en un caso de violación, hacía mucho calor, sangraba caleta y sentía mucho dolor, como ya contracciones. Bueno declaré muy en piloto automático, no me dolió nada, salí y me volvieron los dolores, sentía que me estaba desangrando, me sentía manchada y debilucha, pero además con conciencia de que estaba pasando, como ya estoy en proceso de aborto, esta wea es, porque no estaba sintiendo esos dolores antes.

Le escribí esa carta, porque dije cómo pucha necesito quizá algo simbólico, para que mi cuerpo y mente entienda que esto ya no fue, que lo tengo que expulsar.

Recuerdo que ese día en Colina venía para la caga, la gente como dos personas me preguntaron si estaba bien, si necesitaba algo, recuerdo que me baje de la micro y llame a mi mamá para decirle que estaba para la caga, y me dice como quieres ir al hospital, yo no puedo llevarte porque estoy regando las plantas, por eso te decía, me acompañó, pero a su forma, también yo creo que ella estaba muy colapsada y le trajo recuerdos.

Además, llame a mi ex y me dijo lo mismo, como que además esa semana me desmaye, me pegue en la cabeza y me desperté porque mi perrita me estaba lengüeteando, y este loco no estaba, y yo ya estaba muy como que no quiero estar sola porque puede pasar algo. Me acuerdo que ese día vino una amiga que había perdido una guagua, no se hace dos meses antes, de que yo quedara embarazada, y metiendo las manos al wáter para saber cómo sí había botado o no, y onda mi ex lo llame y como que me dice, deja de manipularme no tengo tiempo para estar allí, lloré caleta y estaba muy en la vola de ya ojalá morir.

En la mañana agarre un Uber y me fui al hospital sola, con 38 de fiebre, le mande un mensaje a mi ex, contando lo que estaba pasando, aquí estoy y llego. Me acuerdo que la misma doctora me había atendido siempre, ya me conocía, pedí una camilla para acostarme porque estaba para la caga, llegó una paramédico y me abrigó con una frazada, el único gesto de humanidad que habían tenido estos weones de urgencia en el hospital. La doctora entró gritando, cuando empezó su turno, como tráiganme inmediatamente a la Pabla para acá, porque claro yo había ido con fiebre y los weones no me habían querido operar como en un mes, estuve un mes con eso, claro ya estaba un poco desesperada. Me hizo una ecografía transvaginal, y era un charco de sangre en el suelo, me dijo que al parecer el aborto no era séptico y la fiebre no tiene que ver con eso, que iba quedar hospitalizada y que me iban a operar. Habían dado como las 8 de la mañana y llamé a mi mamá y me contestó mi abuelo, le dije que estaba en el hospital y le conté lo que había pasado y lo que necesitaba. De todo ese periodo ahí descansa tanto, como que dormí plácidamente, estuve en una sala con mujeres bacanes, me atendieron super, igual hubo un viejo super violento, de hecho, que sentí hasta que me acoso sexualmente, me pregunto si el papa de mi guagua era haitiano, si me gustaban los negros, ¡un viejo nazi...dijo como ho! aquí se ve todo negro, porque evidentemente tenía la caga en el útero, me agarro la pierna, como que me dijo que me relajara para poder entrar, del terror. Pero lo demás fue bacán, cuando me operaron yo estaba en éxtasis, estaba muy contenta, como por fin paso esta wea, eso fue como el 22-23 de marzo, como que al final estuve tres meses embarazada y como el aborto es retenido, las hormonas del embarazo seguían, yo seguía vomitando, seguía con todo, las pechugas me iban a explotar. Ahí tuve que de nuevo inventar una historia par a mi familia, pero mi mamá ya había dicho otra cosa diferente a la mía y siento que me quitó la oportunidad de ser contenida por mi familia de la forma en que yo quería, como de contar la historia, de que había estado un mes desesperada por esto, que yo sabía lo que estaba pasando, como que me negó esa oportunidad y fue re cuatico, pero después igual yo conté mi versión. Entonces ahí fue que al final aborté, pero estuve un año para la caga, procesando todo, después como uno o dos meses después me diagnosticaron depresión, porque yo tampoco quería volver a la pega, entonces dije ya una licencia psiquiatría y

resulta que, si tenía depresión, y si estuve medicada y todo eso, con licencia eterna y me echaron de la pega. Recién este año, como febrero o marzo, había pasado como un año exacto, con mi ex compramos una plantita y metimos todo ahí, todo lo que tenía que ver con el ñoqui lo plantamos en una planta y ahí quedo, yo siento que cerré un aborto que duro un año. Mis conclusiones finales igual apuntan a que si lo deseaba, onda nicagando podía haber hecho otra que cosa que abortarlo, como que esa decisión existió a pesar del deseo, como que no podía tener una guagua, probablemente tampoco pueda todavía, pero si había deseo y creo que también ese deseo hizo que eso fuera de esa forma, como el aborto retenido y el embarazo tan embarazo, siento que eso al final es deseo. Fue un proceso largo y super doloroso, y con mucha vulneración, pero siento que tomé una decisión por mí, por mi pareja de ese tiempo, por el ñoqui, como que en verdad no veía una configuración posible para llevar adelante un embarazo en ese momento y fue muy pensado, como muy responsablemente encuentro yo. Me hicieron un legrado al final, que es como una aspiración, no es un raspaje, creo que ya no lo hacen según lo que me dijeron en el hospital, pero por lo que yo entiendo en algunas clínicas privadas si lo hacen, pero me hicieron un legrado y fue con anestesia total, entonces no me entere de nada y eso fue muy bacán, así que nunca vi nada.

Fue un proceso muy deshumanizado, recuerdo que en mi pega como que conté que tenía un aborto retenido, porque podía abortar en cualquier momento, le conté a mi jefa y la weona se cago de la risa, como que una niña nueva, fue la única que me brindo ayuda, entonces tener depresión después de eso, fue lo mínimo que podía pasar, como que yo no podía confiar en la humanidad. Ósea si el mundo no fuera así, quizás ahora tenía un niño o una niña, o quizás haber pasado el proceso de forma más humana, desde una forma que alguien me acompañara médicamente, espiritualmente, como integralmente, que es lo que debiera pasar, porque hay muchas weas que tiñen este proceso, que están implicadas, ósea yo igual sentía que mi cuerpo no era mío, que tenía un alíen. Aparte era como, como quede embarazada con condón, esta wea es el espíritu santo, tengo el anticristo en la guata, ósea puros rollos, los más ridículos y reales pasaron por mi cabeza. Como que siempre nos

fijamos en el condón, yo creo que quede embarazada con líquido pre-seminal, así de pura cueca, estuvo cuatico todo en ese proceso.

¿Crees que es importante el acompañamiento psicológico en el proceso de aborto?

Si caleta, de hecho, yo como psicóloga ahora lo hago, también acompaño procesos de aborto como desde la terapia, hago clínica. En algún momento estuve en una colectiva feminista de psicólogas y otras profesionales, y éramos hartas las que poníamos eso en las redes, como acompañamiento en proceso de aborto, de violencia, son temáticas que yo trabajo igual, y de antes, entonces con mayor razón ahora por haber pasado por esa experiencia. Si yo creo que es importante, yo no tuve acompañamiento psicológico en el proceso, pero si después y a sido super importante, como para darle un lugar al final, como para darle un lugar en la vida.

¿Sientes que fue un hito que marcó tu vida?

Yo creo que fue uno de los procesos más duros que he tenido que vivir en la vida, comparable con nada más, es muy distinto, aparte que yo viví el proceso en pareja, que muchas veces hay ese mito de que las mujeres abortamos porque no hay un hombre, porque como falocéntrico todo. Entonces claro, mucha gente como que no entendía tanta angustia, como ya sí estuvieron tus amigas, estuvo tu mamá, estuvo tu pololo y es como, eso da lo mismo, todo lo demás fue terrible, menos mal que tuve a toda esa gente al lado.

¿Qué sientes o piensas sobre que podemos ir a la cárcel por abortar?

Eso es del terror igual, yo también me veía, esas 10 horas que estuve esperando atención en un hospital público, yo dije... me van a llevar los pacos, que va hacer mi vieja cuando me saquen los pacos de acá. Teniendo mucho miedo de que hubiera un rastro de cualquier cosa en mi sangre, que yo sabía que no podía ser, pero podían inventarlo, eso sentía. Más allá de lo médico, sentía que el wn que se cruzara iba a tener mi vida en sus manos, pero también en lo legal.

¿Como fue tu educación sexual y en algún momento tuvo un enfoque feminista?

Yo creo que mi educación sexual igual fue privilegiada, respecto a muchas mujeres del país y del territorio en verdad, siempre se me habló más de la regla que de otra cosa, como que ahí dicta un poco en la experiencia como de todas. Si siento que también me faltó

información, como respecto a un aborto, por ejemplo, también me faltó como información respecto a e.t.s e i.t.s, pero si tuve educación, como más que nada en la casa, en el colegio cero, a veces se tocaban algunos temas, pero muy por encima, mi profe de biología onda solo cree en dios, entonces había un sesgo igual importante ahí. Si considero que mi educación fue feminista, mi mamá es feminista, desde antes que yo naciera, que se considera feminista, de hecho, para la transición, participo en algunos espacios del sernam, cuando yo era chica la acompañaba a los talleres, donde ella hablaba con otras mujeres, siempre fui educada desde la no competencia entre mujeres. Así que, si siento que tuve una educación feminista, yo me reconozco privilegia, tuve una mamá que milito, tuve una mamá en clandestinidad, tuve una mamá que aborto, todo eso, tengo una mamá así, entonces yo ahora, siento que esto a removido mucho su historia, como que no pudo sostenerme y contenerme como yo necesitaba, pero estuvo y está a su forma.

¿Como era la relación con tu cuerpo antes y después del aborto?

Yo digo que como es, porque mi cuerpo no volvió a su estado original nunca, ósea eso siento, no sé si es causa del aborto, pero si coincidió como en los tiempos, y depresión de por medio, que, por ejemplo, estaba en super mi peso ideal, hacía mucha actividad física, sentía mi cuerpo sano, bueno yo creo que también por eso quede embarazada, porque estaba como super en óptimas condiciones. Yo creo que, por primera vez en mi vida, que sentía que mi cuerpo no era un enemigo, como que estaba muy a gusto y después sentí que mi cuerpo no era mía, como cuando quedé embarazada, entonces como que perdí ese terreno que había ganado, respecto a mi corporalidad y no creo que lo haya recuperado, creo que todavía no, no sé si es por eso específicamente, pero después de eso, un cuerpo deprimido, era un cuerpo inactivo, entonces empecé a engordar y ahí me quede. No lo siento como ajeno, pero si lo entiendo desde otro lugar, eso de sentir mi cuerpo como algo ajeno a mí, al que no podía acceder, porque no podía controlarlo, era cuando yo estaba embarazada. Después del aborto, era un cuerpo deprimido, pero no volví a tener la relación que tenía antes con mi cuerpo.

Parte práctica

Incertidumbre/confusión: Cabeza, también lo relaciono con el asco, entonces igual en la guata, como que estaban conectados.

Caso 8: Yesenia

Fue el año 2017 yo tenía 22 años, me había cambiado de carrera, era mi primer año en una nueva carrera y fue una cuestión de carrete, una persona que conocía, pero una cosa del momento. Claro de lo típico que nunca crees te va a pasar a ti, yo siempre he tenido la idea de no querer tener hijos, es una decisión que tomé hace mucho tiempo, lamentablemente en ese tiempo no medí las consecuencias, fue el momento nomás. Me acuerdo que como a las dos semanas tenía que llegar mi periodo, y nada, yo vivía con amigas, yo no soy de Concepción, entonces mis amigas como yapo que hacemos y yo queriendo atrasar, como queriendo negarme a la situación, más encima estaba pasando por un momento económico bien complicado, y me daba vuelta todo el rato esa misma situación, ósea yo sabía que quería abortar, pero siempre es el cómo, el con quien, cuáles son las opciones, de donde saco la plata, él le digo a él o no, me va apoyar si lo hago. Entonces cuando tuve el dinero me compre un test y marco como raro, no muy marcada la segunda, y dije ya me voy hacer una de sangre para confirmar, porque necesitaba estar segura para abortar, me hice el de sangre y justo mi papá me llamó, me dijo te deposite tanta plata porque tuve algo extra, para que tengas para ti y fue como un milagro. Me llegó el resultado el día lunes, como a las cinco de la tarde, el resultado y yo estaba hablando con una amiga, que tenía una conexión con redes feministas, no recuerdo el nombre porque ella me dio el número, me dijo en este número te vas a poder conectar bien y es una persona segura. Porque esos eran unos de los mayores temores que tenía, yo sabía que existía mucha falsificación de pastillas, entonces yo decía no me va a tocar a mí y justo tuve la suerte de tener una amiga que estaba más involucrada en temas feministas. Me conecte con él, era un niño recuerdo, nos juntamos en cierto lugar y fue horrible la sensación si, como que estuviera traficando cualquier cuestión, mirando para todos lados y además yo sabía en lo que me estaba metiendo, que ya era una situación muy extrema, se sentía todo como muy a flor de piel. Me las vendieron si, en ese tiempo pude comprar cuatro mizos, pero lo único que tenía

confirmado es que era una opción segura, igual fueron super como apoyo, la persona desde el momento que me junte me explico todo el proceso, me hablo super bien, me dijo lo que tenía que hacer, lo que no tenía que hacer, las medidas que tenía que tomar, las consecuencias que podía tener, fue bien detallista en eso no me puedo quejar para nada, me explico super bien el proceso y de hecho yo igual estuve hablando con él, como que estuvo pendiente de mi proceso también.

Yo vivía lejos del cesfam y fui a quedarme al departamento de unas de mis mejores amigas en conce, que vivían solas también, eran tres amigas y tenían un cesfam al lado, entonces no estaba demás tomar las precauciones. Lo empecé hacer como a las 19:30-20:00 sentí el efecto como a la hora después, fueron las cuatro intravaginal, yo sé que fue exponerse muchísimo más, que si llegaba al hospital me iban a pillar altiro, pero como yo tenía cuatro pastillas por mucho que había leído y había leído que era muchísimo más directo y más efectivo, entonces fue todo o nada. Entonces como a la hora empezó hacer efecto, no te explico el miedo que sentía, la persona me dijo que no podía comer, en un momento como que picotea un poco de pan, que era como lo más que podía comer y agua, pero sorbitos, porque tenía que evitar lo más posible ir al baño, tomaba agüita en cierto momento, que se me secaba la boca de puros nervios. Empecé a sentir el dolor y fue horrible, espero nunc más en mi vida tener que hacerlo, es indescriptible el dolor, y me acuerdo que con mis amigas pusimos una escala como de uno a diez, si yo les decía diez me llevaban al hospital y llegué al ocho y medio, evitaba levantarme igual. En un momento empecé a sentir ya como que me estuviera haciendo pipi, me había puesto una toalla higiénica y ahí empecé a notar que estaba manchando, me quede dormida después como a las dos de la mañana del puro cansancio en verdad, pero todo ese rato, era dolor y dolor, en la cola, en la espalda y obviamente en el útero adelante, me acuerdo que me doblada en posición fetal cuatico. Lo que sí es algo que agradezco son mis amigas, hasta el día de hoy conversamos del tema, y yo dije, yo tengo la suerte de no haber estado sola, porque yo sola no lo hubiera resuelto, si no hubiese estado mi amiga que me recomendó la persona, si no hubieran estado mis amigas que estuvieron, una que literal durmió al lado mío, porque me dijo yo no te podía dejar sola en la pieza porque ya veía que te pasaba algo. Mis amigas la otras en mi casa

hablándome todo el rato, como estás bien, estás viva, hablándole también a mis otras amigas, como yo en un momento me quede dormida, no respondía. Espero nunca tener que volver hacerlo, no digo que no, porque sería escupir al cielo, pero es un proceso que no repetiría la verdad.

Yo igual tenía poco, como un mes más o menos, yo me di cuenta al tiro, y no me hice ninguna eco, fue un cálculo nomas, que para ser te sincera me dio pánico hacerme una eco, me dio miedo, como las consecuencias que podía traer o que me dijeran algo, no me dio el cuerpo.

¿Cuándo terminó qué sentías?

Sentí un alivio, pero al mismo tiempo todavía sentía esa angustia, no sentía culpabilidad si, no era como un arrepentimiento, para nada, pero si la culpabilidad de como shuta ocupe la plata que me pasó mi papá en esto, obviamente un cargo de conciencia de por qué no me cuidó, yo creo que lo típico que una puede pensar en una situación así. Por ejemplo, pasó que una de mis amigas lo hizo al tiempo después, y fue lo mismo, recuerdo que conversábamos y las dos teníamos la misma sensación, de claro se podría haber evitado, pero tampoco es algo de lo que me sienta arrepentida, no es como que yo mire atrás y diga no lo hubiera hecho, para nada, siento que fue una de las mejores decisiones que pude haber tomado en ese momento, la persona nunca se enteró, también creo que fue una muy buena decisión no haberle dicho.

Yo creo que ahora si me siento muy tranquila, al principio de hecho me costó mucho hablarlo, hubo mucho tiempo que solo sabían las personas como cercanas, las que estuvieron conmigo ese día, ahora de verdad lo he tomado como una experiencia de vida y como una demostración también de educar a mucha gente que cree que esto es un juego, y para nada, de hecho mis amigas igual por ejemplo me conto una, que en su familia estaban como comentando la situación del aborto, y ella le dijo no ps, yo estuve con una amiga que lo hizo, y de verdad no es por una situación que tú quieres pasar, y le trataba de explicar que vivirlo es muy diferente que llegar y hablar, como que poco más lo harán todos los días. Estoy siendo responsable en no traer un niño a este mundo, a vivir a un lugar donde no le daré la vida que necesita, donde no tendrá una vida feliz, no le podré entregar las cosas

necesarias y paternidad, maternidad responsable, yo tenía muy claro que la otra persona no me iba a apoyar, entonces para qué.

Por ejemplo, con mis amigas si quieres hacer un babyshower dale, y si no, yo te paso el contacto que tengo y vamos, si al final hablando con mis amigas sabemos que no es algo que juzgar, de hecho, tenía una amiga que estaba muy en contra del aborto cuando la conocí, un día ya habíamos entrado en confianza, y yo le conté, la experiencia y todo, me dijo shuta nunca lo había visto de esa perspectiva, y te juro que ahora es super proaborto.

¿Cuáles eran tus principales miedos?

uf! morirme, era uno de mis principales miedos, yo creo que el principal, te lo juro que yo cuando me fui de mi casa, de donde vivía con mis amigas, te juro que yo me despedí abrazo cuático, porque yo de verdad pensé todo el rato que me podía morir. Después sería un poquito peor, que era que me pillaran, yo tener alguna consecuencia física.

¿Lo sientes como un hito que marcó tu vida?

Ahora lo tomo como con más normalidad, pero yo creo que es porque ha pasado harto tiempo, ya que como que uno lo va superando, pero sí, de qué marca, marca.

¿Como era la relación con tu cuerpo antes y después del aborto?

Empecé a ser más cuidadosa, en ese tiempo cuando paso, como que le tuve harto miedo a las consecuencias y como no me atrevía hacerme una eco, como que estuve muy atenta a las reacciones de mi cuerpo y después igual normalice esa situación de estar mucho más atenta a lo que yo sentía, entonces si aumento, el cuidado hacia mí, darme cuenta de los detalles.

¿Cómo fue tu educación sexual y en algún momento tuvo un enfoque feminista?

Por ejemplo, antes de cuidados y anticoncepción, mis viejos siempre fueron bien abiertos, como a cierta edad te va a llegar tu periodo y nunca así con palabritas que tienen a tratar a los niños, sino así super real, directos, en algún momento vas a tener que tomar anticonceptivos blablablá, toda una conversación bien sincera con mis papas, sorprendentemente mi papá era más abierto que mi mamá. Lo hablábamos super normal, y claro después de una cierta edad, yo tuve la confianza de decirle que iba a tomar

anticonceptivos y toda la cosa. Si tenía acceso a anticonceptivos, pero no de comprarlos, sino que iba al hospital y me los daban, pero sí tenía una educación más o menos bien.

¿Los días posteriores al aborto que emociones o sentimientos identificaste?

Andaba media temerosa, todavía me acuerdo que andaba media temerosa, era una sensación extraña, como algo en el pecho, pero tranquila en un cierto punto de que ya había pasado según yo lo peor, pero por otro lado quedaba como una sensación.

¿Crees que es importante el acompañamiento psicológico en el proceso de aborto?

Si totalmente, yo creo que es un proceso que te afecta mucho psicológicamente y que es necesario darte cuenta, por lo menos en mi caso estuve acompañada y apoyada, pero a diferencia de muchas otras personas que pasan por este tipo de cosas solas, yo creo que para ellas psicológicamente tienen un efecto súper peor, y también que tienen que hacerlo en situaciones mucho más diferentes, mucho más transigentemente, o sin un apoyo en general, son varios los factores que te pueden afectar en ese minuto, entonces yo creo que sí es una necesidad un apoyo psicológico.

¿Qué crees y sientes al saber que no hay una atención hospitalaria en el proceso?

Eso yo creo que es uno de los peores factores que influyen en esto, porque realmente el miedo que se siente es increíble, y saber que no tienes ningún apoyo, saber que si te pasa algo nadie te va a poder salvar, y todo lo que implica también en un proceso tan invasivo, que no se tenga algún tipo de acompañamiento de salud, te hace general aún más miedo, te hace tener muchas más inseguridades, entonces yo creo que es 100% necesario tener por lo menos un apoyo mínimo de salud.

¿Qué piensas de la objeción de conciencia?

No me agrada la objeción de conciencia para nada, yo siento que si estás dispuesto a trabajar en el sistema público tienes que aceptar lo que venga, porque es tu pega, y yo no los veo negándose a atender violadores, no los veo negándose a una persona que mató una niña o un niño, a su esposa, a un amigo, son muchos los casos y no los veo negándose a tratar a una persona así, que es muchísima más violenta, que ha cometido un delito, porque lo que una hace no es un delito para nada. Entonces no le encuentro sentido, yo creo que es un tema valórico en ese punto, se contradice muchísimo con otras acciones.

Parte práctica

Dolor: Útero, piernas y la cola

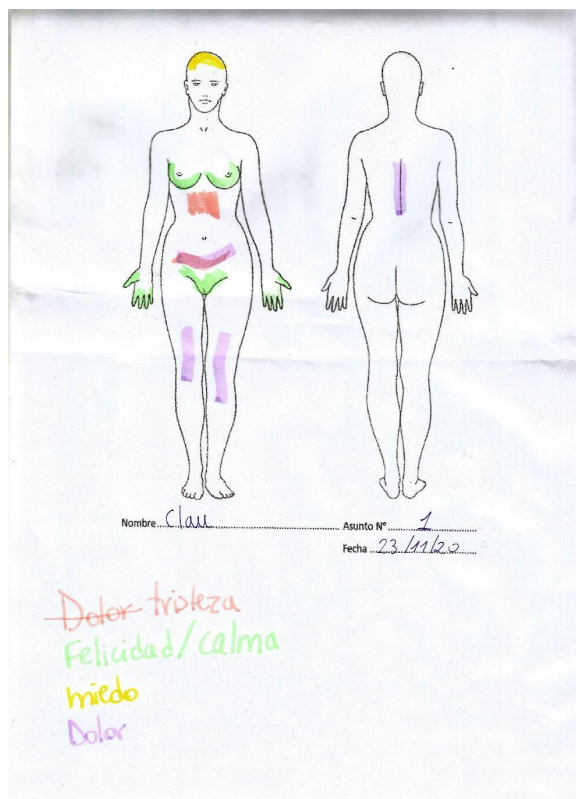
Miedo: En el pecho y un poco en el estómago, como en la boca del estómago. También la cabeza, sentía como un ardor, como le daba vuelta tanto, como de la frente hacia arriba

Calma: Después de todo, sentí calma como en los mismos lugares, en el pecho y estómago

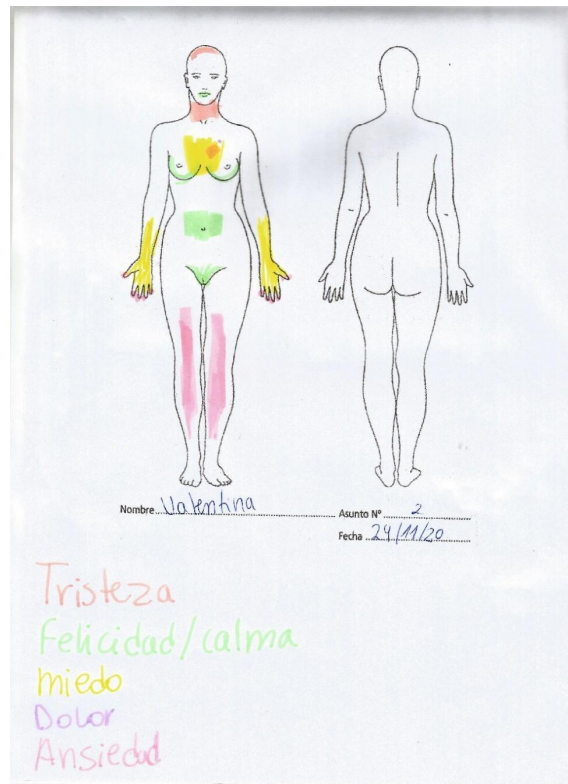
Ansiedad: En las manos, me transpiraban muchísimo las manos

I. Imágenes: emocionalidad y corporalidad en el aborto

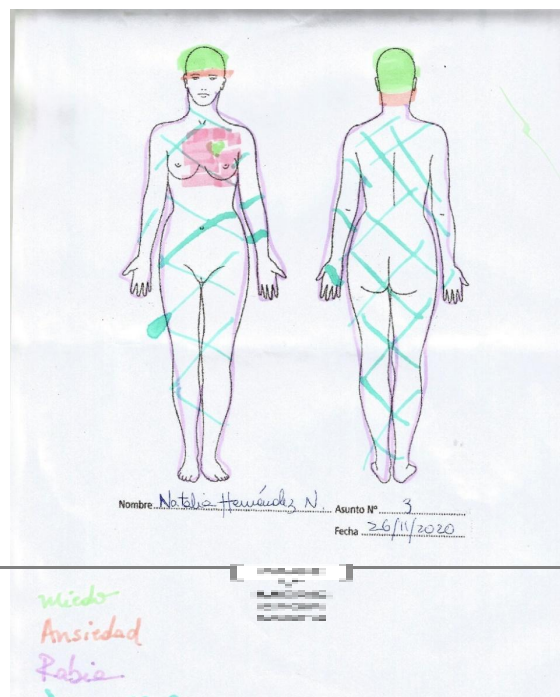
II. I Claudia



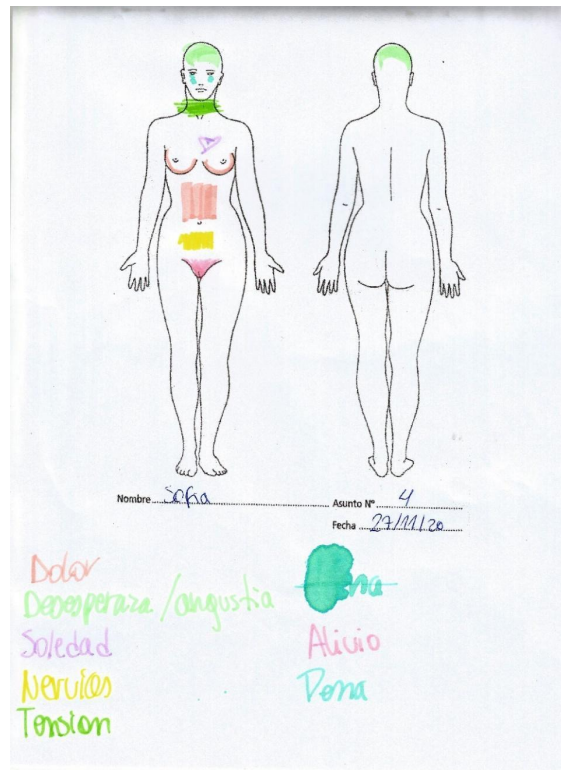
II.II Valentina



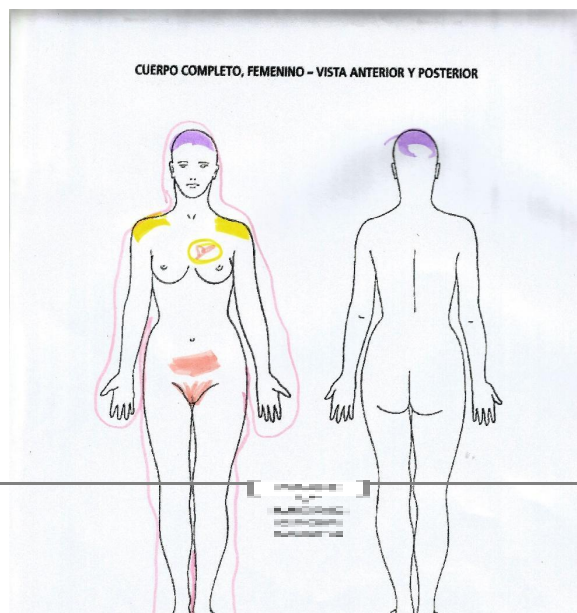
II.III Natalia



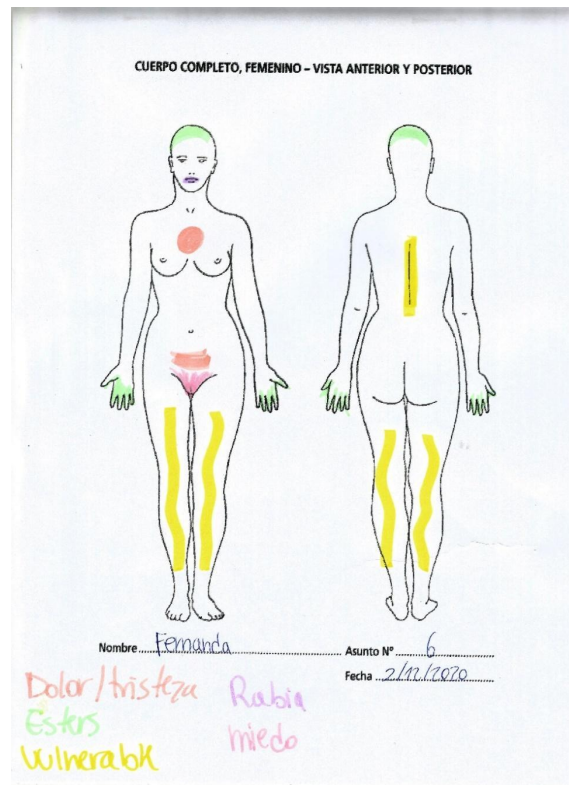
II.IV Sofia



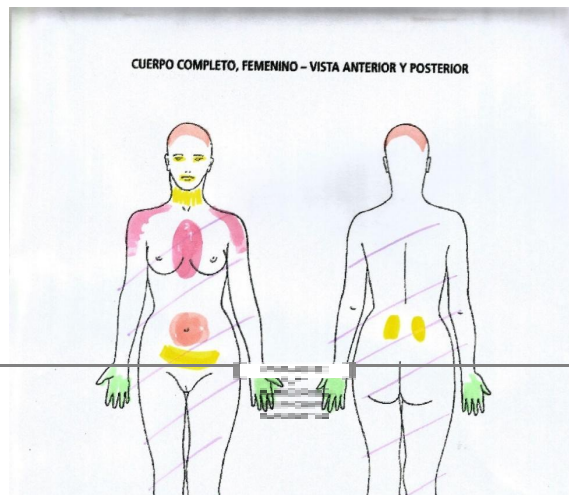
II.V Fran



II.VI Fernanda



II.VII Pabla



II.VIII Yesenia

